



Carmina Latina Epigraphica de la Galia Bélgica. Edición y estudio.

Tesis doctoral con opción a mención internacional presentada por
Victoria González Berdús



Bajo la dirección de las Dras.
Concepción Fernández Martínez
María Limón Belén

Programa de Doctorado en Estudios Filológicos (Filología Clásica)
Departamento de Filología Griega y Latina
Facultad de Filología
Universidad de Sevilla



CARMINA LATINA EPIGRAPHICA DE LA GALIA BÉLGICA.
EDICIÓN Y ESTUDIO.

Tesis doctoral con opción a mención internacional presentada por
Victoria González Berdús

Bajo la dirección de las Dras.
Concepción Fernández Martínez
María Limón Belén

Programa de Doctorado en Estudios Filológicos
Línea: Filología Clásica
Departamento de Filología Griega y Latina
Facultad de Filología
Universidad de Sevilla

Mayo de 2019

Ilustración de cubierta: *AE* 2007, 992. Fuente: Victoria González Berdús

A mis padres

AGRADECIMIENTOS

Durante la redacción de esta tesis doctoral he disfrutado de una ayuda para la formación de personal investigador (FPI) del Ministerio de Economía y Competitividad, concedida en el marco del Proyecto de Excelencia “Hacia un Nuevo Volumen del *CIL*: XVIII/3: *carmina Latina epigraphica* de las Galias, edición y comentario. Transferencia online de resultados” (FFI2013-42725-P). Este estudio se inserta, además, en el Grupo de Investigación de la Junta de Andalucía “Investigación lingüística de textos epigráficos latinos” (HUM156). Asimismo, he sido beneficiaria de dos ayudas para la realización de estancias breves en centros I+D (convocatorias 2016 y 2018) y de una ayuda para la movilidad internacional del personal dedicado a la investigación, dentro del VI Plan Propio de Investigación y Transferencia de la Universidad de Sevilla (convocatoria 2017).

La primera de estas estancias, en 2017, tuvo lugar en la Faculty of Classics de la University of Oxford; la segunda, en 2018, en el Department of Classics de la University of Reading; la tercera, durante el presente año, en el proyecto *CIL*, perteneciente a la Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften. Quiero mostrar mi agradecimiento a los Profs. Jonathan Prag (Merton College, Oxford), Peter Kruschwitz (University of Reading, a quien además agradezco sus consejos) y Marietta Horster (directora del proyecto *CIL*) por haber actuado como tutores durante las mismas.

Mientras elaboraba este trabajo he recurrido en muy numerosas ocasiones a los servicios de préstamo interbibliotecario de la Universidad de Sevilla, a cuyo personal, así como al de la Biblioteca de Humanidades, estoy profundamente agradecida. Hago extensivo este reconocimiento al personal de la Sackler Library (Oxford), al servicio de patrimonio escrito y gráfico de la Bibliothèque universitaire historique de médecine de Montpellier, en concreto a Pascaline Todeschini, y a Alexandre Tur, del departamento de manuscritos de la Bibliothèque nationale de France.

Ha sido fundamental para la ejecución de esta tesis la posibilidad de estudiar *in situ* las inscripciones conservadas, lo que hice a lo largo de tres viajes en los que visité varios museos de Tréveris (Alemania), Nancy (Francia) y Arlon (Bélgica), además de otras localizaciones. Agradezco a Sabine Faust y Lothar Schwinden (Rheinisches Landesmuseum Trier), Hiltrud Merten y Markus Groß-Morgen (Museum am Dom Trier), Elodie Richard (Musée Archéologique d'Arlon), Richard Dagonne (Musée Lorrain,

Nancy) y al Bruder Athanasius de la congregación de St. Matthias, en Tréveris, todas las facilidades proporcionadas para acceder al material. Asimismo, deseo mostrar mi agradecimiento por su colaboración y amabilidad durante uno de esos viajes a Victoria Carande y Fernando Santos.

Quiero mostrar un profundo agradecimiento a todos los miembros del proyecto de investigación al que pertenezco, cuyos consejos y comentarios han enriquecido indudablemente este trabajo. En particular, deseo agradecer su ayuda continuada a lo largo de los años a la Dra. Carande, que, además, me acompañó en uno de los viajes de autopsias. Asimismo, doy las gracias por sus ánimos y consejos a mis compañeros del Departamento de Filología Griega y Latina y a su secretaria, Natividad Gallo Ayala.

Esta tesis ha sido dirigida por las Dras. Concepción Fernández Martínez y María Limón Belén. Mi mayor deuda de gratitud está contraída con ellas: les doy las gracias de corazón por su ejemplo, orientación, ayuda, apoyo constante y ánimos.

Finalmente, no hubiera podido concluir este trabajo sin el apoyo de mi familia y amigos. A Ana y Alicia, mis padres, mi tía, mi hermana, Mario y Juan les doy las gracias por más de lo que podría decir con palabras.

ÍNDICE GENERAL

Introducción

| | |
|---|---------|
| 1. El papel de la epigrafía en el mundo antiguo | XI |
| 2. La importancia del punto de vista filológico en los estudios epigráficos | XII |
| 3. Singularidad de los <i>carmina Latina epigraphica</i> | XIV |
| 4. Los estudios sobre poesía epigráfica latina | XVI |
| 4.1. Nacimiento y desarrollo | XVI |
| 4.2. La necesidad de un corpus de <i>carmina Latina epigraphica</i> | XVIII |
| 4.3. El proyecto de edición de los <i>carmina epigraphica</i> de Hispania | XIX |
| 4.4. Una nueva fase: los <i>carmina epigraphica</i> de la Galia | XX |
| 5. Los <i>carmina Latina epigraphica</i> de la Galia Bélgica. Contexto histórico. | XXII |
| 6. Antecedentes científicos | XXV |
| 7. Justificación y objetivos del estudio | XXVIII |
| 8. Metodología | XXXI |
| 8.1. Establecimiento del corpus: criterios cronológicos y geográficos. | XXXI |
| 8.2. Trabajo de campo. Autopsia del material. | XXXII |
| 8.3. Tareas de edición, comentario y estudio. | XXXIV |
| 8.4. Redacción de conclusiones e índices científicos | XXXVIII |
| 9. Orden del material | XXXIX |

| | |
|--------------|-------|
| Bibliografía | XLIII |
|--------------|-------|

| | |
|-----------------------------|-------|
| Tabla de signos diacríticos | XCIII |
|-----------------------------|-------|

| | |
|----------------------------|-----|
| Tabla de símbolos métricos | XCV |
|----------------------------|-----|

Carmina Latina Epigraphica Galliae Belgicae (CLEGB)

| | |
|---|-----|
| <i>Remi. Durocortorum</i> (Reims): n. ^{os} 1-3 | 3 |
| <i>Treveri. Augusta Treverorum</i> (Tréveris): n. ^{os} 4-28 | 25 |
| <i>Vicus Orolaunum</i> (Arlon): n.º 29 | 238 |
| <i>Leuci. Loca ad orientem Mosae</i> : n.º 30 | 247 |
| <i>Lingones. Regio inter Tilenam et Vertillum</i> (Zona entre Thil-Châtel y Vertault) n.º 31 | 255 |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|--|-----|
| <i>Andemantunnum</i> (Langres): n.º 32 | 259 |
| <i>Grannum</i> (Grand): n.º 33 | 263 |
| <i>Instrumenta domestica</i> : n.ºs 34-40 | 267 |
| <i>Appendix. Inscriptiones falsae, alienae et dubiae</i> | |
| <i>Falsae vel alienae</i> : n.ºs 1*-3* | 303 |
| <i>Dubiae</i> : n.ºs 4*-11* | 323 |
| Análisis de los resultados. Conclusiones y nuevas perspectivas. | |
| 1. El establecimiento del corpus | 363 |
| 1.1. Modificaciones del corpus respecto a la tesis de Hervé Belloc | 365 |
| 2. Edición crítica basada en la observación <i>in situ</i> | 368 |
| 3. Conclusiones derivadas del análisis y comentario del corpus | 371 |
| 3.1. Distribución geográfica y cronológica | 371 |
| 3.2. La métrica de las inscripciones: | |
| criterios de catalogación métrica empleados | 372 |
| 3.3. Esquemas métricos documentados y distribución cronológica | 375 |
| 3.4. Tipología textual, tópicos y temas epigráficos recurrentes | 376 |
| 3.5. La influencia de la literatura culta | 381 |
| 3.6. La lengua de los <i>carmina</i> | 385 |
| 3.7. Datación del corpus | 386 |
| 4. Redacción de índices científicos | 388 |
| Analysis of the results. Conclusions and new perspectives. | |
| 1. The establishment of the corpus | 389 |
| 1.1. Amendments to the corpus in relation to the thesis by Hervé Belloc | 391 |
| 2. Critical edition based on <i>in situ</i> observation | 393 |
| 3. Conclusions derived from the analysis and commentary of the corpus | 396 |
| 3.1. Geographical and chronological distribution | 396 |
| 3.2. The metrics of the inscriptions: metric cataloguing criteria employed | 398 |
| 3.3. Documented metric schemes and their chronological distribution | 401 |
| 3.4. Textual typology, topics and recurrent epigraphic themes | 403 |
| 3.5. The influence of literature | 406 |

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|-----|
| 3.6. The language of the <i>carmina</i> | 409 |
| 3.7. The dating of the corpus | 411 |
| 4. Writing of scientific indexes | 412 |
| <i>Indices</i> | |
| I. <i>Nomina virorum et mulierum</i> | 417 |
| II. <i>Cognomina virorum et mulierum</i> | 417 |
| III. <i>Consules</i> | 418 |
| IV. <i>Honores publici populi Romani</i> | 418 |
| V. <i>Menses et dies</i> | 418 |
| VI. <i>Res militaris</i> | 418 |
| VII. <i>Dii deaeque et res sacra</i> | 418 |
| VIII. <i>Res Christianae</i> | 419 |
| IX. <i>Provinciae. Gentes.</i> | 420 |
| X. <i>Artes et officia privata</i> | 421 |
| XI. <i>Res memorabiles</i> | 421 |
| XII. <i>Initia carminum</i> | 435 |
| XIII. <i>Ordinatio</i> | 437 |
| XIV. <i>Notae compendiariae. Varia de litteris.</i> | 440 |
| XV. <i>Metra</i> | 442 |
| XVI. <i>Topica sepulcralia</i> | 444 |
| XVII. <i>Loci similes apud auctores</i> | 446 |
| XVIII. <i>Loci similes epigraphici</i> | 457 |
| XIX. <i>Grammatica</i> | 479 |
| XX. <i>Tabellae synopticae</i> | 484 |
| XXI. <i>Titulorum sedes</i> | 493 |
| Resumen | 495 |
| Abstract | 497 |

INTRODUCCIÓN

1. EL PAPEL DE LA EPIGRAFÍA EN EL MUNDO ANTIGUO

La magnitud del papel de la palabra escrita a pie de calle en el mundo romano es, a veces, difícil de imaginar. Herramienta de comunicación, de expresión, recurso propagandístico, de promoción social... Estas y otras facetas están presentes en la que, muy acertadamente, ha sido denominada “civilización epigráfica”ⁱ. Los textos epigráficos, es decir, escritos sobre superficies por lo general más resistentes que el papiro, estaban presentes en todos los aspectos de la vida de la civilización latina, tanto pública como privada.

Como producto cultural, el propósito de la epigrafía es múltiple y amoldado a las necesidades de sus usuarios. Para analizar una inscripción, soporte y contenido cobran la misma importancia. Normalmente, el soporte se amolda al tipo de texto, y viceversa: el texto depende del soporte para conseguir cumplir su objetivo. A estos dos elementos, Susini (1982, 17), añade otros dos: el tipo de letra y el contexto al que se destina la inscripción. La combinación de estos cuatro factores produce un abanico de posibilidades en el que la civilización romana reflejó su historia, tanto política como social, y su evolución.

Es precisamente esta variedad de contextos y soportes la que confirió universalidad a la epigrafía. Son muchos los debates sobre el nivel de alfabetización de la población romanaⁱⁱ, que normalmente se asume muy bajo. Podría parecer contradictorio, por lo tanto, el desarrollo de una herramienta comunicativa tan potente. Los motivos por los que este sería un razonamiento erróneo son muy variados. Por una parte, ha de recordarse que la civilización romana reconocía un profundo valor a la palabra escrita. Bastará con recordar los inicios de las biografías de algunos de los poetas más reconocidos, como, por ejemplo, Horacio, cuyo padre, un liberto, supo ver que la única forma de estabilidad y posibilidad de ascenso social para su hijo estaba en la formación. Otros testimonios clásicos de esta idea aparecen en el Satiricón, donde se ensalza a varios personajes de origen humilde por sus conocimientos de letras. Quizás el

ⁱ Gómez Pallarès 1993, 269.

ⁱⁱ Uno de los estudios fundamentales sigue siendo el de Harris (1989), pese a que algunas de sus conclusiones se discuten hoy en día (v. Handley 2003, 167 y ss.).

testimonio más claro sean las palabras de Hermerote, dirigidas a Ascilto: *Non didici geometrias, critica et alogas naenias, sed lapidarias litteras scio* (PETRON. 58, 7)ⁱⁱⁱ.

Por otra parte, la epigrafía es, en gran medida, un fenómeno destinado a la comunidad. Ya se tratara de una inscripción monumental, ya de una funeraria, ya de un grafito, los destinatarios voluntarios o involuntarios del mensaje sabían, antes de acercarse al monumento, a la lápida, a la pared, de qué tipo de texto se trataba solamente a través de la ubicación o del tipo de letra empleado. Por otra parte, no todas las inscripciones estaban destinadas a ser leídas por el público. Son muy numerosas las inscripciones funerarias que han aparecido en el interior de los sarcófagos y que, por lo tanto, solo serían accesibles durante las ceremonias fúnebres (cf. Handley 2003, 172-175, con referencias bibliográficas sobre el tema). Gracias a ellas podemos entrever una concepción de la palabra escrita no tanto como herramienta de comunicación o conmemoración, sino como valor en sí misma.

Finalmente, debe valorarse el papel de la epigrafía no solo en el contexto de la civilización romana, sino en su influencia en otras. Hacemos nuestras las palabras de Mayer (2019, 25): *el “hábito epigráfico”, que es visto en la actualidad como una característica de la civilización romana y como justificación de los millones de monumentos que llegaron a producir de los que ha llegado a nosotros tan sólo una mínima parte, es un elemento contagioso bien probado*. En efecto, este “contagio” se produjo entre las provincias del Imperio y las culturas adyacentes, y se ha transmitido a través de los siglos, modificándose y adaptándose, pero ni mucho menos desapareciendo, en la civilización actual.

2. LA IMPORTANCIA DEL PUNTO DE VISTA FILOLÓGICO EN LOS ESTUDIOS EPIGRÁFICOS

Nos encontramos, por lo tanto, ante un grandísimo corpus textual, que se encuentra en crecimiento constante gracias a los continuos hallazgos epigráficos y que, por lo tanto, constituye una fuente documental de incalculable valor sobre la civilización latina. Es fácil entender que nuestro conocimiento sobre esta será tanto más acertado y preciso cuanto más correcta sea la edición y exégesis de los textos epigráficos. El filólogo se sitúa, así, como intermediario entre la actualidad y el mundo antiguo. Los ejemplos

ⁱⁱⁱ Mayer (2019, 15-17) analiza a la misma luz este y otros pasajes del *Satiricón*.

que ilustran este hecho son abundantes y tocan todos los campos de las ciencias de la Antigüedad. Mencionaremos, por ejemplo, el famoso ladrillo encontrado en Itálica en el que se grabaron los primeros versos de la Eneida^{iv} y que constituye el más antiguo de los denominados “manuscritos de barro”. La variante *Lavinaque* en lugar de *Laviniaque* se lee en este ladrillo, que se recoge, sin ir más lejos, en el aparato crítico de la recentísima edición de Gian Biagio Conte del texto virgiliano publicada en de Gruyter, publicada este año.

Otro claro ejemplo: tradicionalmente, se ha aceptado que la fecha de erupción del Vesubio fue el 24 de agosto del 79 d. C. Sin embargo, varios factores invitaban a desconfiar de este dato. Por una parte, la fecha incluida en las cartas de Plinio a Tácito relatando la erupción del volcán (*epist.* 6, 16 y 20), es un pasaje bastante corrupto, por lo que la lectura de agosto no es segura. Además, esto choca con la descripción de Dion Casio (66, 21-23), que dice que el hecho tuvo lugar en noviembre y no en agosto, lo que, a su vez, casa con los hallazgos arqueológicos en Pompeya de braseros, ropa de invierno y cosechas de otoño^v. Un argumento que podría ser definitivo a favor de la fecha más tardía es el hallazgo de un grafito que probablemente date del mismo año 79 d. C. en la región V de Pompeya en el que se lee la fecha “dieciséis días antes de las calendas de noviembre” (17 de octubre).

Añadiremos como último ejemplo uno de los *carmina* recogidos en este estudio. Se trata del epitafio de un *grammaticus Latinus* (n.º 8) llamado Lucio Terencio Juliano y también conocido como Concordio. Este podría ser el *Concordius* al que hace referencia Ausonio (*prof.* 10, 18-21: *et tu, Concordi, / qui profugus patria / mutasti sterilem / urbe alia cathedram*). A primera vista, no queda del todo claro si el personaje que menciona Ausonio abandonó Burdeos o llegó a la ciudad, interpretación por la que se decanta Green (1991, 346) y que podría verse apoyada por el epígrafe.

La correcta interpretación de los textos, sus referentes e influencias es fundamental para ahondar en el conocimiento de las civilizaciones de la Antigüedad. En el caso de la epigrafía latina, nos acerca a una cultura popular, accesible y libre, en términos de transmisión, de la dictadura de los cánones literarios. No obstante, los textos

^{iv} Cf. el estudio de Carande-Fernández 2005.

^v V. Cooley 2004, 43 y ss. para las fuentes clásicas sobre la erupción del Vesubio; así como p. 301 para una lista de referencias bibliográficas sobre la discusión en torno a la fecha de la erupción, teniendo en cuenta el citado pasaje de Plinio y distintos hallazgos arqueológicos y botánicos.

epigráficos y, muy particularmente, las inscripciones en verso ofrecen una innegable dimensión literaria, en la que se profundizará en el apartado siguiente, pero que no es el único aspecto a tener en cuenta al analizar los textos. En su creación entran en juego numerosos factores además de la capacidad compositiva del dedicante del texto. En efecto, su formación y horizonte cultural influirán poderosamente, pero también lo harán sus posibilidades económicas, que determinarán el soporte en el que se grabará el texto, así como la buena o mala habilidad del lapicida. Estos factores, que podrían parecer secundarios por no estar intrínsecamente relacionados con la creación poética, resultan determinantes en el caso de la epigrafía. Zarker (1958, IV) supo definir a la perfección esta dicotomía al decir que las inscripciones en verso son el producto de *the constant tension and interplay between the poetic, literary, non realistic aim and the real physical limitation*. El filólogo, por lo tanto, debe tener en cuenta todas las facetas, que, además, están interrelacionadas. De esto se deduce la importancia que adquiere el examen *in situ* de las piezas preservadas, algo en lo que se hará hincapié a menudo en las páginas que siguen. En definitiva, esta conexión entre texto y soporte (*alliance entre "l'esprit et la matière"*, en palabras de Sanders 1991, 401) es precisamente la que distingue el trabajo del filólogo dedicado a la epigrafía.

3. SINGULARIDAD DE LOS *CARMINA LATINA EPIGRAPHICA*

Las inscripciones latinas en verso representan un mínimo porcentaje dentro del corpus de textos epigráficos. Schmidt (2015, 764) habla de entre un uno y un dos por ciento, sin contar los *instrumenta domestica*. A pesar de esta proporción tan desigual, los *carmina* constituyen un grupo en el que ciertos elementos los distinguen marcadamente de la epigrafía en prosa. Formalmente, como es lógico, se caracterizan por la presencia de un esquema métrico, ya sea rítmico o acentual. En cuanto al contenido, de una manera u otra reflejan una dimensión literaria o intencionalidad poética que normalmente no aparece en la prosa. Su tipología es amplia: encontramos, además de los funerarios, *carmina* votivos, monumentales, eróticos, parietales, etc.

Si nos centramos en los aspectos de contenido, observaremos que, sin llegar a constituir un género literario en sí mismos, los *carmina* son el producto de la influencia de otros, como, por ejemplo, del epigrama griego. La idea de poema breve, grabado inicialmente sobre objetos de la vida cotidiana y posteriormente aplicado a las más diversas esferas, penetró en la mentalidad romana y alcanzó nuevas realizaciones. A ella

se unieron elementos de la lírica amorosa, con especial atención a los elegíacos, del epicedio, la sátira, etc. En el producto final están presentes todas estas influencias, a las que se añade la subjetividad de la cultura popular. Cada *carmen* es, en mayor o menor medida, un espejo del horizonte cultural de sus dedicantes. No creemos que el variable carácter popular de estas composiciones, normalmente anónimas, les reste valor literario. Es esta una cuestión polémica, puesto que los *carmina epigraphica* suelen ser omitidos en las historias de la literatura, o, a lo sumo, mencionadas como expresiones de “poesía menor” (así, por ejemplo, en Herzog 1993). Sin embargo, nos parece que una perspectiva más flexible es, en este caso, beneficiosa. Hutchinson (2013, 24-28) incluye, al explorar la idea del dístico elegíaco como supergénero literario, los *carmina epigraphica* compuestos en este metro. A propósito de *CIL VI*, 12652 (= *CLE* 995), un gran bloque de mármol inscrito en varias caras, en las que la voz poética pasa de la esposa fallecida al lector del epígrafe y, finalmente, al viudo, que expresa su deseo de haber muerto en lugar de la esposa, este (2013, 25) señala: *It would be artificial entirely to separate inscribed elegiac poetry of such quality from elegiac poetry circulating on papyrus: both are part of the same super-genre*. Un criterio de este tipo puede resultar enriquecedor desde el punto de vista del análisis literario, puesto que determinados tópicos, como los de la *mors immatura*, el *ordine turbato* o la fugacidad de la vida, encuentran en la poesía epigráfica realizaciones que es interesante estudiar como complemento de las fuentes literarias clásicas, y no sencillamente como su producto residual.

Por otra parte, dada la naturaleza subjetiva y emotiva que suelen tener estos mensajes, su utilidad como elemento de documentación histórica es singular. Dice Gabriel Sanders (1991, 88): *surtout, les inscriptions ne visaient pas à écrire l'histoire, moins encore à la créer. D'ordinaire, elles ne sont pas de documents au sens strict, tout au plus des dérivés de documents*. Los *carmina* nos permiten entrever la percepción de su realidad que tenían los propios romanos y en sus propias palabras. Esto enlaza, indirectamente, con otro aspecto relevante, que es el de la transmisión. En los casos en los que la pieza ha llegado completa o prácticamente entera hasta nosotros, la lectura del mensaje no tiene intermediarios: llega a la actualidad de la misma manera en que el dedicante la concibió.

En definitiva, nos encontramos ante un corpus textual ecléctico, rico y en el que, como es lógico, conviven composiciones de buena calidad con otras más mediocres. Esto es también significativo: la presencia de vulgarismos, el uso de una sintaxis forzada, el

préstamo de secuencias tomadas de otros epígrafes, a veces sin prestar atención a si encajaban con el texto restante, la repetición de otras, completamente estereotipadas en su tipología... Todo esto, más que restar, nos permite crear una imagen más completa de la lengua latina, sus registros y su evolución diacrónica.

4. LOS ESTUDIOS SOBRE POESÍA EPIGRÁFICA LATINA

4.1. NACIMIENTO Y DESARROLLO

El origen de este tipo de estudios está unido al de la publicación a cargo de Franz Bücheler de la primera recopilación de poesía epigráfica latina (1895-1897), que apareció como *pars posterior* de la *Anthologia Latina sive Poesis Latinae Supplementum* de Alexander Riese (1869). La vocación filológica de Bücheler se refleja en la elección del título, *Carmina Latina epigraphica*, que se acabaría convirtiendo en la denominación estándar de este tipo de composiciones. El autor no incluyó en ella ninguna indicación que explicase los principios que había seguido para seleccionar y organizar el material. A simple vista, es evidente que se ha dado preferencia a las inscripciones no cristianas, quizás porque en ellas era posible hallar mayores ecos de la poesía latina clásica, lo que, en cierta medida, conectaría su colección con la de Riese. Formalmente, el primer criterio aplicado es el de la forma métrica. Dentro de esta, se distinguen otras agrupaciones, basadas en la cronología o en la temática de las inscripciones.

Estos principios marcaron el camino a seguir para las recopilaciones epigráficas publicadas en las décadas siguientes^{vi}. En este punto solo la obra de Frederic Plessis (*Épithaphes, textes choisis et commentés*, Paris, 1922), precursora de la *Musa Lapidaria* de E. Courtney, incluye un comentario a los textos. En el mismo año 1897, y con reedición en 1904, vio la luz el volumen de *Carmina sepulcralia Latina epigraphica*, por parte de Johannes Cholodniak. En 1911, tres años después de la muerte de Bücheler, Einar Engström defendió en Gotemburgo su tesis doctoral, titulada *Carmina Latina epigraphica post editam collectionem Büchelerianam in luce prolata*, que fue publicada un año más tarde. Ambas obras suscitaron un interés científico generalizado, ya que, además de los epígrafes ya conocidos, se incluían casi ochocientos que no habían sido tratados por este. El abundante material añadido, creciente año tras año, llevó a Ernst

^{vi} Cf. Sanders 1981 [=1991, 207-219] para un estudio comparativo de la presencia de *carmina* paganos y cristianos en estas obras.

Lommatzsch a publicar en 1926 un *supplementum* a la recopilación bücheleriana, lo que constituiría el tercer y último fascículo de la *Anthologia Latina*.

Paralelamente, en las *Inscriptiones Latinae Christianae Veteres*, publicadas por Ernst Diehl entre 1925 y 1931, figuran unos trescientos *carmina* que no aparecían en la recopilación de Bücheler y Lommatzsch, pero que tampoco cerraban, ni mucho menos, el corpus de los *carmina* cristianos. A estas se añadirían los suplementos de J. Moreau y H. I. Marrou, publicados en 1967. Algunos años más tarde, M^a Luisa Fele aislaría el material métrico incluido en estas recopilaciones (“Iscrizioni metriche nella silloge del Diehl [ILChV]”, *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell’Università di Cagliari* 6, 1985, pp. 47-78).

Para completar un poco más esta visión de conjunto habría que añadir, además, las recopilaciones epigráficas de distintas zonas del Imperio (p. ej., en el caso de la Galia, las tres grandes obras de Edmond Le Blant: *Inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures au VIIIe siècle* [1856]; *Nouveau Recueil des inscriptions chrétiennes de la Gaule* [1892] y *750 inscriptions de pierres gravées inédites ou peu connues* [1896], que incluye epígrafes no cristianos) o las publicaciones de carácter regional (*Die christlichen Inschriften der Rheinlande*, Franz X. Kraus [2 vols., 1890-1894]), en las que, de nuevo, se mezclaban epígrafes en prosa y en verso.

Asimismo, durante estas décadas aparecieron los primeros estudios centrados exclusivamente en la poesía epigráfica y los tópicos o formas más habituales en ella, como los de Bruno Lier (“*Topica carminum sepulcralium latinorum I-III*”, *Philologus*, 1903-1904); Judson A. Tolman (*A study of the sepulchral inscriptions in Bücheler’s ‘Carmina epigraphica Latina’*, Chicago, 1910), aunque es este un trabajo menos centrado en el análisis; E. Galletier (*Étude sur la poésie funéraire romaine d’après les inscriptions*, Paris, 1922), obra de consulta obligada; Richmond Lattimore (*Themes in Greek and Latin epitaphs*, Urbana [Illinois], 1942); John W. Zarker (*Studies in the carmina Latina epigraphica*, Princeton, 1958), que también incluye una recopilación de los epígrafes aparecidos entre 1926 y 1958; o Antonio Amante (*La poesia sepolcrale latina*, Palermo, 1972), por citar solo algunos.

El efecto de esta producción científica tan prolífica pero basada en diversos criterios editoriales es fácil de suponer: el investigador interesado en la materia no contaba con una obra de referencia para el estudio de los *carmina epigraphica*, sino con multitud

de ellas, en las que el material estudiado a veces se solapaba y donde podían aparecer también inscripciones en prosa. A esto se añadían, progresivamente, los artículos en revistas científicas dedicados a dar a conocer inscripciones de aparición reciente. En definitiva, una progresiva dispersión del material de estudio entre distintas fuentes, unas más accesibles que otras, que dificultaba, lógicamente, la labor científica del epigrafista.

Como puede verse, los estudios epigráficos constituyen una línea de investigación multidisciplinar y en constante evolución. Sin intención de ofrecer aquí una relación exhaustiva de los estudios de referencia en la materia^{vii}, que tocan campos como el estudio de los tópicos, la clasificación métrica, la sistematización del material, etc., destacaremos, entre ellos, la obra del propio Hans Krummrey (con su tesis, titulada *Interpretationen lateinischer Versinschriften*, Halle [Saale], 1961); el análisis de los aspectos sociológicos e ideológicos de los *carmina* ofrecido por Gabriel Sanders (recopilados en *Lapides memores. Païens et chrétiens face à la morte: le témoignage de l'épigraphie funéraire latine*, Faenza, 1991); Matteo Massaro (*Epigrafia metrica latina di età repubblicana*, Bari, 1992); Paolo Cugusi (*Aspetti letterari dei Carmina Latina Epigraphica*, Bologna, 1996; *Per un nuovo corpus dei Carmina Latina epigraphica. Materiali e discussioni*, Roma, 2007); Leopoldo Gamberale (“I *Carmina Latina Epigraphica*. Questioni di metodo e di merito”, *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 126 [3], 1998, pp. 343-363); el trabajo de Ricardo Hernández (*Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia, 2001), heredero de la línea de investigación marcada por Lier o Galletier y que complementa a la perfección la gran obra de Sebastián Mariner (*Inscripciones hispanas en verso*, Barcelona, 1952), o la recopilación y análisis de los *carmina* en verso saturnio a cargo de Peter Kruschwitz (*Carmina Saturnia Epigraphica. Einleitung, Text und Kommentar zu den Saturnischen Versinschriften*, Stuttgart, 2002).

4.2. LA NECESIDAD DE UN CORPUS UNITARIO DE *CARMINA LATINA EPIGRAPHICA*

Durante la primera mitad del siglo XX, por lo tanto, los estudios sobre poesía epigráfica latina experimentaron un crecimiento exponencial. Gracias a este desarrollo, la comunidad científica comenzó a echar en falta una sistematización más clara y accesible del material de trabajo.

^{vii} Remitimos para ello, por ejemplo, a la clasificación ofrecida por Cugusi (2007, 9-17).

El punto de inflexión en esta tendencia se debe a Hans Krummrey, quien, con su célebre artículo titulado “Zum Plan einer neuen Sammlung der *CLE*” (*Philologus*, 1964), expuso todos los problemas a corto y largo plazo que conllevaba una tradición científica de este tipo, basada en múltiples criterios editoriales. Su propuesta, que tardaría décadas en ponerse en marcha, consistía en la publicación de un volumen independiente del *Corpus Inscriptionum Latinarum* (*CIL*) que contuviera exclusivamente inscripciones latinas en verso, de forma análoga al *CIL* XV, dedicado a los *instrumenta domestica* de Roma; el XVI, a los *diplomata militaria*; y el XVII, a los *miliaria*. Este nuevo volumen, que, por lo tanto, sería el XVIII, se organizaría, al igual que los restantes, según la geografía administrativa del Imperio, y no según su forma métrica (Bücheler-Lommatzsch) o su contenido (Cholodniak).

En muchas de las obras que se publicaron en las décadas siguientes se aprecia un interés creciente por el análisis desde un punto de vista filológico (presente ya en la obra de S. Mariner, *Inscripciones Hispanas en verso*, en 1952), del que se nutriría años más tarde el proyecto de edición de los *carmina* de Hispania, así como el de la Galia. Entre ellas es inevitable destacar los trabajos de E. Courtney (*Musa Lapidaria. A selection of Latin verse inscriptions*, 1995); N. Horsfall (“*CIL* VI 37965 = *CLE* 1988 (Epitaph of *Allia Potestas*): A commentary”, *ZPE* 61 [1985], pp. 251-272) o N. Criniti (“*Lege nunc, viator...*” *Vita e morte nei Carmina latina epigraphica della Padania centrale*, 1996).

4.3. EL PROYECTO DE EDICIÓN DE LOS *CARMINA EPIGRAPHICA* DE HISPANIA

Tras décadas de trabajo, la idea de Krummrey se hará realidad en algunos meses, cuando el segundo fascículo del volumen XVIII del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, dedicado a la recopilación, edición crítica y comentario de los *carmina epigraphica* de Hispania, vea la luz.

Originalmente, J. Gómez Pallarès (UAB) dirigió un equipo compuesto por expertos en epigrafía latina de distintas universidades españolas. Este consiguió integrarse en el proyecto *CIL* XVIII, desarrollado en el seno de la Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften (BBAW), y así comenzar el proceso de catalogación, localización, autopsia, edición crítica y comentario de los *carmina* de Hispania. En fases sucesivas, bajo la dirección de C. Fernández Martínez, el equipo se incrementó con nuevos investigadores españoles.

Los resultados de este trabajo, completamente accesibles a la comunidad científica, pueden consultarse a través de la página web <http://cle.us.es/clehispaniae/index.jsf>. La consulta de los comentarios a cada epígrafe, en formato PDF y redactados en tres idiomas (castellano, inglés y latín), se realiza a través de un buscador diseñado de acuerdo con un criterio triple: el soporte, el texto de las inscripciones y el comentario completo^{viii}.

Los principios editoriales aplicados aquí constituyen nuestro marco de referencia. A las directrices habituales en los restantes volúmenes del *CIL*, en este caso se añade el comentario minucioso de sus textos desde el punto de vista filológico, “entendidos como un producto más de la literatura de su época” (Fernández *CLEB*, p. 15). Lógicamente, la importancia de los aspectos métrico y formal en este tipo de textos obliga a realizar algunas modificaciones sobre el formato habitual de las entradas del *CIL*^{ix}.

4.4. UNA NUEVA FASE: LOS *CARMINA EPIGRAPHICA* DE LA GALIA

La línea de investigación abierta por el proyecto de edición y redacción de los *carmina* de Hispania continuó, a partir de 2014, con un nuevo proyecto dedicado al material epigráfico en verso de la Galia (Proyecto de Excelencia del Ministerio de Economía y Competitividad [convocatoria de 2013] “Hacia un Nuevo Volumen del *CIL*: XVIII/3: *Carmina Latina epigraphica* de las Galias, edición y comentario. Transferencia online de resultados” [FFI2013-42725-P]). El nuevo equipo, liderado por C. Fernández Martínez (US), reúne a epigrafistas con experiencia en el volumen de los *carmina* de Hispania: Joan Gómez Pallarès, Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez, Rocío Carande Herrero, Javier del Hoyo Calleja, Ricardo Hernández Pérez, José Antonio Correa Rodríguez, Joaquín Pascual Barea, Lidia Martín Adán, Eduardo Fernández Guerrero, María Limón Belén y Alberto Bolaños Herrera. A este grupo se añaden Hervé Belloc, cuya tesis doctoral (*Les Carmina Latina Epigraphica des Gaules: édition, traduction, étude littéraire*, defendida en 2006 en la Universidad de Caen) ha actuado como nuestro punto de partida, y Philippe Moreau (Université Paris-Est Créteil), director de dicha tesis.

^{viii} Puede consultarse un resumen de los resultados del proyecto de edición de los *carmina* de Hispania en Fernández-Limón 2014 y Fernández (2019, 2-3).

^{ix} Cf. Schmidt 1998 para un análisis del formato de las mismas, ilustrado con ejemplos.

El objetivo es análogo: la edición crítica y comentario, desde el punto de vista filológico, de cara a la publicación del que será el fascículo tercero del *CIL XVIII*^x. Igualmente, los resultados de la investigación estarán disponibles a la comunidad científica a través de la web <http://cle.us.es/clegalliae>. Como ya se ha dicho, el antecedente de este proyecto es, sin duda, la tesis de Hervé Belloc. En ella se incluye información relativa a la localización, cronología y tipología de alrededor de trescientos epígrafes, además de la edición y comentario de los procedentes de Aquitania y parte de los de la Narbonense.

Ya se ha hecho referencia a las colecciones de epigrafía cristiana de Edmond Le Blant, en las que se incluyen *carmina epigraphica*. A estas obras, de referencia obligada hoy en día, se une una rica tradición científica, en la que se profundizará *infra*. Sin embargo, la poesía epigráfica de las Galias no ha sido objeto de un estudio de este tipo, de sobra merecido si se tiene en cuenta el nivel, la calidad y la variedad del material, tanto conservado como no conservado.

El presente trabajo de tesis, dedicado al estudio de los *carmina* de la Galia Bélgica, se inserta, por lo tanto, dentro de este proyecto. Asimismo, hace pocos meses A. Bolaños defendió su tesis doctoral, dedicada, análogamente, a la edición y estudio de los *carmina* de la Galia Narbonense. Además de esto, el material procedente de la Galia ya ha sido estudiado por miembros del equipo en numerosos artículos científicos. Destacaremos, por ejemplo, los dedicados al material de la Lugdunense de C. Fernández Martínez (“¿Una urna común para dos difuntos? *CLE* 1198: Comentarios y notas textuales”, *Revue de Philologie, de Littérature et d'histoire anciennes*: LXXXIX,1, 2015); y Fernández Martínez y M. Limón Belén (“Propuesta de edición de *CIL* XIII 1720: dos hexámetros en un difícil *CLE* lugdunense”, *Epigraphica* 79, 2017; “*CIL* XIII 2058: Ecos de Virgilio y Catulo en un breve epitafio galo”, *Veleia* 34, 2017); así como los de A. Bolaños (p. ej., “*Felix florescas*. Nueva lectura e interpretación del médaillon d'applique du triomphe de Vienne”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 198, 2016).

Además de la propia edición crítica de los textos de las inscripciones, el material brinda nuevas e interesantes vías de estudio. En este sentido, será profundamente enriquecedor establecer comparaciones entre el material de distintas provincias, así como

^x Cf. Fernández 2019, 3-8 para una descripción general del proyecto de las Galias y la metodología empleada, ilustrada con ejemplos.

realizar estudios basados no ya en el criterio geográfico, sino en otros aspectos, como los tópicos literarios o el diálogo entre autores literarios y epigrafía, de manera sincrónica o diacrónica. Precisamente, en los últimos meses el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades ha aprobado la financiación de un nuevo proyecto, de cuatro años de duración, liderado también por C. Fernández Martínez, con el título “Carmina Latina Epigraphica como expresión de la identidad del mundo romano. Estudios interdisciplinarios”, que abordará este tipo de estudios transversales.

5. LOS *CARMINA LATINA EPIGRAPHICA* DE LA GALIA BÉLGICA.

CONTEXTO HISTÓRICO.

La provincia romana de la Galia Bélgica ocupaba una zona que en la actualidad se reparte entre Francia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo y Alemania^{xi}. No obstante, este territorio experimentó numerosas variaciones a lo largo de los dos primeros siglos de nuestra era. Una de las primeras aportaciones que Wightman incluye en su estudio sobre la provincia, de cita obligada, es que esta nunca poseyó una unidad natural a nivel geográfico o político (1985, 1). Las tribus autóctonas que, con el paso de los siglos, quedaron bajo esta división administrativa romana diferían, en algunos casos profundamente, en historia y tradiciones, diferencias que, a su vez, se veían acentuadas por la naturaleza del terreno^{xii}.

Lógicamente, la primera mención de los belgas en las fuentes literarias corre a cargo de César (*Gall.* 1, 1, 1; 2, 1, 1). Este divide el terreno de la Galia que no está bajo dominio romano en tres zonas, según los pueblos que las habitaban: belgas, aquitanos y celtas o galos propiamente dichos. Las fronteras naturales que delimitan la zona belga son los ríos *Matrona* (Marne) y *Sequana* (Sena). César también incluye una valoración general del carácter de este pueblo, a los que considera los más valientes tanto por estar alejados de las rutas comerciales del sur como por el contacto en la frontera con los germanos, con los que estaban en permanente conflicto^{xiii}. En las últimas décadas se ha

^{xi} Algunas referencias bibliográficas sobre el contexto geográfico de la provincia son *RE* 3.1, 203-207 s. v. *Belgae* (Ihm); Wightman 1985, 12-14 y 53-74; Goudineau *apud* Bowman *et al.* 1996, 487-502, estas dos últimas más en relación con la división administrativa del terreno. Lógicamente, y además de estas, el asunto ha sido objeto de una copiosísima bibliografía, que sería inútil intentar resumir aquí. Remitimos para ello al compendio de Raepsaet-Charlier 1975, especialmente pp. 50-55 para lo relativo a la conquista en tiempos de César; así como pp. 56-61 para la administración de la provincia.

^{xii} Para una bibliografía completa sobre este asunto, cf. Raepsaet-Charlier 1975, 48-49.

^{xiii} *Horum omnium fortissimi sunt Belgae, propterea quod a cultu atque humanitate provinciae longissime absunt minimeque ad eos mercatores saepe commeant atque ea, quae ad effeminandos animos pertinent,*

INTRODUCCIÓN

tendido a tomar esta apreciación como un recurso literario de César con el objetivo de ensalzar indirectamente el esfuerzo de la conquista (v. Wightman 1985, 14). Originalmente, todas las tribus belgas se aliaron contra los romanos a partir del 57 a. C. César prefirió no enfrentarse directamente a esta coalición, sino que las fue derrotando separadamente u ofreciendo condiciones de rendición cuando pudo aislarlas.



Fig. I: La línea azul, sobrepuesta sobre un mapa actual, señala aproximadamente la extensión del territorio belga en época de la conquista de César y, por lo tanto, antes de la creación de las provincias de Bélgica y la Lugdunense y, lógicamente, de las dos Germanias. En letras mayúsculas y fuente más oscura se indica la ubicación de las principales *civitates*. Fuente: elaboración propia. Map tiles by CartoDB, under CC BY 3.0. Data by OpenStreetMap, under ODbL.

Tras la conquista, la primera gran división administrativa del terreno (*Aquitania*, *Gallia Lugdunensis* y *Belgica*) se hizo en época de Augusto, probablemente en el 27 a. C. (Goudineau *apud* Bowman *et al.* 1996, 487). En la época que sigue, se desarrolló una fuerte romanización de las tres Galias^{xiv}, cuyos ciudadanos pudieron presentarse a las magistraturas públicas desde el 14 a. C. Sin embargo, la reorganización administrativa más relevante, por ser la que prevaleció durante más tiempo, es la que se produjo en época de Domiciano. La Germania Inferior, posteriormente conocida como Germania Segunda, se formó con parte del terreno noreste de la provincia de Bélgica. Asimismo, el este de la

important proximique sunt Germanis, qui trans Rhenum incolunt, quibuscum continenter bellum gerunt (*Gall.* 1, 1, 3).

^{xiv} En el contexto de la Galia Bélgica sigue siendo válida para este asunto la monografía de Cumont (1914), reeditada en 2017.

antigua Bélgica, en la que se encontraban las *civitates* de los lingones, los secuanos y los helvecios, pasó a ser parte de la Germania Superior. La frontera sur de la Bélgica se llevó aún más al sur, de donde nace la ambigüedad de criterios a la hora de clasificar a los lingones. Esta profunda inestabilidad en el terreno de la Galia Bélgica puede rastrearse con facilidad en las fuentes epigráficas. De esta época datan *carmina* de calidad mediocre, en los que se intuye un intento de imitar a los epígrafes de siglos anteriores (cf., p. ej. la inscripción n.º 7*).

Wightman (1985, 193) resalta tres factores fundamentales que entraron en juego en la crisis de las Galias del siglo III d. C., que acabó desembocando en la creación del Imperio galo: cambios en la administración imperial, cambios sociales en la propia Galia y algunos intentos por parte de pueblos germanos de atravesar la frontera. Resumidamente, tras las revueltas del año 260, Póstumo se convirtió en emperador de este nuevo Imperio galo. No obstante, se conservan monedas acuñadas bajo su gobierno con el mensaje *Roma Aeterna*, lo que permite deducir que se seguían considerando parte del gobierno de Roma. Su estrategia militar respecto a la frontera fue la misma que la puesta en práctica hasta entonces desde de la metrópolis: defensa frente a los francos, a los que, en efecto, consiguió frenar momentáneamente. En el año 274 el emperador Aureliano derrotó a las fuerzas galas en la batalla de Châlons. Al quedar desatendidas las fronteras, la invasión franca fue inevitable y parte de la Germania Inferior quedó ocupada.

En esta época se produjo una última división administrativa. Diocleciano separó la provincia en *Belgica Prima*, al sur, y *Belgica Secunda*, hacia el norte. La capital de la primera de ellas pasó de *Durocortorum* (Reims), ahora capital de la *Secunda*, a *Augusta Treverorum* (Tréveris), lo que marcaría el inicio de la época de mayor desarrollo de esta ciudad, que se convertiría en residencia imperial y capital del Imperio romano de occidente (cf. Wightman 1970, 48-52^{xv}).

La fecha clave de este período es el año 406, cuando una alianza de pueblos alanos, vándalos y suevos cruzó el Rin y arrasó parte de la Galia Bélgica, incluyendo Tréveris. Décadas más tarde, *Belgica Secunda* se convertiría en el núcleo del reino merovingio de Clodoveo I, que gobernaría entre los años 481 y 511. Tras su muerte, el reino se dividió entre sus hijos, lo que, a la larga, provocó revueltas y luchas intestinas. En el año 613

^{xv} Además de esta referencia, resulta obligado citar los dos volúmenes (VII-VIII; 1908) de la *Histoire de la Gaule* de Camille Jullian dedicados exclusivamente a esta época.

Clotario II consiguió reunificar el reino, aunque solo momentáneamente. A esto siguió una nueva fase de debilidad, que se vio agravada por una serie de gobernantes, como Dagoberto II y Chilperico II, que dejaron el poder en manos de consejeros.

6. ANTECEDENTES CIENTÍFICOS

Dedicaremos algunos párrafos a trazar una vista panorámica de los estudios que se han ocupado anteriormente, ya sea de forma monográfica o en el contexto de la Galia, a la epigrafía de la provincia de Bélgica, de los que somos indudablemente deudores.

La primera consideración que se hace necesaria es que, si bien los *carmina* nunca han sido objeto de estudio monográfico, la epigrafía en general, de época tanto no cristiana como cristiana, cuenta con una larga tradición científica en este territorio. Los primeros trabajos, centrados bien en el ámbito de la provincia romana, bien de la región de Renania, datan de la primera mitad del siglo XIX. Entre ellos destacan el de J. H. Wyttenbach (*Neue Beiträge zur antiken heidnischen und christlichen Epigraphik*, Tréveris, 1833), profesor de gramática en un *Gymnasium* de Tréveris y cuya recopilación está concebida como un apéndice del programa educativo. Se trata de una antología de epigrafía tanto pagana como cristiana, modesta pero muy cuidada. El autor incluye una pequeña introducción, en la que hace referencia a las principales fuentes de transmisión manuscrita y a recopilaciones como la de Muratori. El texto de las inscripciones reproduce la disposición en el soporte y va acompañado de un pequeño comentario. De la misma época es la recopilación de J. Lersch (*Centralmuseum rheinländischer Inschriften*, Tréveris, 1842), creada como un catálogo de las inscripciones del museo de la región de Renania.

Unos quince años después se publica el primer volumen de las *Inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures au VIIIe siècle* (París, 1856) de Edmont Le Blant, seguido por la segunda parte en 1865. Este material sería objeto de estudio en su *Manuel d'épigraphie chrétienne d'après les marbres de la Gaule* (París, 1869). El énfasis en la epigrafía cristiana de la Galia continuaría en 1892, cuando ve la luz su *Nouveau Recueil des inscriptions chrétiennes de la Gaule*. Más alejado de este ámbito se sitúan las *750 inscriptions de pierres gravées inédites ou peu connues* (París, 1895), dedicado a las inscripciones sobre objetos de la vida cotidiana y agrupadas por temáticas (anillos con inscripciones eróticas, amuletos, etc.).

Los trabajos de Le Blant suscitaron, sin duda, un nuevo interés por la epigrafía cristiana a nivel regional, que se reflejó en la publicación en dos volúmenes de una de las grandes obras de Franz X. Kraus (*Die christlichen inschriften der Rheinlande*, Friburgo, 1890-1894), quien había nacido en Tréveris y se había formado en el mismo *Gymnasium* para el que Wytttenbach había recopilado sus *Neue Beiträge*. El material de la provincia de Bélgica se recoge en el primero de los volúmenes. Encontramos aquí un interés, que podría decirse casi adelantado a su época, por el soporte de las inscripciones. Además de reproducir con exactitud la disposición del texto, incluyendo letras en nexos, interpunciones, líneas de guía, elementos iconográficos, etc., la obra se acompaña de un excelente apéndice de fotografías. Asimismo, cada epígrafe cuenta con un comentario de marcada tendencia filológica. También con vocación didáctica, aunque de naturaleza más modesta que la de Wytttenbach, apareció poco después la recopilación de Joseph Klinkenberg (*Die römisch-christlichen Grabinschriften Kölns*, Colonia, 1891).

Felix Hettner, discípulo de Bücheler y director en las décadas finales del siglo XIX y principios del XX del entonces conocido como Provinzialmuseum Trier, hoy en día Rheinisches Landesmuseum, es una de las figuras más relevantes de la arqueología de la región. Además de fundar en 1892 la *Westdeutschen Zeitschrift für Geschichte und Kunst*, es autor de dos monografías centradas en la colección del museo, que incluyen material pagano (*Die römischen Steindenkmäler des Provinzial Museums zu Trier*, Tréveris, 1893) y tanto pagano como cristiano (*Illustrierter Führer durch das Provinzialmuseum in Trier mit 143 Abbildungen*, Tréveris, 1903).

Poco después, en 1904 (reimpreso en 1966), se publica el segundo fascículo del *CIL* XIII/1, editado por Hirschfeld y dedicado a las inscripciones de la provincia de Bélgica. En las décadas siguientes Hermann Finke (1927), seguido de Herbert Nesselhauf (1937 y 1959) y Konstanz Schillinger (1977) publicarían apéndices a este material. Asimismo, en 1914 Alexander Riese publicaría una antología de inscripciones romanas encontradas en la Renania, bebiendo fundamentalmente del material publicado en el *CIL* y en los *carmina* de Bücheler y como suplemento a su *Das Rheinische Germanien in der antiken Litteratur* (Leipzig, 1892).

Hasta entonces no existía un estudio específico de las inscripciones paleocristianas de Tréveris, tarea que asumió Erich Gose (*Katalog der frühchristlichen Inschriften in Trier*, Tréveris, 1958). Asimismo, son de cita obligada las publicaciones surgidas a partir de este material: la reseña de Antonio Ferrua en *Rivista di Archeologia Cristiana* (1958)

y su intervención en el VII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana, celebrado en Tréveris entre el 5 y el 11 de septiembre de 1965, y publicada en sus actas (1969), así como el estudio de Karl Krämer sobre la paleografía, formulario y datación de los epígrafes paleocristianos (*Die frühchristlichen Grabinschriften Triers. Untersuchungen zu Formular, Chronologie, Paläographie und Fundort*, Maguncia, 1974). De esta época datan, asimismo, las *Inscriptions latines des trois Gaules* de Pierre Wuilleumier (París, 1964).

Al año siguiente, y entrando en el último cuarto del siglo XX, se publica, bajo la dirección de Henri Marrou y con Nancy Gauthier como editora, el primer volumen del *Recueil des inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures à la Renaissance carolingienne* (París, 1975), dedicado al material de la *Belgica Prima*. Como Marrou explica en el preámbulo de la obra, la colección se plantea como heredera de las obras de Le Blant. Su valor reside especialmente, de la misma manera que con la obra de Gose, en el examen *in situ* del material, que se acompaña de fotografías y un copioso comentario.

También en el ámbito de la provincia, se publican diez años más tarde (Bruselas, 1985), a cargo de Albert Deman y Marie-Thérèse Raepsaet-Charlier, *Les inscriptions latines de Belgique (ILB)*, que contienen unas diez inscripciones inéditas y que fue ampliado y reeditado en 2002 en el *Nouveau recueil des inscriptions latines de Belgique (ILB2)*.

Concluimos este repaso con algunas otras referencias de mención obligada y centradas exclusivamente en el material de Tréveris. Por una parte, destacamos el *Katalog der römischen Steindenkmäler des Rheinischen Landesmuseums Trier* (Tréveris, 1988), a cargo de Wolfgang Binsfeld, que incluye tanto epigrafía como escultura y bajorrelieve. Dos años más tarde Hiltrud Merten publicó su *Katalog der frühchristlichen Inschriften des Bischöflichen Dom- und Diözesanmuseums Trier* (Tréveris, 1990), al que se añade *Die frühchristlichen Inschriften aus St. Maximin bei Trier*, de reciente publicación (Tréveris, 2018). Siguiendo el camino marcado por Gose y Gauthier, el material se acompaña de fotografías y comentario lingüístico. En el año 2003 vio la luz, a cargo de Yann Le Bohec, el primer volumen de las *Inscriptiones Latinae Galliae Belgicae*, dedicado al territorio de los lingones. Poco después, en 2006, Rudiger Fuchs publicó en dos volúmenes *Die Inschriften der Stadt Trier*, donde se recogen inscripciones cristianas de época tardía hasta medieval. En este caso los comentarios a cada epígrafe, entre los que se incluye algún inédito (p. ej. Fuchs 13 [n.º 28 en nuestro estudio]), son

particularmente minuciosos. Finalmente, y volviendo al ámbito de las Galias, Paolo Cugusi ha publicado hace pocos meses (Cesena, 2019) sus *Carmina Latina Epigraphica non Bücheleriani delle Gallie (CLEGall)*, en los que se incluye el material de las Galias no tratado por Bücheler-Lommatzsch.

7. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Los *carmina epigraphica* de la Galia Bélgica merecían desde hace tiempo ser estudiados en una monografía. Además de ser un valor en sí mismos, constituyen una herramienta fundamental de documentación histórica en el contexto de la Galia y Germania. A pesar de una aparente homogeneidad, puesto que el grueso de las inscripciones procede de Tréveris y son de tipo funerario cristiano, puede vislumbrarse el cruce de culturas y la evolución de la sociedad de esta zona fronteriza del Imperio desde el siglo II hasta el VIII d. C., cinco siglos en los que se suceden cambios administrativos, políticos, conquistas, etc.

Encontramos, por una parte, fuertes reminiscencias de las obras de los autores latinos clásicos, particularmente en las inscripciones más antiguas. Sirva como ejemplo nuestra inscripción n.º 3*, en la que se ha grabado un verso de Lucano, quizás como *exercitium scribendi*. En la inscripción n.º 40, un dístico elegíaco de contenido erótico grabado sobre una *tessera*, aparece la secuencia *est tibi sura decens*, que recuerda, sin duda, a PROP. 3, 20, 7 (*est tibi forma potens*). La composición, construida con un *fulmen in clausula*, conecta directamente con el género del epigrama. Mencionaremos, por último, la inscripción n.º 5, cuyo primer hexámetro (*sublimem de se sparsit per saecula famam*) nos trae a la memoria SIL. 6, 554 (*vera ac ficta simul spargebat Fama per urbem*).

Con el paso de los siglos, la mentalidad cristiana se hace notar en el corpus. En estos casos los epígrafes deben analizarse por sí mismos, y no en función de la presencia o ausencia de reminiscencias clásicas. Como se desarrollará *infra*, encontramos de forma recurrente ideas como las de la inhumación *ad sanctos*, la valoración de las virtudes cristianas demostradas en vida y, en función de estas, el acceso a la vida eterna, el especial énfasis en las virtudes femeninas, etc.

Resulta interesante, además, establecer una comparación con las otras provincias de la Galia, así como con la Germania Superior e Inferior. Entre los aspectos que saltan inmediatamente a la vista se encuentra, por ejemplo, la total ausencia de la secuencia *sub ascia* en los *carmina* de la provincia de Bélgica. Si se considera todo el material

epigráfico, esta solo se documenta en la provincia una vez (*CIL* XIII, 4618), frente al alrededor de noventa inscripciones en que aparece solo en la Narbonense. Otro aspecto llamativo es la ausencia casi total de *carmina* que hablen sobre la muerte infantil. En nuestro corpus solo podría aventurarse su presencia en la inscripción n.º 24, donde se emplea *innocens* y en la n.º 26, donde aparecen este término y *rapuit*. Asimismo, en la n.º 12 se dice indirectamente que la fallecida, una *clarissima femina*, había perdido también a su hija pequeña.

Con este rápido esbozo pretendemos subrayar que el criterio geográfico, además de presentar una utilidad obvia en términos de sistematización, puede ayudar a obtener conclusiones interesantes sobre la distribución del hábito epigráfico, que de otra manera parecerían fruto del azar.

Los objetivos generales de este trabajo son claros, por lo tanto: el establecimiento del corpus de las inscripciones latinas en verso de la provincia de Bélgica, su edición crítica a partir de la observación *in situ* y el comentario filológico de cada una de ellas. Como objetivos secundarios nos hemos marcado su análisis conjunto, cuyos resultados mostramos en las conclusiones, y la elaboración de índices para facilitar las tareas investigadoras.

- Establecimiento del corpus y ubicación de las piezas conservadas.

Hervé Belloc enumeraba en su tesis un total de treinta y cinco *carmina epigraphica* de la provincia de Bélgica. Partiendo de este primer registro, así como de su catálogo negativo, buscamos actualizar el corpus y establecer criterios claros para su discriminación, que se detallarán *infra*. Asimismo, en cada epígrafe se proporcionará información detallada y actualizada sobre la ubicación de la pieza. En el caso de las desaparecidas, se incluirán datos sobre el último lugar de conservación conocido.

- Edición crítica a partir de la observación *in situ*

Ya se ha hecho hincapié en la importancia del examen directo del soporte. Gracias a este, buscamos ofrecer las lecturas más exactas del texto, acompañadas de aparato crítico.

- Elaboración de un comentario para cada *carmen epigraphicum* en el que se incluyan los datos fundamentales que las directrices del *CIL* señalan para su publicación y difusión, es decir: descripción del soporte, procedencia, circunstancias del hallazgo,

lugar de conservación, edición crítica, traducción, bibliografía, comentario filológico, análisis métrico y propuesta de datación.

- Redacción de conclusiones e índices que, apoyados por todo lo anterior, permitan establecer estudios comparativos con el material epigráfico conservado del resto de la Galia.

Los índices científicos constituyen una herramienta fundamental de cara a la difusión de la labor científica y el análisis del material estudiado. En este caso, además de los índices que habitualmente se incluyen en los volúmenes del *CIL*, la naturaleza del material invita a ofrecer otros (forma métrica, tópicos literarios, etc.).

Asimismo, en las conclusiones se reflejarán las aportaciones realizadas respecto a cada uno de los objetivos. A la vista de todo el material, ya editado y estudiado, abordaremos otro tipo de estudios, ya transversales, relacionados con la distribución cronológica y temporal de las piezas, su forma métrica, el contenido y los temas y tópicos más recurrentes o la datación de las piezas, que permitirán obtener una visión de conjunto de los resultados de nuestra investigación.

Cabría mencionar, asimismo, otros puntos que, aunque podrían calificarse como secundarios, se han tenido muy presentes durante la elaboración de este trabajo:

- La contribución al desarrollo de la línea de investigación emergente en la que se insertan el proyecto de investigación y la tesis.
- La consolidación de la metodología de investigación empleada y su difusión.
- La comunicación parcial y total de los resultados de la tesis en foros de alto impacto internacional.
- Demostración de la idoneidad del perfil del filólogo clásico para abordar este tipo de textos.

En términos generales, la labor del filólogo es necesaria de cara a la edición crítica de cualquier tipo de textos. En el caso de la poesía epigráfica, además, cuya dimensión literaria es indiscutible, son los filólogos quienes pueden ofrecer perspectivas fundamentales de cara a la edición, restitución e interpretación de los textos.

Como ya se ha mencionado, esta tesis doctoral se inserta en la línea del Proyecto de Excelencia del Ministerio de Economía y Competitividad (convocatoria de 2013)

“Hacia un Nuevo Volumen del *CIL*: XVIII/3: *Carmina Latina epigraphica* de las Galias, edición y comentario. Transferencia online de resultados” (FFI2013-42725-P), que persigue los mismos objetivos en toda la Galia, sirviéndose de la misma metodología. Este trabajo es, por lo tanto, completamente coherente y en línea con el proyecto dentro del que se ha desarrollado.

8. METODOLOGÍA

La metodología que se ha empleado para la elaboración de este trabajo es la misma que rige la edición de los nuevos fascículos del *CIL* XVIII. Esta puede analizarse en función de las distintas tareas que intervienen en un trabajo de este tipo.

8.1. ESTABLECIMIENTO DEL CORPUS. CRITERIOS CRONOLÓGICOS Y GEOGRÁFICOS.

Nuestro punto de partida ha sido, lógicamente, el establecimiento del material objeto de estudio. Hervé Belloc recogía en su tesis treinta y cinco *carmina* procedentes de la Galia Bélgica. Este material, unido al que se incluía en su catálogo negativo, más los epígrafes no tratados en ninguna de las dos secciones, ha sido seleccionado atendiendo a criterios cronológicos, geográficos y formales, de forma que el corpus se ha actualizado hasta alcanzar la cifra de 40, a las que se unen 11 epígrafes del apéndice de *falsae*, *alienae* y *dubiae*. Los detalles y el resultado final de las modificaciones realizadas respecto al corpus estudiado por Belloc, se ofrecen en el apartado de las conclusiones.

En cuanto a cronología, el *terminus ante quem* en los estudios epigráficos latinos se ha marcado tradicionalmente en el siglo VIII d. C., que es, por lo tanto, el que hemos seguido. Respecto a los límites geográficos del estudio, se ha analizado, en caso de haberlo, el material procedente de las *civitates* de *Remi*, *Durocatelauni*, *Silvanectes*, *Suessiones*, *Bellovaci*, *Ambiani*, *Viromandui*, *Morini*, *Menapii*, *Nervii*, *Tungri*, *Treveri*, *Mediomatrici*, *Leuci* y *Lingones*. La clasificación de esta última ha generado tradicionalmente algo de polémica. Antes de pertenecer a la Germania Superior (provincia en la que se estudia, por ejemplo, en la primera parte el *CIL* XVIII/2), este territorio formó parte brevemente de la Lugdunense y de la Galia Bélgica^{xvi}. Más adelante profundizaremos en los motivos por los que parece lógico no pasarla por alto.

^{xvi} Cf. Wightman 1977 para un análisis detallado de la cuestión.

El primer criterio formal que se ha tenido en cuenta es, lógicamente, la presencia de una forma métrica reconocible, que, no obstante, no siempre es evidente. Este aspecto se tratará en profundidad en la sección dedicada a la catalogación del material. Resumidamente, en el corpus se incluyen epígrafes en los que solo es posible escandir algunas secuencias claramente métricas, pero cuya redacción está impregnada de secuencias, ideas, tópicos o citas de los poetas latinos clásicos y tardíos. También se han estudiado inscripciones en las que el texto completo no constituye un verso completo. En estos casos la comparación con paralelos literarios y epigráficos es crucial, para así determinar si se trata de la cita de algún autor clásico o de una idea presente en la mentalidad popular, quizás levemente alterada.

Tras esto, realizamos una clasificación preliminar del corpus, basada en el estado de conservación. En el caso de las inscripciones desaparecidas se distinguió entre las de transmisión exclusivamente manuscrita y aquellas de las que sí se conservaban noticias sobre su lugar de conservación, aunque posteriormente se hubieran perdido. La razón es sencilla: en el segundo escenario, nos pusimos en contacto con el último lugar de conservación conocido para confirmar que, en efecto, la pieza continuaba desaparecida. Esta situación se dio, precisamente, con la n.º 16, que originalmente se consideraba perdida, pero pudimos confirmar que conservaba en los almacenes del Museum am Dom de la ciudad de Tréveris (Alemania).

Esta primera fase concluyó con las tareas documentales y bibliográficas. En el caso de las piezas que aparecieron durante el siglo XVIII y principios del XIX, las primeras noticias aparecieron habitualmente en publicaciones de carácter local, por lo que suelen ser más difíciles de recabar. En el caso de las composiciones transmitidas por vía manuscrita, se inició un proceso de petición y consulta de los principales códices. Asimismo, se actualizaron las referencias bibliográficas originales con las últimas publicaciones disponibles. Este proceso ha permanecido en marcha durante toda la redacción de esta tesis.

8.2. TRABAJO DE CAMPO. AUTOPSIA DEL MATERIAL.

Este trabajo parte de la observación directa del soporte epigráfico, uno de los principios básicos de la redacción de los nuevos fascículos del *CIL* XVIII. Las fotografías, incluso las de alta calidad, pueden resultar engañosas. No son pocos los casos en los que

ha sido posible descartar una lectura, por lo demás apoyada por paralelos epigráficos y literarios, gracias al examen minucioso del soporte.

En total, durante el proceso de redacción de esta tesis se han llevado a cabo tres viajes con el objetivo de estudiar el material epigráfico *in situ*. El primero tuvo lugar en agosto de 2015; el segundo, en enero de 2017; el tercero, en septiembre de 2018. Dado que un porcentaje importante del material estudiado procede de Tréveris, los dos primeros viajes se dedicaron exclusivamente al estudio de las piezas conservadas allí. En concreto, las piezas se dividen entre el Rheinisches Landesmuseum, el Museum am Dom y la abadía de Saint Matthias. A esto hay que añadir el caso particular de la inscripción n.º 21, que se conserva todavía *in situ*, en lo que hoy en día es el patio de la Grundschule Reichertsberg. El último viaje sirvió a un doble propósito: por un lado, nos permitió examinar una pieza (n.º 8) que originalmente constaba como conservada en la abadía de Saint Matthias pero que durante nuestro viaje de enero de 2017 fue imposible encontrar. Por otra parte, se examinaron las piezas que se conservan en Nancy (Francia), que corresponden a los n.ºs 30 y 37 y en Arlon (Bélgica), con el n.º 29. Solo se incluyen tres epígrafes a los que no hemos podido tener acceso. El primero de ellos (n.º 28), aparecía en la monografía de Fuchs (2006, n.º 13) como conservado en el Rheinisches Landesmuseum y con número de inventario asignado. Durante los últimos años hemos contactado varias veces con esta institución, desde donde se nos confirmaba, en efecto, que la pieza constaba en sus registros, si bien no podían encontrarla. Hace algunos meses salió a la luz el estudio de Hiltrud Merten sobre las inscripciones procedentes de la necrópolis de St. Maximin halladas entre 1978 y 1990. Aquí se incluye la pieza (Merten 2018, n.º 56) y se dice que se conserva en el Museum am Dom. Por nuestra parte, hemos podido confirmar esta información gracias al director del museo, Markus Groß-Morgen, por lo que solo resta, dada la naturaleza abierta de este estudio, contar con que en el futuro tendremos ocasión de examinarla *in situ*. Las otras dos piezas (n.ºs 37 a y 40) son *instrumenta* que se conservan en colecciones privadas, a las que no hemos podido tener acceso. En cualquier caso, y sin quitarle importancia a la autopsia del material, en estos dos epígrafes la lectura no ofrece ninguna dificultad.

Además del contacto directo con el material, el trabajo de campo es crucial por varios motivos. Gracias a ellos es posible examinar piezas que surgieron en el mismo contexto cultural que las que estudiamos y que, por lo tanto, ayudan a formar una imagen más completa del hábito epigráfico en la provincia de Bélgica. Por otra parte, el contacto

directo y el intercambio de impresiones con los Dres. Lothar Schwinden, Sabine Faust (Rheinisches Landesmuseum Trier) y Hiltrud Merten (Museum am Dom), entre otros, ha sido particularmente enriquecedor.

Aunque, como decíamos al principio de este apartado, la autopsia es el punto de partida innegable, puesto que las fotografías pueden llevar a confusión, hemos aprovechado los viajes de campo para fotografiar todo el material, con especial atención a los pasajes de lectura difícil. A lo largo de los comentarios se incluyen, además de vistas frontales de las piezas, otras de detalles relevantes en cada caso.

8.3. TAREAS DE EDICIÓN, COMENTARIO Y ESTUDIO.

Los comentarios de cada epígrafe se han redactado siguiendo la estructura y las normas editoriales de la Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, según el modelo ya consensuado y que se ha aplicado en el volumen *CIL* XVIII/2. La base de estos es, sin duda, la edición crítica de los textos, que ha de partir del examen directo de la pieza. Cuando se presentan dificultades en la lectura, solo de esta forma se conseguirá la transcripción más exacta posible. Su valor queda fuera de toda duda, además, cuando sirve para realizar nuevas lecturas. Sirva como ejemplo el epígrafe n.º 30, en cuya séptima línea se ha leído tradicionalmente [---]multo cu[m ---]. Bücheler va más allá y restituye el hexámetro completo: [quae sepelit] multo cu[m fletu funera questus]. Sin embargo, al examinar en persona esta pieza, pudimos comprobar que al principio de la línea se conservan restos del trazo de otra letra, no editada hasta ahora, que, dadas su posición e inclinación, solamente pueden pertenecer a una X (fig. 111). Esto, que puede parecer un pequeño detalle a primera vista, nos permite descartar todas las restituciones anteriores y sugerir otras nuevas, ya de acuerdo con lo que se ha conservado en la piedra, como, por ejemplo [infeli]x multo cu[m ---].

Así, en cada inscripción se encontrarán los siguientes apartados:

- Encabezamiento con número de identificación, seguido del tipo de epígrafe.

En primer lugar, aparece el número de identificación asignado en nuestro corpus. Tras esto se añade entre llaves, si procede, la referencia del epígrafe en la tesis de Hervé Belloc así como, ahora entre paréntesis, las de los corpus más importantes (*CIL*, *CLE*, *RICG* I, etc.). A continuación, aparece, en cursiva, el tipo de epígrafe. Para esto hemos seguido la clasificación habitual, que se basa en el contenido. En el caso de los

instrumenta, tomando el término en sentido amplio, y ya que en las últimas décadas ha tendido a reservarse para los epígrafes directamente relacionados con el proceso de producción de los objetos (cf. Andreu 2009, 533-536; Harris 1993 sobre el concepto de *inscribed economy*), hemos optado por una denominación basada en el soporte. Esta distinción también se refleja en la organización en una sección independiente dentro del *corpus*, en la que se profundizará *infra*. Finalmente, en el caso de las piezas desaparecidas se añade esta indicación.

- Descripción del soporte, procedencia, lugar de hallazgo y de conservación; si procede, fecha de la autopsia.

En esta sección se incluye todo lo relativo al aspecto material de la pieza. Partiendo del tipo de soporte, se detalla minuciosamente el estado de conservación; en caso de ser necesario, el número de fragmentos y sus medidas; la disposición del texto, con particular atención a los recursos de la *ordinatio* para marcar la separación entre verso y prosa; la paleografía y, especialmente, aquellos factores que sean significativos y que, por lo tanto, puedan ser útiles para la datación de la pieza. Si se incluyen elementos decorativos o iconográficos, estos se describen y se comparan con otros con los que compartan contexto arqueológico o histórico. También se muestran fotografías de alta calidad de las piezas. La primera siempre se trata, lógicamente, de una vista frontal. Las siguientes son, por lo general, detalles de puntos que presentan alguna dificultad de edición. En el caso de las piezas que han perdido algún fragmento o se han deteriorado particularmente en las últimas décadas, se han incorporado fotografías en las que se refleja su estado anterior. En lo que respecta a los *carmina* transmitidos por vía manuscrita, se incluyen imágenes de uno o varios de los principales códices en los que se transmitan.

Este apartado se cierra con una exposición sobre las circunstancias del hallazgo de la pieza y la historia de su conservación y, en los casos necesarios, de su pérdida. Se incluye su ubicación actual y, cuando procede, número de inventario y sala de exposición. Asimismo, se indica si la pieza no se encuentra en exposición, sino en los almacenes del museo. Finalmente, se proporciona la fecha de la autopsia.

- Edición crítica, traducción y bibliografía sobre la pieza.

Los textos se han editado siguiendo las convenciones y signos diacríticos de los últimos volúmenes publicados del *CIL* (cf. p. ej. la *explanatio notarum* de Hans

Krummrey al volumen II²/5, pp. XLI-XLII), que hemos resumido en la tabla que se encuentra tras esta introducción. Hemos aplicado una metodología severa y minuciosa respecto a las restituciones^{xvii}. Estas se han incorporado a la edición solo cuando hay paralelos literarios o epigráficos de peso. Este es el caso, por ejemplo, de la restitución *funus [acerbum]* (n.º 12, 2-3), secuencia que, como se desarrolla en nuestro comentario, más allá de aparecer por doquier en epigrafía y en los textos literarios (PLAVT. *Asin.* 595; VERG. *Aen.* 6, 429 = 11, 28; IVV. 11, 44), parece que formaba parte de la cultura popular. Cuando las restituciones no son seguras, se indica tanto en la edición como en el aparato crítico. Todas las restituciones, tanto nuestras como de los anteriores editores, se recogerán en el aparato crítico y se estudiarán en el comentario, presentando argumentos a favor o en contra según criterios formales, métricos, estilísticos, etc.

Tras cada texto presentamos una traducción propia, que en algunas ocasiones (2-5, 8-11, 13-16, 18-24, 26-28, 36-40 y 1*-6*) es la primera que se hace en castellano. A esto sigue la bibliografía completa sobre la pieza. Primero se enumeran todas las ediciones del texto, indicando las dependencias entre ellas, así como de dónde se toma el texto en las distintas recopilaciones. Tras esto aparecen las referencias a estudios (onomásticos, temáticos, paleográficos, diccionarios, etc.) en los que el epígrafe se menciona. Para evitar confusiones, cuando la referencia sea de un número de página o columna se indicará con las abreviaturas correspondientes.

En lo que respecta a las inscripciones transmitidas exclusivamente por vía manuscrita, dado que en algunos casos esta es muy compleja y una exposición completa de la misma en el apartado de la bibliografía no sería práctica ni útil, hemos optado por detallar las referencias de los códices de los que hemos realizado la colación. La relación completa, o la referencia a estudios específicos sobre la transmisión textual de estas obras, se incluye en una nota al pie al inicio de cada comentario. Tras esto, en el aparato crítico se muestran tanto los resultados de la colación de manuscritos como las correcciones de los editores. No hemos tenido en cuenta variaciones menores u ortográficas (p. ej. *nihil* o *nichil* en el verso 4 de la inscripción n.º 2*).

Finalmente, incluimos nuestro aparato crítico, que, como se ha dicho, contiene todas las variantes de lecturas anteriores, nuestras propuestas de restitución y las de los editores anteriores. Asimismo, dado el enfoque métrico de nuestro estudio, se indica si

^{xvii} Cf. Fernández 2002 para un análisis profundo y ejemplificado de estos criterios.

alguna restitución no es correcta en este sentido. También se han incluido, en caso de haberlos, los comentarios de los editores anteriores sobre la extensión total de la pieza, si esta se conservaba en estado fragmentario, o apreciaciones de tipo general. Hemos redactado los aparatos críticos con la intención de que contengan toda la información necesaria sobre el texto y su transmisión. Este contenido, a su vez, se desarrolla ampliamente en el apartado siguiente, el del comentario filológico.

- Comentario filológico

Lógicamente, al tratarse de composiciones en verso el aspecto formal adquiere especial relevancia. Por este motivo, en esta sección se analiza, desde una perspectiva filológica, todo lo relacionado con la exégesis del texto, en la que se incluyen el estudio lingüístico y literario, la onomástica, la prosopografía, la métrica y la prosodia. Además, se abordan en detalle los puntos que presentan problemas de edición y se aportan paralelos epigráficos y literarios que justifiquen nuestras propuestas. En el comentario métrico señalamos las particularidades del *carmen*, en caso de haberlas. Si se trata de un epígrafe fragmentario se incluye una propuesta de colometría, teniendo en cuenta los paralelos y la posición habitual en el verso latino de las secuencias que puedan reconocerse. Tras esto se presenta el texto con puntuación diacrítica y, cuando es posible, dividido en versos, junto al esquema métrico empleado. En caso de haber incorrecciones métricas, estas se señalan con un asterisco (*) a la derecha de la sílaba en cuestión. En lo que respecta a la cita de autores clásicos, hemos seguido siempre las convenciones del *Thesaurus Linguae Latinae*; en cuanto a los autores de épocas posteriores, medievales o ya renacentistas, nuestro criterio ha sido no abreviar ni sus nombres ni los de sus obras.

El comentario concluye con una propuesta de datación. Como se abordará *infra*, este punto es particularmente dificultoso en la provincia de Bélgica, donde no se extendió la costumbre de usar ningún sistema (consulados, indicciones, etc.) para indicar el año. Por este motivo, tiene una relevancia crucial el uso de criterios lingüísticos, paleográficos, culturales, etc. que permitan acotar al máximo una franja temporal.

Durante el proceso de redacción hemos tenido la oportunidad de poner en común nuestras conclusiones con los restantes miembros del Proyecto de Investigación, lo que, sin duda, ha contribuido a su mejora y enriquecimiento.

8.4. REDACCIÓN DE CONCLUSIONES E ÍNDICES CIENTÍFICOS

Una vez realizado el estudio pormenorizado de cada una de las piezas, hemos podido extraer conclusiones que respondan a los objetivos que marcábamos y que son, en sí mismas, un estudio de conjunto del corpus de los *carmina* de la provincia de Bélgica, puesto que en ellas se ofrecen los resultados del análisis de aspectos transversales como la lengua empleada, los esquemas métricos y su distribución geográfica y temporal, o los tópicos y temas más frecuentes.

Asimismo, en lo que a los índices científicos respecta, hemos tenido en cuenta los que habitualmente suelen incluirse en los volúmenes del *CIL*, excluyendo los que no estuvieran representados en el material. Asimismo, ateniéndonos al modelo del *CIL*, también seguido en los índices disponibles en la web que recoge el material de las inscripciones en verso de Hispania (<http://cle.us.es/clehispaniae/index.jsf>), hemos redactado estos en latín. Dada la vocación filológica de este estudio, y como ya sugería Krummrey (1964, 309), hemos incluido un índice métrico, así como de tópicos sepulcrales, *loci similes* literarios y epigráficos. También figura un índice de elementos relacionados con la *ordinatio*, así como uno de términos generales. Por afán de exhaustividad también hemos incluido en los índices el material de nuestro apéndice. El orden de los índices es, esencialmente, el mismo que en el *CIL*. Dentro de esto, pueden agruparse por estar dedicados al léxico, el soporte y el contenido del texto. Finalmente, añadimos las tradicionales correspondencias de los epígrafes tratados en este trabajo y sus referencias en otras recopilaciones, así como los números de inventario, en caso de haberlos. Por último, incluimos un índice de los lugares de conservación de las piezas.

El índice de *nomina* y *res memorabiles* incluye, en gran medida, todos los términos que no están recogidos en otros índices. En lo que a participios respecta, estos tienen entrada propia si sucede lo propio en el *Oxford Latin Dictionary*. Los términos afectados por roturas de la pieza de expresan con los signos diacríticos correspondientes. El índice de *menses et dies* se ordena según el calendario. Por su parte, en el índice dedicado a los aspectos relacionados con la *ordinatio* hemos omitido, lógicamente, aquellas sobre cuyo soporte no se ha transmitido ninguna información. En caso de incluirlas, se indica con un signo de interrogación.

Asimismo, en el *index locorum similium apud auctores* la convención que hemos seguido para citar a los autores y sus obras es la misma que en el corpus: para los autores

clásicos hemos seguido la lista de abreviaturas del *Thesaurus Linguae Latinae*; para los posteriores, hemos insertado los nombres y títulos sin abreviar. Los autores medievales se ordenan alfabéticamente por su nombre, los posteriores, por el apellido. Tanto en este como en el de *loci similes epigraphici* se incluyen exhaustivamente todas las referencias mencionadas o comentadas para apoyar restituciones, la traducción de un término o algún aspecto de la exégesis del texto, así como los citados como posibles paralelos.

9. ORDEN DEL MATERIAL

El corpus resultante de la aplicación de los principios metodológicos detallados en los apartados anteriores se ha organizado, en primer lugar, con el mismo criterio geográfico que en el segundo fascículo del *CIL XIII/1*. De esta manera, primero se estudian las inscripciones procedentes de los *Remi*, a continuación, las de los *Treveri*, seguidas de las de los *Leuci*. A ellas hemos añadido las de los *Lingones*, que en el *CIL* se incluyen en el fascículo primero de la segunda parte, dentro de la Germania Superior. No obstante, y como ya se ha dicho, se trata de una zona fronteriza y que perteneció, además de a la Bélgica, a la Lugdunense (cf. Wightman 1977). En las últimas décadas se ha tendido a incluirla en la Galia Bélgica, y como tal constituye, por ejemplo, el primer volumen de las *Inscriptiones Latinae Galliae Belgicae*, editadas por Le Bohec (2003). Precisamente, en una de las inscripciones estudiadas en nuestro trabajo procedentes de esta zona (n.º 33) se habla de mujeres *Gallae*, por lo que parece lógico tenerla en cuenta.

Dentro de cada *civitas* el material se ordena, en primer lugar, según su cronología. La datación de las inscripciones de la Galia Bélgica es siempre aproximativa, por no incluirse, salvo en la inscripción n.º 31, ninguna indicación que permita establecer el año exacto en el que se grabaron. En cualquier caso, la comparación de aspectos como la paleografía, la onomástica o el contexto arqueológico suelen permitir adjudicar los epígrafes a un siglo concreto, como mínimo. El siguiente criterio que se ha aplicado es el de la tipología textual. Por lo tanto, en primer lugar aparecen, en caso de haberlos, los *tituli honorarii* y *sacri*, seguidos por los *sepulcrales*.

El catálogo principal concluye con los *carmina* grabados sobre *instrumenta domestica*. El material se ha ordenado en función del soporte, de la misma forma que en el *CIL XIII/3*, dedicado a los *instrumenta* de la Galia Bélgica y de Germania. Nos ha parecido que este criterio de clasificación es particularmente útil a la vista del material estudiado. Por una parte, una de las entradas (n.º 37) incluye cinco objetos grabados con

el mismo texto (*iudicio te amo*) y que proceden de distintas zonas de la provincia. Para incluirlas como entrada única en alguna de las secciones anteriores hubiera sido necesario pasar por alto el criterio geográfico. Obviamente, es más coherente agrupar todas las piezas bajo una misma entrada.

Por otra, en varios de los epígrafes se establece una conexión entre mensaje y soporte distinta a la que puede aparecer en el resto de tipologías textuales. Esta puede ser sencillamente referencial, como en la inscripción n.º 35 (*non tituli pretium sed amantis accipe curam*), donde se invita al receptor del *pignus amoris* a pasar por alto la posible calidad mediocre del anillo en el que el mensaje está inscrito y a aceptarlo como una pequeña muestra del amor con el que este se realiza. Puede que se trate de una *laudatio* indirecta, al entenderse que, por muy valioso que fuese el anillo, no podría estar a la altura del receptor^{xviii}. Desgraciadamente, este se ha perdido y no se conserva ninguna ilustración. En otros casos, el carácter referencial tiene un matiz de ambigüedad, que permite, normalmente, interpretar el texto en sentido erótico^{xix}. Un ejemplo de esto sería la inscripción incluida en nuestro apéndice con el número 9*, un *poculum* con el texto *a me, dulcis amica, bibe*.

Tras el catálogo principal se incluye un apéndice de inscripciones falsas, *alienae* y dudosas, concebido como un suplemento al aportado por Belloc en su tesis. Como es habitual en los volúmenes del *CIL*, en primer lugar se estudian las *falsae vel alienae*. Hemos clasificado como falsos dos epígrafes (n.ºs 1* y 2*). El primero de ellos es un fragmento de capitel del que solo se ha transmitido una ilustración. Dado lo inusual del soporte, hay motivos para pensar que se trata de una inscripción grabada posteriormente, quizás en época renacentista, sobre el fragmento de capitel, que quizás sí fuera original. En el segundo caso, se trata de un *carmen* de transmisión exclusivamente manuscrita y que tiene problemas graves de edición y exégesis, en los que se profundiza en el comentario. En resumen, hay razones de peso para suponer que se trata de una composición medieval que se ha intentado hacer pasar como original del siglo IV d. C., puede que para emplearla como argumento a favor de la grandeza de la ciudad de Tréveris desde época romana.

^{xviii} Tópico, por otra parte, muy frecuente en la *laudatio* de la epigrafía funeraria. Cf. Hernández 2001, § 194-199 para el caso de Hispania; así como n. 738 para otras referencias bibliográficas, en las que no se considera estrictamente como una forma de *laudatio*.

^{xix} Sobre este tema son fundamentales los trabajos de G. Thüry, particularmente 1994.

El único caso de inscripción *aliena* es la n.º 3*, una placa opistógrafa en uno de cuyos lados se han grabado los dos versos iniciales del séptimo libro de la *Farsalia* de Lucano, cambiando el término *lex* por *lux*.

Las últimas ocho inscripciones del catálogo pertenecen al grupo de *dubiae*. El material se ordena de la misma manera que en el catálogo principal, es decir, aplicando primero el criterio geográfico y, a continuación, el cronológico. Los *instrumenta domestica* están agrupados al final de esta sección. Este grupo de inscripciones puede clasificarse, a su vez, dentro de las siguientes categorías, ya contempladas en la sección del catálogo negativo de la tesis de Hervé Belloc dedicada a las inscripciones de clasificación ambigua:

- Inscripciones en las que, en efecto, es posible escandir algunas secuencias métricas, pero cuya intencionalidad poética es cuestionable (n.ºs 4*; 5*).

La lectura del texto en el primer caso presenta bastantes problemas, ya que solo se ha transmitido una ilustración de baja calidad. En cuanto al segundo, es posible que se trate de una elaboración del tópicus del *ordine turbato*. Las secuencias que se conservan tienen algunos paralelos claros en los *carmina*, pero, más allá de esto, no parece haber motivos suficientes como para incluirla en el catálogo principal. Sencillamente, es una elaboración en prosa de una idea que suele aparecer en verso.

- Inscripciones muy breves, en las que es posible escandir secuencias rítmicas pero cuyo carácter literario o intencionalidad poética son dudosos (n.º 9*; 10*; 11*).

En este apartado se incluyen textos en los que la presencia de secuencias dactílicas puede achacarse con relativa seguridad al azar. Los tres casos que hemos incluido en esta categoría pertenecen a la tipología de las inscripciones sobre objetos parlantes. Los dos primeros son *pocula* en los que el texto se ha formado a partir de varias de las secuencias típicas en este soporte. Compartimos aquí el criterio de Belloc para incluir en su catálogo negativo (n.º *048) otro vaso con la inscripción *accipe, vita*. Cuando se trata de textos que no llegan a completar un monóstico, solo se considerarán como poéticos cuando incluyan citas de poetas clásicos o que se basen claramente en ellas.

En el tercer caso, una inscripción sobre un anillo, creemos que, de nuevo, es necesario tener muy presente la relación entre texto y soporte. El mensaje (*Escipe si amas. Si non amas, remitte*) no es un verso completo (como sí sucede en la inscripción n.º 35,

mencionada *supra*). Sencillamente, se ha buscado una disposición simétrica entre ambas frases, en las que además hay asonancia casi total.

- Inscripciones muy fragmentarias (n.^{os} 6*; 8*).

El texto conservado en ambos casos es, respectivamente, de dos y tres palabras. En ellas pueden escandirse secuencias dactílicas, pero que podrían ser fruto del azar. Bajo nuestro criterio, la ausencia de paralelos literarios y la imposibilidad de establecer ningún intento de colometría impiden incluirla en el catálogo principal. Compartimos aquí el criterio de Pikhaus (1994, 22), citado *supra*.

- Inscripciones de datación dudosa (n.^o 7*).

Esta es la única inscripción que hemos incluido que ya figuraba en el catálogo negativo de Belloc. Este la descarta siguiendo el criterio de Gauthier (1975, 355), quien cree que hay razones de peso para considerarla posterior al siglo VIII d. C. Sin embargo, hace poco Fuchs (2006, 5 n.7) planteaba nuevos argumentos a favor de una datación algo más temprana, lo que coincide con las propuestas de datación anteriores a Gauthier. Aunque no podemos decantarnos en un sentido o en otro, nos ha parecido necesario incluirla en esta sección, puesto que no puede descartarse por completo.

SIGNOS DIACRÍTICOS EMPLEADOS

| | |
|----------------------------|--|
| <i>abc abc</i> | Separación entre letras que no están grabadas en su propia línea; división entre las caras de una inscripción. |
| <i>ABC</i> | Letras identificables, sin que llegue a saberse a qué palabra o palabras pertenecen. |
| <i>abç</i> | Letras fragmentarias cuya dudosa lectura se ve confirmada por el contexto. |
| +++ | Restos de letras tan corruptas que no se pueden identificar. |
| <u><i>abc</i></u> | Letras actualmente perdidas que otros editores anteriores pudieron leer. |
| <i>ì</i> | I longa |
| <i>āb̄c̄</i> | Letras marcadas con sobrelínea. |
| <i>âb, âbc</i> | Letras unidas mediante nexos. |
| <i>[abc], [abç], [ABC]</i> | Letras en <i>litura</i> pero que pueden identificarse. |
| <i>[[abc]]</i> | Restitución de letras en <i>litura</i> . |
| <i>`abc´</i> | Letras añadidas en la Antigüedad para aclarar parte del texto |
| <i>[abc]</i> | Restitución de texto perdido. |
| <i>[abc-]</i> | Restitución de texto perdido en la que no puede saberse el caso o desinencia. |
| <i>[-----]</i> | Pérdida de una línea entera. |
| <i>[---]</i> | Pérdida de parte de una línea. |
| <i>-----</i> | Pérdida de un número indeterminado de líneas. |
| <i>[-5-]</i> | Pérdida de un número concreto de letras. |
| <i>[-ca.5-]</i> | Pérdida de un número aproximado de letras. |

SIGNOS DIACRÍTICOS EMPLEADOS

| | |
|------------------------|--|
| $\{abc\}$ | Letras añadidas en el soporte por error y que se suprimen en la edición. |
| $\langle abc \rangle$ | Letras omitidas por error en el soporte, que se añaden en la edición. |
| $a(bc)$ | Desarrollo de abreviatura y forma vulgar normalizada. |
| \bar{abc}^7 | Letras corregidas en la edición. |
| $\subset crux \supset$ | Imagen insertada en la inscripción y explicada en la edición. |
| $\langle --- \rangle$ | Inscripción sin terminar. |
| $A \circ B \circ C$ | Interpunciones. |
| $(vacat)$ | Superficie del soporte en medio del texto y que no ha sido grabada. |
| $(!)$ | Presencia de vulgarismos, formas incorrectas o evolucionadas. |

SIGNOS MÉTRICOS EMPLEADOS

| | |
|----------------|--|
| ∪ | Vocal o sílaba breve |
| — | Vocal o sílaba larga |
| ∪∪ | <i>Biceps</i> |
| ∪ | Vocal <i>dichronos</i> (<i>anceps</i>) |
| ∩ | <i>Indifferens</i> |
| × | Elemento libre (<i>anceps</i>) |
| —∪—* | Error métrico en la sílaba inmediatamente anterior |
| —∪∪ —∪∪ | Separación entre pies |
| —/∪∪ | Cesura |
| — —∪∪ | Diéresis |
| <i>abc abc</i> | Sinalefa |
| —∪H∪ | Hiato |
| <i>abc abc</i> | Sinéresis |

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
CONCLUSIONES Y NUEVAS PERSPECTIVAS.

•

ANALYSIS OF THE RESULTS.
CONCLUSIONS AND NEW PERSPECTIVES.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS. CONCLUSIONES Y NUEVAS PERSPECTIVAS.

En este apartado se analizan los resultados de nuestro estudio, tomando como referente los objetivos que se plantearon en la introducción: establecimiento del corpus de los *carmina Latina epigraphica* de la Galia Bélgica, edición crítica a partir de la observación *in situ* y comentario filológico. Esto nos permite, a su vez, analizar el material desde un punto de vista transversal y ofrecer, como conclusión, un estudio de conjunto en base a aspectos como la lengua, la métrica o los tópicos y temas más recurrentes.

1. EL ESTABLECIMIENTO DEL CORPUS

A través de la investigación bibliográfica y de la red de sinergias internacionales generadas gracias a los proyectos de investigación dedicados a la edición y comentario de los *carmina Latina epigraphica* de Hispania y de la Galia, hemos podido establecer la localización de todas las piezas conservadas del corpus. Del total de 51 que hemos estudiado (40 en el corpus principal y 11 en el apéndice de *falsae, alienae et dubiae*), 31 se conservan, mientras que 20 se han perdido. Algunas de las conservadas se consideraban perdidas cuando comenzamos nuestro estudio. Es el caso del *carmen* n.º 15 (= Nesselfauf 40; Gose 532; *RICG* I, 196): Gauthier la consideraba perdida en 1975. Sin embargo, Hiltrud Merten la incluyó en su monografía de 1990. En efecto, tras ponernos en contacto con los responsables del Museum am Dom de Tréveris, pudimos confirmar que la pieza se conservaba en sus almacenes, donde pudimos estudiarla *in situ* en enero de 2017. Asimismo, la inscripción n.º 23 (= Gose 78; *RICG* I, 89) se consideró perdida por los responsables tras nuestras primeras indagaciones y visita a la abadía de St. Matthias (Tréveris) en enero de 2017. Sin embargo, meses después, y debido a nuestra insistencia en su búsqueda, recibimos finalmente la noticia de su hallazgo, lo que nos permitió examinarla en nuestro siguiente viaje, en septiembre de 2018, y, así, confirmar que actualmente se conserva en el *dormitorium* de dicha abadía.

También ha habido epígrafes que, sin llegar a considerarse desaparecidos en ningún momento, habían cambiado de ubicación. Por ejemplo, la inscripción n.º 30 se había conservado desde su hallazgo, a finales del siglo XIX, en propiedad del monasterio de los padres oblatos de Sion (Francia). En época de Gauthier, esta se encontraba en el Musée des Pères Oblats, en el mismo lugar. Sin embargo, este museo ha cerrado desde entonces.

Como pudimos confirmar, la pieza fue adquirida por el departamento de Meurthe y Mosela, y en 2013 se trasladó al Musée Lorrain de Nancy, donde pudimos examinarla.

La situación del epígrafe n.º 39 (= *AE* 2007, 1012) es, en cierto sentido, la opuesta. Su hallazgo se produjo en 1991 y desde entonces había permanecido en una colección privada. Actualmente se conserva en el mismo museo que la anterior, gracias a una iniciativa de subasta pública puesta en marcha a inicios de 2018 por la Société d'Histoire de la Lorraine et du Musée Lorrain, solo meses antes de que nosotros tuviéramos ocasión de examinarla. En este caso ha resultado fundamental la repercusión en los medios regionales franceses de la noticia de la subasta de la llamada “lanza de Cutry”, que nos permitió entrar en contacto con el Musée Lorrain desde que se hizo pública la adquisición.

En lo que respecta a las piezas no consideradas como desaparecidas hasta ahora debemos mencionar el epígrafe n.º 5* (= *CLE* 178; *CIL* XIII, 3712). Se creía que se encontraba en el Rheinisches Landesmuseum de Tréveris. No obstante, tras varias indagaciones hemos podido confirmar que lamentablemente ha desaparecido. En los archivos del museo solo se conserva una fotografía, que, según pudimos saber, data de los años setenta.

Como ya se avanzaba en la introducción, hemos podido estudiar *in situ* todo el material salvo tres piezas (n.ºs 28, 37 *a* y 40). La primera se conserva actualmente en los almacenes del Museum am Dom de Tréveris, dato que hemos conocido hace pocos meses, pero durante los últimos años constaba en el inventario del Rheinisches Landesmuseum, con los que hemos establecido contacto a este propósito en varias ocasiones. Sin duda, en el futuro tendremos ocasión de examinarla en persona y enriquecer así nuestra primera edición. Los otros dos casos son inscripciones sobre *instrumenta domestica* que se conservan en colecciones privadas a las que no hemos tenido acceso. Afortunadamente ninguna de las piezas ofrece dificultades de lectura.

Asimismo, y gracias a la imprescindible autopsia, hemos cumplido el objetivo que nos marcábamos respecto a fotografiar y, en caso necesario, realizar calcos de todo el material conservado. Si bien en ocasiones las fotografías pueden resultar engañosas, hemos procurado incluir en nuestro estudio el máximo posible de imágenes, tanto de vistas generales como de detalles interesantes de cara a la edición del texto. A veces en las primeras no es posible distinguir ciertos aspectos, como dónde acaba la pieza original

y empieza la restauración, o qué trazos son accidentales y cuáles pertenecen al epígrafe original.

1.1. MODIFICACIONES DEL CORPUS RESPECTO A LA TESIS DE HERVÉ BELLOC

1.1.1. CATÁLOGO PRINCIPAL

La modificación más significativa quizás sea la inclusión de los *carmina* procedentes de los *Lingones* (n.^{os} 31-34), que Belloc no había contemplado ni en su catálogo principal ni en el negativo. Más allá de esto, se reducen a la inclusión de algunos epígrafes que, bien este había descartado, bien no figuraban en su estudio. Los que este incluía y que nosotros hemos descatalogado se incluyen en el apartado siguiente. Pasaremos a enumerarlos para mayor claridad, incluyendo la referencia en nuestro corpus y en el de Belloc.

- Epígrafes excluidos por Belloc y que nosotros hemos incluido en el catálogo principal.
 - 9 { *044 } (= *IC* 226; *CIL* XIII, 3795; Gose 406; *RICG* I, 99)
 - 27 { *079 } (= *RICG* I, 194 A; Fuchs 4)
- Epígrafes no tratados por Belloc.
 - 13 (= *AE* 2007, 992; Merten 2018, 5)
 - 28 (= Fuchs 13; Merten 2018, 56)
 - 31 (= *CIL* XIII, 5657; *ILCV* 220; *CLE* 2118)
 - 32 (= *CIL* XIII, 5855; *CLE* 2015)
 - 33 (= *CIL* XIII, 5954; *CLE* 1942)
 - 34 (= *CLE* 1933)
 - 36 (= *CIL* XIII, 10024, 43 *a*)
 - 37 *a-e* (= *a*: *AE* 2010, 987; *b*: *CIL* XIII, 10024, 42; *c*: *AE* 1999, 1081; *d*: *CIL* XIII, 10027, 161; *e*: *AE* 1911, 223).
 - 39 (= *AE* 2007, 1012)
 - 40 (= *AE* 2007, 1008)

1.1.2. APÉNDICE

Dado el carácter absolutamente minucioso y exhaustivo del catálogo negativo ofrecido por Belloc, resultaba redundante incluir en el nuestro todos los epígrafes con los que compartimos el criterio de clasificación ofrecido por este, que, además, en su tesis queda desarrollado y justificado. Por este motivo, hemos concebido nuestro apéndice de inscripciones *falsae*, *alienae* y *dubiae* como un complemento al suyo. Presentamos aquí una relación de todas esas referencias, para mayor claridad expositiva:

- Epígrafes que ya se incluían en el catálogo negativo de Belloc y con cuya descatalogación estamos de acuerdo.
 - Inscripciones que contienen secuencias métricas aisladas en la prosa:
 - { *031 } (= *CIL* XIII, 11332; *ILCV* 3586c)
 - { *034 } (= Nesselhauf 1937, 31; *RICG* I, 147)
 - Inscripciones que consisten en secuencias métricas que no forman un verso completo:
 - { *048 } (= Amand 1956; Renard 1956; *AE* 1957, 173)
 - Inscripciones muy fragmentarias:
 - { *065 } (= *CIL* XIII, 3730)
 - { *066 } (= *CIL* XIII, 3785; *ILCV* 1170 *adn.*; Gose 1958, 511; *RICG* I, 198; *CLEGall* 99).
 - { *067 } (= Riese 4073)
 - { *068 } (= Finke 1927, 61; Gose 1958, 449; *RICG* I, 191)
 - { *069 } (= Nesselhauf 1937, 41, 12)
 - { *070 } (= Nesselhauf 1959, 5)
 - { *080 } (= Schillinger 1977, 16)
 - { *086 } (= *AE* 1991, 1246b; *AE* 1995, 1106)
 - { *087 } (= Gose 1958, 780b)
 - { *088 } (= Nesselhauf 1937, 38; *RICG* I, 122; *CLEGall* 100)

- *Falsae vel alienae:*
 - { *112 } (= *CIL* XIII, 373*)
 - { *113 } (= *CIL* XIII, 406*). Este texto se ha transmitido por vía manuscrita junto a nuestra inscripción n.º 2*, lo que ha sido un argumento añadido para descatalogar esta.
 - { *114 } (= *CIL* XIII, 407*)
 - { *115 } (= *CIL* XIII, 416*; *CLEGall Aliena* 8)
 - { *116 } (= *CIL* XIII, 417*; *CLEGall Aliena* 9)
 - { *117 } (= *CIL* XIII, 419*; *RICG* I, 2*; *CLEGall Aliena* 10).
 - { *ad* *118 } (= *CIL* XIII, 458*)
- Textos de transmisión indirecta no segura:
 - Epigramas literarios con apariencia de *carmina epigraphica*, pero cuya existencia como inscripciones no puede asegurarse.
 - { *145 } (= *IC* 333; VEN. FORT. *carm.* 9, 4)
 - { *208 } (= *IC* 321 C)

Como decimos, coincidimos con el criterio de clasificación de Belloc en todos los epígrafes del apartado anterior. A continuación, detallamos las modificaciones que se han producido respecto a este en nuestro catálogo negativo.

- Epígrafes que formaban parte del catálogo principal de Belloc:
 - 1* {B006} (= *CIL* XIII, 3583; *CLE* 2263)
 - 2* {B029} (= Fuchs 100)
 - 3* {B025} (= *CLE* 1786 p. 826; *CIL* XIII, 3654; Binsfeld *et al.* 190)
 - 5* {B030} (= *CLE* 178; *CIL* XIII, 3712)
 - 6* {B026} (= *CLE* 1735; *CIL* XIII, 3912; Gose 480; *RICG* I, 208)
 - 8* {B008} (= Schillinger 1977, 3)
 - 9* {B004} (= *CIL* XIII, 10025, 199; *ILS* 8610)
- Epígrafes que Belloc no trataba y que, desde entonces, han sido estudiadas en alguna publicación como *carmina*, pero que nosotros hemos excluido del corpus principal:
 - 4* (= Cugusi *CLEGall* 84)
 - 10* (= *CIL* XIII, 10018, 61)
 - 11* (= *AE* 1912, 283)

○ Mencionamos aquí el caso de *RICG* I, 240, una *transenna* paleocristiana en la que se lee [--- *d]ocebo vos*, seguido de una hoja de palma. Parece que se trata de una cita bíblica, probablemente VVLG. *psalm.* 33, 12 (*venite filii, audite me, timorem Domini docebo vos*), aunque también podría ser *docebo vos per manum Dei quae Omnipotens habeat nec abscondam* (VVLG. *Iob* 27, 11) o *docebo vos viam bonam et rectam* (VVLG. *I reg.* 12, 23). Como cita bíblica, se trata de un texto originalmente en prosa, por lo que no nos ha parecido coherente incluirla en nuestro catálogo negativo. Hasta ahora el único en tratarlo como *carmen* ha sido Cugusi (*CLEGall Aliena* 7), quien, sin embargo, no añade ningún comentario métrico al respecto.

2. EDICIÓN CRÍTICA A PARTIR DE LA OBSERVACIÓN *IN SITU*.

El grueso de nuestro trabajo se compone del análisis y comentario del corpus epigráfico. Para esto nos hemos valido de la misma estructura seguida en las fichas del *CIL* XVIII/2, de publicación inminente y dedicado a los *carmina* de Hispania. El núcleo generador de nuestro comentario es, lógicamente, la edición crítica del texto, tratado de la misma manera que cualquier obra literaria. Hemos querido ser meticulosos en el aparato crítico, de manera que en este se incluya lo esencial respecto a la edición del texto. El investigador interesado puede partir de ahí y luego dirigirse al comentario para un estudio pormenorizado del texto, su transmisión, influencias, exégesis, etc. Creemos que la perspectiva filológica, unida al examen minucioso de las piezas *in situ*, nos ha permitido aclarar la lectura de lagunas, descartar otras, por no encontrarse reflejadas en el soporte, y fijar el texto de cada epígrafe.

En concreto, entre nuestras aportaciones de carácter filológico, merece destacarse que en algunos casos nuestra traducción es la primera que se hace al castellano. Esto sucede en los epígrafes 2-5, 8-11, 13-16, 18-24, 26-28, 36-40 y 1*-6*.

En lo que respecta a las ediciones críticas de los textos, son, en todos los casos, las más completas hasta la fecha. Hemos realizado la colación de varios manuscritos en todas aquellas que se han transmitido exclusivamente por esta vía (n.^{os} 1-3, 7, 17, 2*), algo que solo se había hecho en la edición de las obras en las que estas se insertan, y nunca en las ediciones epigráficas.

En términos generales, hemos aportado posibles restituciones en todos los epígrafes que se prestaban a ello, con diversos argumentos a favor y en contra en el comentario. A continuación, repasaremos algunas de nuestras aportaciones a la edición crítica de las inscripciones que se han conservado.

Así, el *carmen* n.º 5, uno de los más antiguos de nuestro corpus y en peor estado de conservación por encontrarse a la intemperie, tiene claros ecos de la obra de autores clásicos como Silio Itálico, que hasta ahora no habían sido puestos en relieve. Obsérvese, por ejemplo, el claro paralelismo entre su primer hexámetro (*sublimem de se sparsit per saecula famam*) y SIL. 6, 554 (*vera ac ficta simul spargebat Fama per urbem*). Asimismo, nuestra propuesta de restitución *Allectia* para el final de la línea 3 se basa en un paralelo de la cercana ciudad de Colonia (*Quintus Allectius Marcellus*, CIL XIII, 12051).

La lectura del texto del *carmen* n.º 11 es aparentemente sencilla. Sin embargo, gracias al examen *in situ* pudimos comprobar que lo que tradicionalmente se había considerado como una M al inicio de la línea 2 (salvo por Gauthier, que no se decanta), es, en realidad, una V seguida de una I. Esto nos ha permitido proponer la restitución *[gra]vi*, quizás precedido por *sorte*, que encaja en el esquema métrico, en la sintaxis y en el contenido del verso.

Gracias a la colaboración con la Dra. Hiltrud Merten, nuestra edición del epígrafe n.º 12 es la primera que contiene los dos últimos fragmentos hallados de la pieza, que permiten descartar algunas de las restituciones propuestas por Bücheler. Por su parte, en la n.º 13, muy similar a la anterior en rasgos paleográficos y por estar también dedicada a una *clarissima femina*, hemos editado por primera vez las interpunciones que se emplean para separar los versos. Asimismo, nuestra edición del epígrafe n.º 18 recoge, también por vez primera, los signos de interpunción presentes en la primera línea y que sirven a un propósito claro: dividen el verso en tres secciones con casi el mismo número de caracteres. Se trata, por lo tanto, de un recurso del lapicida para calcular el espacio que iba a ocupar en la piedra.

Hemos propuesto restituir en el primer verso del *carmen* n.º 20 el nombre *[Pr]imia*. A primera vista puede parecer una elección algo aleatoria o insegura, pero lo cierto es que un examen de la onomástica de la zona nos demostró que se trata de un *nomen* de uso frecuente en la provincia de Bélgica. En la inscripción n.º 23 planteamos la posibilidad, explorada en profundidad en González-Berdús (2019b), de que en la línea 2 pueda

editarse *vatis*, término empleado en latín tardío con el sentido de ‘obispo’ o ‘cura’, interpretación que hasta ahora no se había sugerido.

Más adelante, en el comentario a la inscripción n.º 26, analizamos distintas posibilidades de restitución para el inicio de la línea 8: *[perpet]ua*, *[ingen]ua* o *[(ex) matre t]ua/[s]ua*, que, además, mantendrían el ritmo dactílico.

La inscripción n.º 27 planteaba hasta ahora numerosos problemas de edición. Entre ellos, los más graves se situaban en las líneas 1 y 6, que habían permanecido sin una lectura satisfactoria debido al estado de conservación muy fragmentario. Proponemos la lectura *Fla(v)io* en el primer caso y, gracias a la sugerencia de la Dra. Carande, *optaveran(t) te vi(v)us* en el segundo. La pieza guarda bastantes semejanzas en términos de *ordinatio* y estilo compositivo con la n.º 28. En esta las líneas iniciales recogen el nombre del difunto y su profesión, por lo que parece lógico que en la otra se hubiera seguido la misma estructura, lo que es un argumento a favor de nuestra propuesta.

En la inscripción n.º 30, hemos propuesto completar el hexámetro que se extiende a lo largo de las líneas 2-3 de la siguiente manera: *quos pr(a)estare p[otest maeren-]do cura parentis*. Además de ser correcto métricamente, creemos que encaja bien con la idea que transmiten estos versos, que es la del padre que se ha visto obligado a enterrar a su hijo y para quien el único consuelo es ofrecerle un monumento funerario digno. Más adelante, en la línea 5, nos parece bastante razonable la restitución *caelo devota mente re[cepit]*. Como se desarrolla en el comentario, la propuesta está favorecida por la mención de *caelo*, de lo que puede entenderse que el sujeto sería *Christus* o *Dominus*, que acoge al fallecido gracias a su espíritu devoto. Por otra parte, hemos realizado una contribución importante de cara a la datación de la pieza. En efecto, el *ductus* de la letra U, formado por un trazo recto y otro curvo, es bastante característico. Este aparece en otras dos inscripciones de la Galia de datación segura (*RICG XV*, 9, del año 520 y *RICG I*, 85, del 525). Las fechas de ambos encajan con las propuestas de datación anteriores, que fechaban la pieza entre finales del siglo V y principios del VI d. C.

En la inscripción n.º 39, brillantemente analizada por Rzepkowski (2007), hemos añadido nuevos paralelos que justifican la lectura del texto propuesta por este. Entre ellos, cabe destacar el uso de la secuencia *stringere venabula* en la obra de Ausonio (*moneo tamen, usque recuses stringere fulmineo venabula comminus hosti*, *AVSON. ep.* 13, 31-32 [Green 1991, 209]), coetáneo de la pieza.

Asimismo, en la inscripción n.º 9* señalamos que su breve texto (*a me, dulcis amica, bibe*) se inserta en la tradición de los epígrafes sobre objetos parlantes, interpretación que hasta ahora no había recibido. A esto se añade una clara connotación erótica, presente en muchas inscripciones de este tipo (cf. Thüry 1994) y que tampoco se había señalado.

3. CONCLUSIONES DERIVADAS DEL ANÁLISIS Y COMENTARIO DEL CORPUS.

3.1. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA Y CRONOLÓGICA.

El hábito epigráfico en lo que respecta a *carmina* está claramente centrado en el territorio de los tréveros, de donde proceden 26 de los epígrafes del catálogo principal, 25 de ellos de Tréveris. Esta situación es análoga si se tiene en cuenta todo el corpus epigráfico. La datación de los *carmina* se extiende desde el siglo I d. C. al VIII d. C. En este cálculo no se incluyen las inscripciones sobre *instrumenta*, debido a que en este caso debe tenerse más en cuenta la dispersión del material, es decir, que es muy probable que la pieza se hallase a cientos de kilómetros de su lugar de producción. Esto es, además, otro argumento a favor de primar la catalogación basada en el soporte por encima de la del lugar de hallazgo. Hemos recogido siete epígrafes sobre *instrumenta*, pero, dado que la entrada n.º 37 recoge cinco objetos con el mismo texto, en total habría que contar con once objetos de la vida cotidiana. De ellos, cinco fueron hallados en territorio de los *Treveri* (n.ºs 37 *a, d, e*; 39 y 40). Estos porcentajes nos permiten extraer conclusiones interesantes. Además de la concentración del hábito epigráfico a la que ya se ha hecho referencia, gracias a la distribución de los cinco epígrafes de la entrada n.º 37 (cf. fig. 121), y, concretamente, al hecho de que aparecieran a unos 400 km de los restantes y cuyo texto solo se documenta en la provincia de Bélgica, puede apreciarse con claridad el papel de los *Treveri* y de Tréveris como núcleo desarrollado y proveedor de la región.

En cuanto a la procedencia del resto del material, esta se reparte de manera bastante equitativa entre el resto de las *civitates* representadas en el corpus. Tres *carmina*, que pueden datarse con relativa seguridad entre los siglos II y V d. C., proceden de distintas ciudades pertenecientes al territorio de los *Lingones*. A estas hay que añadir sólo una inscripción sobre *instrumentum* (n.º 34). Es llamativo el caso de los *Remi*, ya que todo el material procede de *Durocortorum* (Reims), es cristiano y transmitido por vía manuscrita. La última *civitas* representada en el corpus con más de un epígrafe es la de los *Leuci*, de donde proceden una inscripción funeraria y dos sobre *instrumenta* (n.ºs 36 y 38).

Hemos representado la distribución geográfica y cronológica del material en el siguiente gráfico, para mayor claridad expositiva. Debe tenerse en cuenta que en algunos casos la datación de los epígrafes no es segura, por lo que el siglo podría variar.

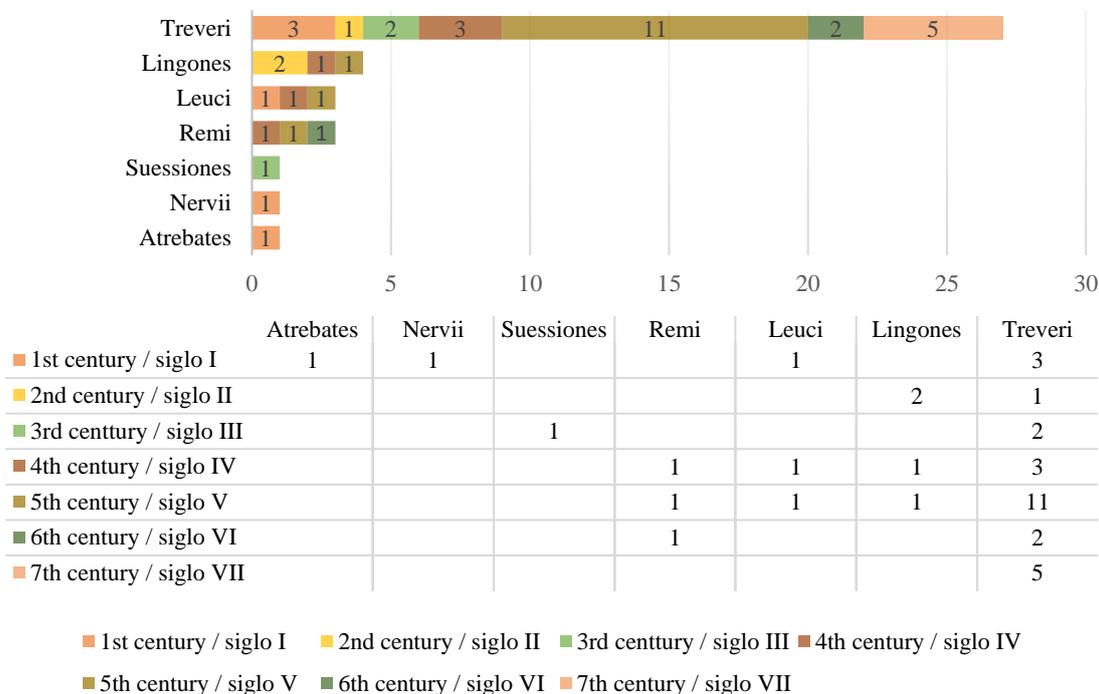


Fig. 159: Geographical and chronological distribution of the corpus. / Distribución geográfica y cronológica del material del corpus.

3.2. LA MÉTRICA DE LAS INSCRIPCIONES: CRITERIOS DE CATALOGACIÓN MÉTRICA EMPLEADOS.

La aplicación de los criterios cronológicos, geográficos y formales descritos en la introducción nos permitió acotar un corpus de 51 epígrafes. Cuarenta de ellos constituyen el catálogo principal, mientras que once han pasado al apéndice de inscripciones *falsae*, *alienae* y *dubiae*, que, como ya se ha dicho, hemos concebido como un suplemento del que Hervé Belloc presentó en su tesis.

Es fácil suponer que no en todos los *carmina* incluidos en el corpus es posible reconocer una forma métrica a primera vista. Varios factores, pertenecientes a distintas dimensiones, pueden entrar en juego: el estado de conservación de la pieza, la mezcla de prosa y verso, el uso de esquemas métricos poco habituales en la obra de autores literarios, la influencia de la métrica acentual, la falta de destreza compositiva, etc. De acuerdo con esto, el material de estudio puede clasificarse de manera descriptiva en los siguientes apartados:

- Inscripciones completamente en verso

En ellas se distingue sin problemas un esquema métrico cuantitativo o, en algunos casos, acentual. A su vez, dicho esquema se repite en forma de versos completos, que forman una unidad de sentido coherente y cohesionada. En muchas ocasiones la *ordinatio* del texto refleja dicho esquema, lo que es una prueba más de la consciencia de los dedicantes, los autores o los lapicidas de estar ante composiciones con características formales distintas de la prosa¹. En ocasiones se incluyen *praescripta* o *subscripta* en prosa, que también se distinguen visualmente del *carmen*. A esta categoría pertenecen 23 epígrafes (n.^{os} 1-5; 7, 8, 12, 13, 17, 18, 24-31, 33, 34, 39, 40). La mayoría de ellos se datan antes del siglo V d. C., tras este momento las invasiones francas juegan un papel crucial en el declive cultural. En efecto, en los que se datan después abundan los errores métricos y es posible rastrear la presencia de la métrica acentual (p. ej. n.º 25).

- *Commatica*

Es esta una categoría cuyas fronteras ha costado fijar tradicionalmente. Bücheler la emplea en su recopilación, pero no ofrece ninguna justificación teórica. Para su aplicación nos hemos servido de las observaciones y criterios marcados por Pikhaus (1994, 18-19) y, particularmente, Kruschwitz (2002, 45): presencia de secuencias rítmicas o versos forzados, así como orden de palabras o giros del lenguaje no habituales en la prosa. Creemos que la categoría se aplica bastante bien a la inscripción n.º 22, un breve epígrafe en el que aparece la secuencia *hoc tegitur*, que se documenta exclusivamente en *carmina*. A esto se añade que la edad de la difunta no se incluye en cifras, lo que es característico, asimismo, de las inscripciones en verso.

- Monósticos

Los epígrafes n.º 6, 9, 32 y 35 pertenecen a esta categoría. Las tres primeras son inscripciones funerarias, mientras que la cuarta, desaparecida, estuvo grabada en un anillo. Esta última no presenta mayores dificultades, puesto que es posible medir un hexámetro sin problemas. Las inscripciones n.^{os} 6 y 9 tienen en común su brevedad y un carácter métrico discutible a primera vista (recuérdese que la última de ellas no se incluía

¹ A lo largo de este trabajo nos hemos referido en numerosas ocasiones a los recursos propios de la *ordinatio* para separar los versos y distinguirlos visualmente de la prosa. Las referencias bibliográficas básicas en esta materia son Hoyo 2002 and Limón 2014.

en el catálogo principal de Belloc). En nuestro estudio hemos demostrado que en ambas el ritmo es de tipo trocaico y que su estructura interna no es producto del azar. En el primer caso, es posible que se esté estableciendo un juego entre la profesión de la difunta (*obstetrix*) y la secuencia *nulli gravis*. En el segundo, la disposición del texto en la placa ayuda, además, a dividirlo en dos secciones que comparten acentos y cuya primera palabra empieza por H. La aspiración de esta añadiría otro elemento rítmico al conjunto. Asimismo, es interesante señalar que ambas son de datación temprana. Las inscripciones funerarias de los siglos III y IV d. C. procedentes de Tréveris se caracterizan por un estilo sencillo, sin mención de los dedicantes ni referencias abiertamente cristianas. La inscripción n.º 32 incluye un hexámetro completo, al que sigue una secuencia dactílica.

- Inscripciones compuestas por secuencias métricas que no llegan a completar un verso

En nuestro estudio esta categoría se aplica a inscripciones sobre *instrumenta domestica* (n.ºs 36, 37, 38). Esta categoría también es algo problemática, debido a la dificultad de establecer criterios claros y que justifiquen tratar secuencias métricas muy breves como poesía y no como fruto del azar². En estos breves textos la frontera entre prosa, prosa poética y secuencia métrica es, si cabe, más borrosa. Gracias al corpus relativamente amplio de este tipo de epígrafes procedentes de la provincia de Bélgica, hemos fijado criterios para su clasificación. En primer lugar, hemos tenido en cuenta la presencia de paralelos literarios claros (p. ej., en el caso de la inscripción n.º 36, *merito te amo*, los pasajes TER. *Eun.* 185-186; *Haut.* 358-360; *Ad.* 944-946). En base a estos, hemos incluido en nuestro catálogo la n.º 37 *a-e* (*iudicio te amo*). Esta secuencia no cuenta con paralelos literarios, pero, además de tener un tono poético claro (Busch 2011, 51) en sí misma, podría tratarse como una variante de la anterior. En efecto, métricamente son equivalentes. Asimismo, y como se desarrolla en los respectivos comentarios, creemos que la idea que subyace en ambas es similar: los méritos de la amada, ya sean físicos o no, son tales que hacen, no ya lógico, sino inevitable, que la persona que emite el mensaje sienta de esa manera. El hecho de que se haya transmitido la noticia de ambas es afortunado, puesto que nos permite entrever que epígrafes de este tipo, y con mensajes muy similares, podrían ser de producción habitual en la provincia. Es posible que se tratase de distintas elaboraciones, métricamente equivalentes, de una misma idea, que, a

² Cf. Massaro 2015, sobre la posibilidad de encontrar *carmina* en *instrumenta domestica*.

su vez, también ha encontrado su reflejo en los textos literarios. El caso de la inscripción n.º 38 (*uror amore tuo*) es más claro. Por una parte, se trata de un hemíepes, que es más de lo que puede medirse en los dos casos anteriores. Por otro, los paralelos literarios del tópico de la ‘llama de amor’ son abundantísimos, particularmente en verso, y, algunos de ellos, en la misma posición métrica.

Análogamente, hemos descartado aquellas inscripciones que, o bien estaban compuestas de secuencias que habitualmente aparecen en ese tipo de soporte (n.ºs 10*, 11*), o no estaban escritas en un registro que se apartase claramente del de la prosa (n.º 9*).

- Inscripciones fragmentarias en las que aparecen secuencias métricas

En esta última categoría el criterio fundamental que entra en juego está muy relacionado, además de con la composición del texto, su calidad o la intencionalidad poética, con el estado de conservación. En estos casos resulta particularmente relevante que en la pieza puedan identificarse finales de verso. Compartimos, por lo tanto, el criterio de Pikhau (1994, 22): *une inscription dont il ne reste que quelques mots peut néanmoins être qualifiée avec certitude de “versifiée” et même de dactylique, si chaque fin de ligne correspond à la fin d’un vers*. Esta situación se da en cinco epígrafes de nuestro corpus (n.ºs 11, 14, 16, 20 y 21). Por su parte, en las inscripciones n.º 10, 15, 19 y 23 no se conservan los finales de verso o no puede asegurarse su presencia. En estos casos es fundamental analizar el vocabulario y comprobar si es particularmente frecuente en los *carmina* y, en ese caso, si hay alguna posición métrica que se repita con frecuencia. Esto nos permitirá hacer una propuesta de colometría.

3.3. ESQUEMAS MÉTRICOS DOCUMENTADOS Y DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

En lo que respecta a la forma métrica de los textos, y como suele ocurrir, el predominio de los esquemas dactílicos es casi total. De las cuarenta piezas que componen el corpus, este se encuentra de una forma u otra en treinta y ocho. Concretamente, veinte epígrafes están compuestos en hexámetros (en ellos se incluyen inscripciones completamente versificadas, otras en las que los hexámetros se unen a secuencias defectuosas y monósticos); nueve, en dísticos elegíacos; uno (n.º 17) combina cinco hexámetros y un pentámetro; en tres casos el epígrafe se compone de secuencias que no forman un verso completo, y en cuatro el estado de conservación fragmentario solo

permite atisbar la presencia del ritmo dactílico. A estas añadimos un *commaticum*, en el que aparece la secuencia *hoc tegitur*, que se documenta exclusivamente en *carmina epigraphica*.

Como se aprecia en la tabla siguiente, la mayor concentración de *carmina* se produce en el siglo V d. C., que es, asimismo, la época en la que se datan seis de las nueve composiciones en dísticos elegíacos. Creemos que esto debe achacarse al desarrollo cultural de Tréveris en esta época. Análogamente, el declive cultural se hace notar en el material datado en el siglo VI, cuando el número de *carmina* desciende de trece a cinco.

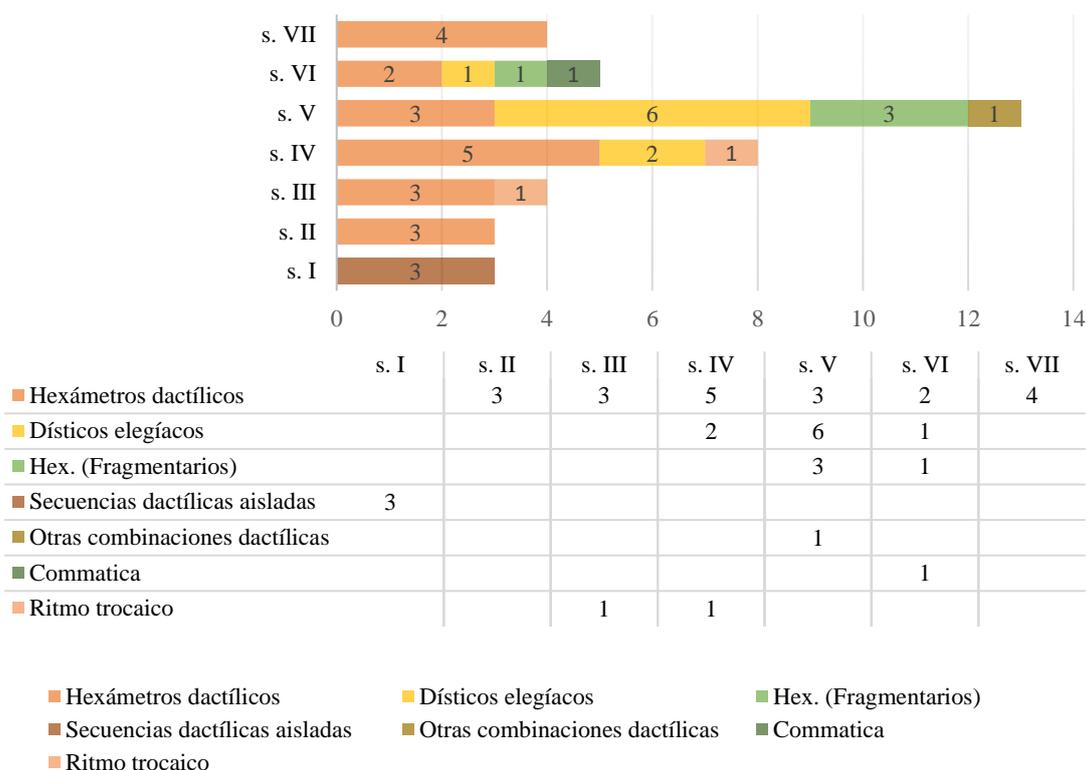


Fig. 160: Distribución por siglos de los esquemas métricos documentados.

3.4. TIPOLOGÍA TEXTUAL, TÓPICOS Y TEMAS EPIGRÁFICOS RECURRENTES.

Como es habitual, un importante porcentaje de las inscripciones son de tipo funerario. Concretamente, de los 40 epígrafes recogidos en el catálogo principal, 29 son de ese tipo; de ellos, 22 pueden clasificarse con seguridad como cristianos. La distribución geográfica de estos es análoga a la del apartado anterior: veinticuatro proceden del territorio de los *Treveri*, todos de la ciudad de Tréveris. Tras esto, la tipología más frecuente es la de los *instrumenta domestica*, de los que recogemos siete casos en un total de once objetos. El reparto se cierra con dos inscripciones votivas, una pagana (n.º 4) y

una cristiana (n.º 2), y otras dos de tipo monumental. La primera de ellas (n.º 1) está destinada a conmemorar el patronazgo de *Iovinus* para la construcción de una basílica, mientras que la segunda (n.º 29) ensalza la construcción de unas termas. En el gráfico siguiente (fig. 161) se representa la distribución del material en el territorio según su tipología.

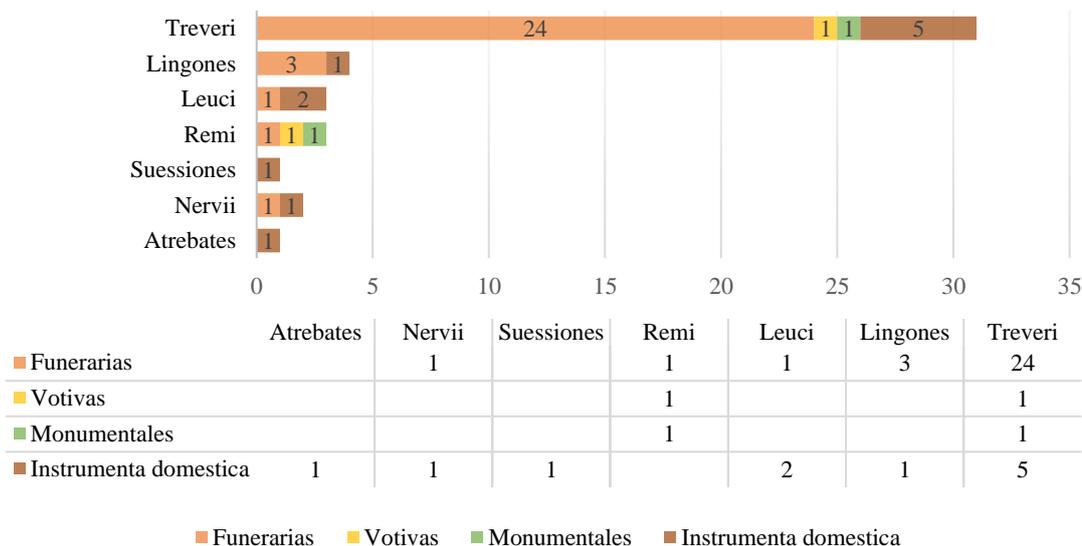


Fig. 161: Typology of the inscriptions by each *civitas*. / Tipología de las inscripciones según cada *civitas*.

Si nos detenemos en el aspecto formal de los *carmina* funerarios, son varios los puntos que merecen destacarse. En primer lugar, y teniendo en cuenta que, en ocasiones, el estado fragmentario de la pieza impide decantarse por una tipología, la voz poética es, en la mayoría de los casos, de tipo impersonal³ y dirigida al lector, aunque sin interpelaciones directas.

Excepción a esto podría ser el *carmen* n.º 16, conservado fragmentariamente, pero en cuyo segundo verso se lee *dulcis eras*. No obstante, el tono personal del texto podría deberse a que el mensaje está puesto en boca de sus familiares. Asimismo, en el epígrafe n.º 18 analizamos la posibilidad de que la voz poética se esté dirigiendo al difunto, lo que, en este caso, no nos parece probable. Por otra parte, creemos que el *carmen* n.º 30 está puesto en boca del padre del difunto, que indirectamente hace referencia al tópico del *ordo turbatus*. Finalmente, podría plantearse que en el n.º 33 la voz poética representa a toda la familia, que ha decidido enterrarse en el mismo mausoleo. El único caso en el que el mensaje está puesto en boca del difunto se encuentra en la inscripción n.º 31. Aquí la

³ Nos hemos valido de la tipología propuesta y estudiada por Socas (2002).

difunta expresa su deseo de haber fallecido antes, pues esto hubiera significado no ver morir a tres de sus cuatro hijos. La inscripción está seguida de un *subscriptum* en prosa, en el que, como es lógico, la voz poética vuelve al registro impersonal.

A continuación, mostramos las principales conclusiones relacionadas con los tópicos o ideas recurrentes en los *carmina* funerarios. Para ello nos valdremos de la división habitual entre *lamentatio*, *consolatio* y *laudatio*⁴.

- *Lamentatio*
 - Alteración del orden natural

Podría plantearse que este aparece de distintas formas en dos de los *carmina* que editamos (n.ºs 30, 31; a los que quizás podría añadirse el n.º 5*). En el primero, al que ya hemos hecho referencia, está puesto en boca del padre, quien considera el cuidado del monumento funerario la última honra que puede dispensarle a su hijo, lo que, indirectamente, es un motivo de *consolatio*. En el n.º 31, también citado *supra*, la difunta es la madre, que se lamenta de no haber muerto antes. Asimismo, merece mencionarse en esta categoría el epígrafe n.º 12, donde el tópico no se produce explícitamente. Según nuestra interpretación, la voz poética encuentra algo de consuelo para la muerte de la dedicataria en que gracias a esta no ha sido testigo de la defunción de su hija, que falleció poco después.

Nos parece relevante que, pese al uso de este tópico, apenas se conserven casos claros de *carmina* funerarios infantiles. Esto es más llamativo, si cabe, si se tiene en cuenta que solo en Colonia, a menos de doscientos kilómetros de Tréveris, hay ocho casos (*CLE* 219; 446; 614; 772; 2152; 2266; *AE* 1981, 673; 2004, 979). En el epígrafe n.º 24 se emplea *innocens*, lo que parece un indicador de que se trataba de un niño, mientras que en el n.º 26, donde también se usa este término, se lee *rapuit*, por lo que resulta lógico interpretar que la persona fallecida murió joven. Es llamativo, no obstante, que más allá de estos términos no se den otras ideas más recurrentes de los epitafios infantiles.

- *Funus acerbum*

Este tópico, probablemente presente en la mentalidad popular y convertido en canónico gracias a VERG. *Aen.* 6, 429 (= 11, 28), podría estar presente en la citada n.º 12,

⁴ Las referencias bibliográficas sobre estos tópicos y su presencia en los *carmina* se insertan en cada comentario.

y así lo hemos restituido. En este caso no se aplica a la muerte de la dedicataria, sino a la de su hija.

- Oposición *quondam / nunc*

La antítesis entre lo que los dedicatarios fueron en vida y sus restos mortales en el momento presente puede rastrearse en el *carmen* n.º 3. Aquí se aplica a un padre y sus dos hijos (*Attolus, Elanus y Eufrasia*), de quienes se dice que en otro momento agradaron a Dios con hechos y palabras (*qui placuere Deo factis dictisque Supremo*, v. 9), y que ahora yacen en el mismo sepulcro.

- *Taedium vitae*

Se trata del deseo de no seguir viviendo de alguno de los familiares del difunto, que no encuentra razones para continuar sin este. En nuestro corpus es posible que aparezca en la inscripción n.º 10, aunque su estado, muy fragmentario, impide asegurarlo. En él se emplean secuencias como *sine fine dol[or- ---]* o *victurus* que podrían ser argumentos a favor.

- *Consolatio*

- Inmortalidad gracias a la fama

Este tópico se desarrolla ampliamente en el epígrafe n.º 7, a través de secuencias como *perit corpus, sed nomen in ore est* (v. 3) o *fama est quae nescit obire*, que cierra el *carmen* (v. 9). Como se desarrolla en el comentario, dicha inmortalidad se concibe como un triunfo sobre un destino injusto (el fallecido murió a manos de unos ladrones), lo que se opone a la idea clásica de la ineluctabilidad del destino (cf. Hernández 2001, § 123, que analiza el mismo uso en dos *carmina* de Hispania).

En la inscripción n.º 1, de tipo monumental, se dedica un espacio importante a la alabanza del dedicatario, en la idea de que este será enterrado en el edificio cuya construcción ha financiado. En este caso, la inmortalidad de la fama se utiliza indirectamente para enfatizar la importancia de los valores cristianos: *Iovinus* había alcanzado la cima de la gloria terrenal gracias a sus hazañas militares, pero esto se desprecia en favor de su piedad cristiana, con la que supera todo lo anterior.

- El cuidado del monumento funerario es un consuelo para los familiares del fallecido

Este podría desarrollarse en el *carmen* n.º 15, aunque, de nuevo, su estado de conservación fragmentario impide asegurarlo. El uso de las secuencias [*lacri*] *mis sola[cia]* y [*t]etuto[pietat[e]*] (ll. 2-3) favorecen este análisis. Asimismo, en la inscripción n.º 30, ya mencionada, parece que también se hace referencia al cuidado del monumento funerario por parte del padre del fallecido.

- El alma del difunto ha ascendido a las estrellas

Este tópico se desarrolla de manera bastante bella en la inscripción n.º 18 (*exemtum Auspicius terris inmiscuit astris*, v. 4) y puede rastrearse en la n.º 23 gracias a expresiones como *mund[um] linquens?*] y [*m]eruit reg[na]*. En el primer caso, y como se desarrolla en el comentario, es llamativo que, siendo un epígrafe cristiano, no se haga distinción entre cuerpo y alma ni se mencione que es Dios quien le permite la entrada en el cielo.

- *Laudatio*

- Alabanza de las virtudes femeninas

Esta se desarrolla en la inscripción n.º 13, donde se dice que la fallecida fue *maternis moribus aequa* (ll. 1-2) y que vivió “virtuosamente” (*sancte*, l. 6) con su marido.

- Muerte *sine crimine*:

Esta secuencia se emplea en el *carmen* n.º 7, citado *supra*. Como ya se ha dicho, el difunto murió como resultado del ataque de unos ladrones. Para enfatizar lo injusto y cruel de la situación, la voz poética dice que el destino ha arrebatado a alguien que hasta entonces había llevado una vida sin falta (*O crudele nefas, tulit hic sine crimine mortem*, v. 7).

Finalmente, en el epígrafe n.º 3 la identidad de los difuntos se introduce como la respuesta a un hipotético interrogante del lector, aun sin haber interpelación directa a este (*hic igitur nullum lateat quid terra retentat, / ne quis, si cupiat, discere cassus eat*, vv. 1-2), como sucede en las fórmulas que se emplean con más frecuencia para este fin: *si quaeris nomen* o *si forte requiris*.

Asimismo, hemos extrapolado los elementos comunes de ciertos epígrafes (n.ºs 17, 20, 24-27), lo que nos ha permitido apreciar la presencia de un arquetipo para la expresión de la práctica de la *inhumatio ad sanctos* en Tréveris. Como desarrollamos en los comentarios a dichos epígrafes, esta refleja la creencia de que ser enterrado junto a los

restos de un santo, mártir o figura relevante de la Iglesia local sería beneficioso tanto para la conservación de los restos mortales como para el alma del difunto. La práctica se concibe, por lo tanto, como un premio a los méritos que el difunto hubiera demostrado en vida. El vocabulario empleado en el caso de Tréveris está casi siempre relacionado con la idea de ‘asociarse’ al santo, para lo que se suelen emplear formas pasivas de *sociare*, puesto que las activas se utilizaban para referirse a los compañeros de martirio. Dichos elementos, además de estar relacionados sencillamente con el uso de vocabulario común, como hasta ahora se había señalado, podrían también estar relacionados con la propia forma métrica de las composiciones. En efecto, en todas ellas el vocabulario y la sintaxis son siempre los típicos de las inscripciones en verso, a lo que se añade el empleo de secuencias claramente métricas, en ocasiones tomadas en préstamo de otras inscripciones (n.^{os} 24 y 26, que toman tres hexámetros completos de la n.^o 20). Esto abre una vía de interpretación textual que hasta ahora no se había explorado.

Se trata, por lo tanto, de un corpus que, pese a su homogeneidad en términos de procedencia y tipología, encierra una rica variedad de expresiones artísticas, muchas de ellas basadas en el acervo cultural clásico. A esto se añade, lógicamente, el ideario cristiano, como se verá en el siguiente apartado.

3.5. INFLUENCIA DE LA LITERATURA CULTA.

Al hablar de la influencia de la literatura culta en la epigrafía nos enfrentamos a una cuestión compleja. Tradicionalmente se ha asumido que esta era unívoca, es decir, que las obras literarias, como muestras de expresión culta, más pulidas y canónicas, dejaban sentir su efecto sobre la poesía epigráfica, y nunca a la inversa. No obstante, desde hace décadas esta cuestión se aborda desde una perspectiva mucho más fluida. Nociones como la del ‘camino inverso’, acuñada por Horsfall (1986) y desarrollada por Gómez-Pallarès (1993), permiten analizar la poesía epigráfica como entidad artística en sí misma, producto de una época y un horizonte cultural determinados.

En el corpus de *carmina* de la Galia Bélgica hemos podido rastrear, por una parte, la influencia de la obra de los autores literarios clásicos; por otra, dado que la mayoría de los textos son epitafios cristianos, los ecos de la obra de autores tardíos, de la de los Padres de la Iglesia o de la Biblia son abundantísimos. Esta mezcla puede apreciarse a la perfección nuestro índice de *loci similes apud auctores*. Sin embargo, los conceptos de ‘influencia’ o ‘presencia’ pueden resultar algo laxos a la vista del material, en el que el

uso de referencias cultas se produce de muy diversas maneras. Del análisis realizado pueden agruparse distintas formas en que este tiene lugar, que, en muchos casos, son de gran importancia de cara a la edición crítica y la exégesis de los textos.

Así, es posible hallar la cita directa o casi directa de pasajes literarios. En el primer caso, resulta obligado citar la inscripción n.º 3*, en cuya cara *b* se han grabado los versos iniciales del libro VII de la *Farsalia* de Lucano. Como desarrollamos en ese comentario, el hecho de que sea un caso de reutilización, así como el estado general de la pieza, invitan a pensar que el texto se ha grabado como un *exercitium scribendi*, lo que justificaría el pequeño error al cambiar el *lex* del texto de Lucano por *lux*.

Mencionaremos, asimismo, el caso de la inscripción n.º 25, cuyo tercer verso (*quem nec Tartarus furens nec poena saeva nocebi[t]*) bebe claramente de un pasaje del sermón XII de Máximo de Turín (*Nam ideo hoc a maioribus provisum est ut sanctorum ossibus nostra corpora sociemus, ut, dum illos Tartarus metuit, nos poena non tangat, dum illos Christus illuminat, nobis tenebrarum caligo diffugiat*). Como puede verse, no se trata de una cita literal, sino más bien de la repetición de ciertos términos, lo que también se extendía al verso anterior. Ya Gauthier (1975, 429) señalaba que la adjetivación de *Tartarus* y *poena* no se reflejaba en el texto de Máximo de Turín. Como analizamos en ese comentario, el referente de esta podía estar en la literatura latina clásica y, concretamente, en *verberibus saevae cogunt ab iudice Poenae* (*Cul.* 377) y también *Phlegethonta furentem* (v. 272).

Son abundantes los pasajes de nuestro corpus en los que, en efecto, encontramos secuencias que recuerdan indudablemente a otras de autores literarios (recuérdese el ya citado *SIL.* 6, 554, *vera ac ficta simul spargebat Fama per urbem*, que recuerda al primer hexámetro conservado en la inscripción 5: *sublimem de se sparsit per saecula famam*). En otros muchos casos, además, la posición métrica habitual de ciertas secuencias se refleja también en los textos epigráficos. Por ejemplo, en la inscripción n.º 30 es sencillo restituir *[tu]mulo requiescit in isto*, que, además de aparecer con frecuencia en la epigrafía, también ha quedado reflejada en la literatura (*CLE* 772, 2; *ALCVINO*, *carm.* 92, 2, 3 [Dümmler 1881, 319]; *FREDIGARDVS*, *carmina centulensia* 96, 3 [Traube 1896, 333]). Por su parte, *pietasque pudorque*, en final de hexámetro en el *carmen* n.º 21, tiene un paralelo evidente en *OV. met.* 7, 72-73 (*et ante oculos rectum pietasque pudorque / constiterant, et victa dabat iam terga Cupido*). Lógicamente, en el epígrafe, un epitafio cristiano, los términos se emplean en este sentido, que, por lo tanto, se aleja del que tienen

en los versos ovidianos. Sin embargo, su uso en la misma posición métrica nos permite ver que la cultura literaria clásica seguía presente en esta zona en los siglos posteriores. Como se puede ver a lo largo del corpus y también en el índice de *loci similes apud auctores*, Ovidio es uno de los autores clásicos a los que hemos hecho mayor referencia, en muchos casos por situaciones como la descrita anteriormente: los términos empleados son los mismos o muy semejantes, aunque en el caso del epígrafe se usen en contexto cristiano, y la posición métrica es la misma.

En otras ocasiones, sencillamente el vocabulario de los *carmina* nos recuerda al de un género literario en concreto. En este apartado destacan, indudablemente, los epígrafes de tipo erótico sobre *instrumenta domestica*. En ellos abundan ideas e imágenes que normalmente hallamos en la obra de los líricos. Mencionaremos, por ejemplo, la inscripción n.º 38, cuyo breve texto (*uror amore tuo*) recoge toda una tradición de literatura amatoria en la que se identifica la pasión amorosa con una llama. Por su parte, en la n.º 9* hallamos la secuencia *dulcis amica* para referirse a la receptora del objeto, lo que, de nuevo, tiene claras reminiscencias eróticas y que se reflejan abundantemente en la epigrafía (*mea dulcis Ipsitilla*, CATVLL. 32, 1; [*dulcis*] *amica*, CLE 1986, 4; *dulcis anima*, CLE 737, 1; *dulcis amor*, CLEPann 28; CLENuovo p. 39, 4; CLEHisp 71, 5; etc.).

También es significativa la clara influencia del epigrama latino en la breve composición n.º 40, dedicada a describir los encantos de la amada (lo que es, de por sí, un lugar común de la literatura clásica) y que termina, al igual que en este género, con un *fulmen in clausula*. En esta sección también tendrían hueco las composiciones 36 (*merito te amo*) y 37 (*iudicio te amo*) que, como ya hemos expresado, creemos que contienen ideas muy similares y equivalentes métricamente y, en el primer caso, presentes en la literatura latina.

En lo que respecta a la literatura cristiana, y, específicamente, a su vocabulario, el análisis de nuestro material nos ha permitido distinguir algunos casos en los que se emplean junturas y expresiones que en ocasiones ya se encontraban en latín clásico, pero que en el tardío adquieren nuevos matices. Es el caso, por ejemplo, de *moribundis membris* (n.º 1, v. 10), que Apuleyo ya utiliza (*immortalibus animis, moribundis membris*, *Socr.* 4 [Oudendorp 1823, p. 126]) pero que se convierte en frecuente en la obra de los autores cristianos (*Si illa concupiscentialis inoboedientia, quae adhuc in membris moribundis habitat*, AVG. *civ.* 1, 25; *inmortalibus animis, moribundis membris dixit esse homines*, *ibid.* 9, 8; *febre tabescunt moribunda membra*, [EVG. TOLET. *carm.* 101, 13]).

A su vez, este verso de la inscripción n.º 1 se cita, con algunas modificaciones, en la 17, donde aparece *victuris membris*.

Por otra parte, hallamos expresiones que forman parte específicamente del campo léxico del cristianismo y que, por lo tanto, deben interpretarse en ese sentido. Obsérvese, por ejemplo, el uso de *turba fratrum* (n.º 27), cuya interpretación, como desarrollamos en el comentario, ha provocado cierto desacuerdo entre los anteriores editores del texto. Sin embargo, en los textos literarios esta se emplea para referirse al conjunto de los fieles cristianos vivos (*coeperunt ad eos turbae fratrum (...) confluere et audire verbum praedicationis ab eis*, GREG. TVR. *vit. patr.* 1, 2 [Krusch 1885, p. 214, 30]; *haec sunt quae fratrum turba respondit*, HIER. *c. Ioh.* 39 [PL 23, 409 D]; *hymnum dicat turba fratrum*, PS. HIL. *hymn. de Christo*, 1 [Feder 1916, 217]; *ante lucem, turba fratrum, concinamus gloriam*, *ibid.* 65 [*ibid.* 223]), por lo que parece lógico aplicar aquí también ese sentido.

Como puede verse, los referentes cultos son abundantísimos y proceden de todos los géneros literarios. A lo largo de nuestro trabajo hemos podido analizar individualmente los distintos modos y matices en que la literatura de autor conocido aparece en los *carmina* de la Galia Bélgica. A su vez, todas las referencias se han recogido en el índice de *loci similes apud auctores*. A pesar de la desaparición del dominio político romano, el material estudiado nos ayuda a entrever una sociedad en la que la cultura clásica sigue estando presente y se asocia a formas de expresión cultas. A la presencia de autores clásicos como Virgilio, Horacio, Ovidio, Lucano, etc. en los textos epigráficos debemos añadir la de autores cristianos, que, en sí mismos, en ocasiones recogen la influencia clásica y la aplican a nuevos contextos (v., por ejemplo, el verso primero de la inscripción n.º 2 [*hauriat hinc populus vitam de sanguine sacro*], que, indudablemente, recuerda en cuanto a su estructura a VERG. *Aen.* 4, 661 [*hauriat hunc oculis ignem crudelis ab alto*]).

3.6. LA LENGUA DE LOS CARMINA.

También en lo que respecta a la lengua de las inscripciones uno de los factores característicos es el de la continuidad⁵. Con esto nos referimos a que, a pesar de la aparición de los fenómenos fonéticos habituales, o específicos de la región, el conocimiento de un registro culto de la lengua se documenta hasta el siglo VII. A

⁵ No somos los primeros en señalar esto, cf. recientemente Schmitz 2018, 289 y ss.

continuación, repasaremos los más característicos; remitimos a nuestro índice gramatical para una relación completa. Entre los relacionados con el vocalismo, destacaremos la escritura de ĭ como E en posición tanto tónica como átona desde el siglo V d. C. (*tetulo*, n.º 16; *tegetur* y *duodecem*, n.º 22; *lecuit*, n.º 24; *dolores* por *doloris* y *requiescet* por *requiescit*, n.º 26). Análogamente, es también muy frecuente el paso de ŭ a O, que en nuestro corpus se refleja en la escritura de *titolum* (n.º 22). Asimismo, en la epigrafía de la Galia se documenta con mucha frecuencia la forma *annus* por *annos* (presente en nuestro corpus en la inscripción n.º 24), que se explica por el acercamiento de la pronunciación de los sonidos ō y õ en posición átona, que se cierran y acaban representándose como U (Pirson 1900, 41). Por otra parte, en la inscripción n.º 27 encontramos el único caso documentado en la provincia de Bélgica de escritura de *suos* en lugar de *suus*. No obstante, una confusión similar se da en *RICG* I, 145, 4, donde se lee *filius sous*.

En la misma inscripción (n.º 27) creemos que se ha escrito *vius* en lugar de *vivus*, lo que, como se desarrolla en el comentario, se documenta en todo el Imperio desde el siglo I d. C. y en Tréveris aparece también en *ILS* 7659^a. Por otra parte, y entre los fenómenos de consonantismo, la confusión entre B y V se da en la inscripción n.º 28 (*complebet* por *complevit*; *quiebit* por *quievit*). *Addisque*, escrito por *additisque* (n.º 27), refleja la sonorización habitual de las oclusivas intervocálicas, que también se documenta en el grupo -CR- (cf. *sagratus*, escrito por *sacratus*, n.º 28). Debe hacerse mención, igualmente, del enmudecimiento de N ante S, uno de los fenómenos más habituales de la evolución del consonantismo latino, que se documenta desde el siglo III d. C. (Väänänen 1988, §121; cf. Pirson 1900, 94 para la Galia) y que en nuestro corpus aparece en *deces* por *decens* (n.º 40, datada en el siglo IV d. C.).

Es interesante señalar, asimismo, los varios casos de grafías etimológicas (*redemtus* por *redemptus*, n.º 14; *exemtum* por *exemptus*, n.º 18; etc.). Por otra parte, la escritura de la X mediante -XS- (*complexu(s)m*, n.º 23; *saxisis*, n.º 30) es la más habitual en la provincia de Bélgica. Finalmente, destacaremos el uso de *qui* por *quae* que creemos que se produce en el epígrafe n.º 24, y que se documenta con frecuencia en la provincia (*RICG* I, 3; 24; 25; 30; cf. Gauthier 1975, §85) y en las Galias (Pirson 1901, 157). En el plano de la sintaxis, documentamos un caso de pasiva transitiva en la inscripción n.º 25, datada en el siglo VII d. C.

En lo que respecta al léxico, resaltaremos en este resumen el uso de *proprius* equivalente a un adjetivo posesivo, y que aparece en los *carmina* 3 (*Sic proprium censum coelum transvexit ad altum*, v. 13) y 13 (*vixit sancte coniuge cum proprio*, l. 6). Como es lógico, en muchas ocasiones se emplean términos con un significado ligeramente distinto al que tienen en latín clásico. Así sucede, por ejemplo, con *sp[era]re* (n.º 18), que aquí se utiliza no con el sentido de ‘tener esperanza’ sino con el de ‘esperar’. Sin embargo, en la inscripción n.º 1 se utiliza el clásico *expectare*.

3.7. LA DATACIÓN DEL CORPUS.

Es obligado dedicar un apartado a los criterios empleados para establecer una datación de las piezas, más, si cabe, si se tiene en cuenta que la ausencia de recursos para indicar el año es característica de la epigrafía de la provincia de Bélgica. Como Gauthier (1975, § 128) señala apropiadamente, la ausencia de una datación segura puede dificultar el empleo del material como herramienta de documentación histórica.

El primero en proponer unos criterios de datación es Le Blant (*IC*, pp. V-VI), quien cree que las siguientes características son propias de las inscripciones cristianas más tempranas de Tréveris: brevedad, ejecución elegante, ausencia de referencias explícitamente cristianas, mención de los dedicatarios, omisión del día de la muerte, frecuencia del uso de la paloma como elemento iconográfico, ausencia de la cruz grabada justo al inicio del epitafio, ausencia del epíteto *bonae memoriae*, uso de *puella Dei* para designar a las mujeres religiosas, del monograma *Chr(isti)* y del encabezamiento *hic iacet*. Esto le lleva a deducir que un porcentaje importante de las inscripciones cristianas de la región datan del siglo V d. C., ya que esta es la época a la que pertenece su epígrafe n.º 248, escrito en griego y que es el único que recoge en el que se expresa la fecha (año 409 d. C.)⁶.

Creemos que, en general, estas son unas guías acertadas y que pueden aplicarse al corpus de *carmina* para realizar un primer acercamiento. No obstante, no parece lógico seguirlas de forma rígida, puesto que, por ejemplo, la mención de los dedicatarios es muy

⁶ Une anomalie remarquable se présente pour les marbres de Trèves. À Lyon, à Vienne, à Arles, à Vaison, à Marseille, partout enfin, où, comme dans la métropole de la Première Belgique, on trouve en quelque nombre les inscriptions du second âge, c'est-à-dire contemporaines des premiers empereurs chrétiens, les marbres des temps mérovingiens leur succèdent. C'est la conséquence et la preuve d'un développement régulier de la foi, qui n'a pu, sans cause exceptionnelle, disparaître après une sérieuse extension. Il en est autrement pour Trèves. À l'exception peut-être de l'épithaphe métrique d'un barbare (*IC* 261 [n.º 7*]), toutes appartiennent, dans cette ville, au IV^e, au V^e siècle; le VI^e, le VII^e, n'y sont nullement représentés (Le Blant, *IC* p. XLV-XLVI).

característica de la epigrafía de Tréveris y en nuestro corpus se documenta en inscripciones datadas con seguridad en el siglo VII d. C. (n.^{os} 27 y 28). Por otra parte, respecto a la ausencia de inscripciones de los siglos VI y VII, desde entonces se ha demostrado que es una afirmación excesivamente tajante. En efecto, solo en el material recogido en este trabajo hay nueve epígrafes que se reparten en estos siglos (n.^{os} 20-28). En efecto, el declive cultural al que ya se ha hecho referencia se refleja también en el volumen de *carmina* de los dos últimos siglos, pero sin llegar a desaparecer.

Nancy Gauthier (*RICG* I, §128-142) es la siguiente que se propone ofrecer una serie de criterios globales para la datación de la epigrafía de la provincia de Bélgica. Lógicamente, sus conclusiones están basadas en un corpus más amplio que el de Le Blant. Nuestras propuestas de datación tienen muy en cuenta los análisis de Gauthier, a los que hemos añadido otras precisiones. Fundamentalmente, hemos tenido en cuenta las observaciones de Krämer (1974) sobre paleografía y formulario; en cuanto a la onomástica, las obras de referencia son las de Kakoschke (2010) y, a partir del siglo VI d. C., la de Morlet (1968). A esto deben añadirse los comentarios de Fuchs (2006) a cada inscripción, que tienen un fuerte componente de paleografía.

En el caso de las inscripciones de Tréveris, en las que el contexto arqueológico es relativamente bien conocido y muchas se encontraron *in situ*, la datación puede precisarse un poco más. Por lo general, y como ya señalaba Le Blant, el estilo compositivo es a veces más sencillo en los *carmina* funerarios más antiguos (cf. p. ej. n.^o 9, donde también se emplea la fórmula *hic iacet* y no hay mención de los dedicatarios). Sin embargo, esto no parece que pueda aplicarse en todos los casos. Obsérvese, por ejemplo, el *carmen* n.^o 5, datado entre los siglos II y III d. C. y compuesto por ocho hexámetros en los que se emplea un registro culto y lleno de reminiscencias clásicas. Debe mencionarse, asimismo, que los mayores conocimientos de métrica, como suele ser habitual, se demuestran en las más antiguas. Solo en estas encontramos, además del habitual hexámetro, dísticos elegíacos, o correspondencia entre verso y línea. En cuanto a la paleografía, una norma que se cumple sin excepción es que la capital cuadrada clásica no se documenta más allá del siglo V d. C. Tras esto encontramos capital libraria y capital precarolingia, según la denominación de Fuchs (2006, 18, a propósito de la inscripción n.^o 24). Finalmente, la importancia del análisis desde el punto de vista filológico adquiere en este punto un nuevo valor, puesto que la presencia de vulgarismos o el uso de determinadas referencias literarias también puede ayudar a acotar un paréntesis temporal.

4. REDACCIÓN DE ÍNDICES CIENTÍFICOS

Finalmente, aportamos al final de esta obra los índices científicos. Como ya adelantábamos en la introducción, además de los habituales en cualquier volumen del *CIL*, la naturaleza de nuestro material obliga a incluir otros, como el de tópicos literarios o el de esquemas métricos. Nos parece que, además, es práctico de cara al uso de nuestro estudio la inclusión de un índice de términos frecuentes. Este material es una herramienta de gran utilidad de cara a la difusión científica del material de este estudio, por lo que hemos procurado incluir en ellos el mayor número de aspectos posibles, relacionados con el contenido, el soporte y su transmisión y estudio.

En conjunto, este trabajo ofrece el análisis de un material que, en gran medida, nunca se había interrelacionado en base a su naturaleza métrica. La dimensión literaria de estos textos, muestras de expresión cultural que abarcan siete siglos, resulta innegable. La riqueza del material ofrece nuevas perspectivas de estudio, basadas en otros criterios, como los tópicos o ideas más recurrentes y su distribución geográfica, línea de investigación a la que ya se ha hecho referencia. La edición crítica de los textos, llevada a cabo con minuciosidad, supone una base sobre la que continuar construyendo el debate científico sobre los *carmina*, ya sea en el contexto de la provincia de Bélgica, de la Galia o del Imperio.

ANALYSIS OF THE RESULTS. CONCLUSIONS AND NEW PERSPECTIVES.

This section analyses the results of our study, taking as a reference the objectives set out in the introduction: establishment of the corpus of the *carmina Latina epigraphica* of Gallia Belgica, critical edition based on in situ observation and philological commentary. This allows us, in turn, to analyse the material from a transversal point of view and to offer, as a conclusion, a study of the whole on the basis of aspects such as language, metrics or the most recurrent topics and themes.

1. THE ESTABLISHMENT OF THE CORPUS

Through bibliographic research and the network of international synergies generated thanks to the research projects dedicated to the edition and commentary of the *carmina Latina epigraphica* of Hispania and the Galliae, we have been able to establish the location of all the preserved pieces of the corpus. Of the total of 51 that we have studied (40 in the main corpus and 11 in the appendix of *falsae, alienae* and *dubiae*), 31 are preserved, while 20 have been lost. Some of the preserved ones were considered lost when we began our study. This is the case of the *carmen* no. 15 (= Nesselfauf 40; Gose 532; *RICG* I, 196): Gauthier considered it lost in 1975. However, Hiltrud Merten included it in his 1990 monograph. In fact, after contacting the director of the Museum am Dom in Trier, we were able to confirm that the piece was kept in their warehouses, where we were able to examine it in January 2017. Likewise, inscription no. 23 (= Gose 78; *RICG* I, 89) was considered lost after our first inquiries and a visit to St. Matthias abbey (Trier) in January 2017. However, months later, and due to our insistence on its search, we finally received the news of his discovery, which allowed us to examine it on our next trip, in September 2018, and thus confirm that it is currently preserved in the *dormitorium* of that abbey.

There have also been epigraphs that, without ever being considered missing, had changed location. For example, inscription no. 30 had been preserved since its discovery at the end of the 19th century in the property of the monastery of the Oblate Fathers of Sion (France). At the time of Gauthier, this was in the Musée des Pères Oblats, in the same place. However, this museum has since closed. As we could confirm, the piece was

acquired by the department of Meurthe and Moselle, and in 2013 it was moved to the Musée Lorrain (Nancy), where we were able to examine it.

The situation of epigraph no. 39 (= *AE* 2007, 1012) is, in a certain sense, the opposite. It was found in 1991 and had since remained in a private collection. It is now kept in the same museum as the previous one, thanks to a public auction initiative launched in early 2018 by the Société d'Histoire de la Lorraine et du Musée Lorrain, just months before we had the opportunity to examine it. In this case, the repercussion in the French regional media of the news of the auction of the so-called "lance of Cutry" was fundamental and allowed us to come into contact with the Musée Lorrain from the moment the acquisition was made public.

With regard to the pieces not considered as missing until now, we must mention epigraph no. 5* (= *CLE* 178; *CIL* XIII, 3712). It was believed to be in the Rheinisches Landesmuseum in Trier. However, after several inquiries we have been able to confirm that, unfortunately, it has been lost. In the museum archives there is only one photograph which, as far as we know, dates back to the 1970s.

As it was stated in the introduction, we have been able to examine in situ all the material except three pieces (nos. 28, 37 to and 40). The first one is currently kept in the warehouses of the Museum am Dom in Trier, a fact that we have learned only a short time ago. During the last few years it appeared in the inventory of the Rheinisches Landesmuseum, with which we have established contact on several occasions. In the future, we will certainly have the opportunity to examine it in person and thus enrich our first edition. The other two cases are inscriptions on *instrumenta domestica* that are kept in private collections to which we have not had access. Luckily, none of these pieces are difficult to read.

Also, thanks to the indispensable autopsy, we have fulfilled the objective we set ourselves with regard to photographing and, if necessary, making tracings of all the material preserved. Although photographs can sometimes be misleading, we have tried to include as many images as possible in our study, both general views and interesting details for the edition of the text. Sometimes in the former it is not possible to distinguish certain aspects, such as where the original piece ends and the restoration begins, or which traces are accidental and which belong to the original epigraph.

1.1. AMENDMENTS TO THE CORPUS IN RELATION TO THE DOCTORAL THESIS BY HERVÉ BELLOC

1.1.1. MAIN CATALOGUE

Perhaps the most significant change is the inclusion of the *carmina* from the Lingones (Nos. 31-34), which Belloc had not treated either in its main catalogue or in his appendix. Beyond this, they are reduced to the inclusion of some epigraphs that, either he had discarded, or did not appear in its study. Those that he included and that we have discarded are included in the following section. We will now list them for the sake of clarity, including the references in our corpus and in Belloc's.

- Epigraphs excluded by Belloc and that we have included in the main catalogue.
 - 9 {*044} (= *IC* 226; *CIL* XIII, 3795; Gose 406; *RICG* I, 99)
 - 27 {*079} (= *RICG* I, 194 A; Fuchs 4)
- Epigraphs not treated by Belloc.
 - 13 (= *AE* 2007, 992; Merten 2018, 5)
 - 28 (= Fuchs 13; Merten 2018, 56)
 - 31 (= *CIL* XIII, 5657; *ILCV* 220; *CLE* 2118)
 - 32 (= *CIL* XIII, 5855; *CLE* 2015)
 - 33 (= *CIL* XIII, 5954; *CLE* 1942)
 - 34 (= *CLE* 1933)
 - 36 (= *CIL* XIII, 10024, 43 a)
 - 37 a-e (= a: *AE* 2010, 987; b: *CIL* XIII, 10024, 42; c: *AE* 1999, 1081; d: *CIL* XIII, 10027, 161; e: *AE* 1911, 223).
 - 39 (= *AE* 2007, 1012)
 - 40 (= *AE* 2007, 1008)

1.1.2. APPENDIX

Given the absolutely meticulous and exhaustive nature of the negative catalogue offered by Belloc, it was redundant to include in ours all the epigraphs with which we share the classification criterion offered by him, which, moreover, is developed and justified in his thesis. For this reason, we have conceived our appendix of *falsae*, *alienae* and *dubiae* inscriptions as a supplement to his. We present here a list of all those references:

- Epigraphs that were already included in Belloc's negative catalogue and with whose declassification we agree.
 - Inscriptions containing isolated metrical sequences in the prose:
 - { *031 } (= *CIL* XIII, 11332; *ILCV* 3586c)
 - { *034 } (= Nesselhauf 1937, 31; *RICG* I, 147)
 - Inscriptions consisting of metric sequences that do not form a complete verse:
 - { *048 } (= Amand 1956; Renard 1956; *AE* 1957, 173)
 - Very fragmentary inscriptions:
 - { *065 } (= *CIL* XIII, 3730)
 - { *066 } (= *CIL* XIII, 3785; *ILCV* 1170 *adn.*; Gose 1958, 511; *RICG* I, 198; *CLEGall* 99).
 - { *067 } (= Riese 4073)
 - { *068 } (= Finke 1927, 61; Gose 1958, 449; *RICG* I, 191)
 - { *069 } (= Nesselhauf 1937, 41, 12)
 - { *070 } (= Nesselhauf 1959, 5)
 - { *080 } (= Schillinger 1977, 16)
 - { *086 } (= *AE* 1991, 1246b; *AE* 1995, 1106)
 - { *087 } (= Gose 1958, 780b)
 - { *088 } (= Nesselhauf 1937, 38; *RICG* I, 122; *CLEGall* 100)
 - *Falsae vel alienae*:
 - { *112 } (= *CIL* XIII, 373*)
 - { *113 } (= *CIL* XIII, 406*). This text has been transmitted through manuscript tradition along with our inscription no. 2*, which has been an added argument for discontinuing the latter.
 - { *114 } (= *CIL* XIII, 407*)
 - { *115 } (= *CIL* XIII, 416*; *CLEGall Aliena* 8)
 - { *116 } (= *CIL* XIII, 417*; *CLEGall Aliena* 9)
 - { *117 } (= *CIL* XIII, 419*; *RICG* I, 2*; *CLEGall Aliena* 10).
 - { *ad* *118 } (= *CIL* XIII, 458*)
 - Uncertain texts transmitted indirectly:
 - Literary epigrams resembling *carmina epigraphica*, but whose existence as inscriptions cannot be ascertained.
 - { *145 } (= *IC* 333; VEN. FORT. *carm.* 9, 4)
 - { *208 } (= *IC* 321 C)

As we say, we agree with Belloc's classification criteria in all the epigraphs of the previous section. Below, we detail the modifications that have been introduced with respect to his in our negative catalogue.

- Epigraphs that were included in Belloc's main catalogue:
 - 1* {B006} (=CIL XIII, 3583; CLE 2263)
 - 2* {B029} (= Fuchs 100)
 - 3* {B025} (= CLE 1786 p. 826; CIL XIII, 3654; Binsfeld *et al.* 190)
 - 5* {B030} (= CLE 178; CIL XIII, 3712)
 - 6* {B026} (= CLE 1735; CIL XIII, 3912; Gose 480; RICG I, 208)
 - 8* {B008} (= Schillinger 1977, 3)
 - 9* {B004} (= CIL XIII, 10025, 199; ILS 8610)
- Epigraphs that Belloc did not include and that, since then, have been studied as *carmina* in some publication, but that we have excluded from the main corpus:
 - 4* (= Cugusi CLEGall 84)
 - 10* (= CIL XIII, 10018, 61)
 - 11* (= AE 1912, 283)
 - We will mention here the case of RICG I, 240, a paleochristian *transenna* with the inscription [--- d]ocebo vos, followed by a palm leaf. It seems to be a biblical quote, probably VVLG. *psalm.* 33, 12 (*venite filii, audite me, timorem Domini docebo vos*), although it could also be *docebo vos per manum Dei quae Omnipotens habeat nec abscondam* (VVLG. *Iob* 27, 11) or *docebo vos viam bonam et rectam* (VVLG. *I reg.* 12, 23). As a biblical quotation, it is a text originally in prose, so it did not seem coherent to include it in our appendix. So far Cugusi (CLEGall *Aliena* 7) has been the only one to treat it as *carmen*. However, he does not add any metric commentary on it.

2. CRITICAL EDITION BASED ON *IN SITU* OBSERVATION.

The core of our work is composed of the analysis and commentary of the epigraphic corpus. For this we have used the same structure followed in the files of the CIL XVIII/2, of imminent publication and dedicated to the *carmina* of Hispania. The generating kernel of our commentary is, logically, the critical edition of the text, treated in the same way as any literary work. We wanted to be meticulous in the critical apparatus, so that it includes what is essential with regard to the edition of the text. The interested researcher can start

from there and then turn to the commentary for a detailed study of the text, its transmission, influences, exegesis, etc. We believe that the philological perspective, combined with the meticulous examination of the pieces in situ, has allowed us to clarify the reading of gaps, to discard others, not reflected on the stone, and to fix the text of each epigraph.

Specifically, among our philological contributions, it is worth noting that in some cases our translation is the first to be made into Spanish. This happens in epigraphs 2-5, 8-11, 13-16, 18-24, 26-28, 36-40 and 1*-6*.

As for the critical editions of the texts, they are, in all cases, the most complete to date. We have done the collation of several manuscripts in all those that have been transmitted exclusively this way (nos. 1-3, 7, 17, 2*), something that had only been done in the edition of the works in which they are inserted, and never in the epigraphic editions.

Overall, we have provided possible restitutions in all the epigraphs that lent themselves to it, presenting various arguments for and against in the commentary. We will now review some of our contributions to the critical edition of the inscriptions that have been preserved.

Thus, *carmen* n.º 5, one of the oldest of our corpus and in worse state of conservation due to being outdoors, has clear echoes of the work of classical authors such as Silius Italicus, which until now had not been highlighted. Observe, for example, the strong parallelism between its first hexameter (*sublimem de se sparsit per saecula famam*) and SIL. 6, 554 (*vera ac ficta simul spargebat Fama per urbem*). Likewise, our restitution proposal *Allectia* for the end of line 3 is based on a parallel of the nearby city of Cologne (*Quintus Allectius Marcellus, CIL XIII, 12051*).

The reading of *carmen* no. 11 is apparently simple. However, thanks to the *in situ* examination we were able to verify that what had traditionally been considered as an M at the beginning of line 2 (except for Gauthier, who comments on the possible double reading, but does not choose either one), is, in fact, a V followed by an I. This has allowed us to propose the restitution *[gra]vi*, perhaps preceded by *sorte*, which fits the metric scheme, the syntax and the content of the verse.

Thanks to the collaboration with Dr. Hiltrud Merten, our edition of epigraph no. 12 is the first to contain the last two fragments found, which make it possible to discard some

of the restitutions proposed by Bücheler. On the other hand, in no. 13, very similar to the previous one in palaeography and also dedicated to a *clarissima femina*, we have edited for the first time the interpuncts used to separate the verses. Likewise, our edition of epigraph no. 18 includes, also for the first time, the interpuncts present in the first line and which serve a clear purpose: they divide the verse into three sections with almost the same number of characters. It is, therefore, a resource of the stonecutter to calculate the space it would occupy on the stone.

We have proposed to complete the name *[Pr]imia* in the first verse of *carmen* no. 20. At first glance it may seem to be a somewhat random or insecure choice, but the truth is that an examination of the onomastics of the area showed us that it is a *nomen* frequently used in the province of Gallia Belgica. In inscription no. 23 we posed the hypothesis, explored in depth in González-Berdús (2019b), that line 2 could be edited *vatis*, a term used in late Latin in the sense of 'bishop' or 'priest', an interpretation which until now had not been suggested.

Later, in the commentary to inscription no. 26, we analyze different possibilities of restitution for the beginning of line 8: *[perpet]ua*, *[ingen]ua* or *[(ex) matre t]ua/[s]ua*, which, in addition, would maintain the dactylic rhythm.

The inscription no. 27 has so far posed numerous editing problems. Among them, the most serious were in lines 1 and 6, which had remained unread due to the very fragmentary state of conservation. We propose the reading *Fla(v)io* in the first case and, thanks to the suggestion of Dr. Carande, *optaveran(t) te vi(v)us* in the second. The piece bears many similarities in terms of *ordinatio* and textual style to no. 28. In the latter the initial lines include the name of the deceased and his profession, so it seems logical that the other would have followed the same structure, which is an argument in favor of our suggestion.

In inscription no. 30, we have proposed to complete the hexameter extending along lines 2-3 as follows: *quos pr(a)estare p[otest maeren-]do cura parentis*. In addition to being metrically correct, we believe that it fits well with the idea conveyed by these verses, which is that of the father who has been forced to bury his son and for whom the only consolation is to offer him a worthy funerary monument. Later on, in line 5, the restitution *caelo devota mente re[cepit]* seems to us quite reasonable. As developed in the commentary, the proposal is favored by the mention of *caelo*, of which it can be

understood that the subject would be *Christus* or *Dominus*, who welcomes the deceased thanks to his devout spirit. On the other hand, we have made an important contribution to the dating of the piece. In fact, the *ductus* of the letter U, formed by a straight and a curved line, is quite characteristic. It appears in two other inscriptions from the Galliae of certain dating (*RICG XV*, 9, year 520, and *RICG I*, 85, year 525). The dates of both fit in with previous dating proposals, which dated the piece between the end of the 5th century and the beginning of the 6th century AD.

In inscription no. 39, brilliantly analysed by Rzepkowski (2007), we have added new parallels that justify the reading of the text proposed by him. These include the use of the sequence *stringere venabula* in the work of Ausonius (*moneo tamen, usque recuses stringere fulmineo venabula comminus hosti*, AVSON. *ep.* 13, 31-32 [Green 1991, 209]), contemporary of the piece.

Likewise, in inscription no. 9* we point out that its brief text (*a me, dulcis amica, bibe*) is inserted in the tradition of epigraphs on talking objects, an interpretation that it had not received until now. To this is added a clear erotic connotation, present in many inscriptions of this type (cf. Thüry 1994) and which had not been pointed out either.

3. CONCLUSIONS DERIVED FROM THE ANALYSIS AND COMMENTARY OF THE CORPUS.

3.1. GEOGRAPHICAL AND CHRONOLOGICAL DISTRIBUTION

The epigraphic habit with regards to *carmina* is clearly concentrated in the territory of the *Treveri*, from where 26 of the epigraphs of the main catalogue come, 25 of them from Trier. The situation is similar when the entire epigraphic corpus is taken into account. The *carmina* datings extend from the 1st century AD to the 8th century AD. The inscriptions on *instrumenta* are not included in this calculation, because in this case the dispersion of the material must be borne in mind, i.e. it is very probable that the piece was found hundreds of kilometres from its place of production. This is also another argument in favour of giving priority to the cataloguing based on the support over that of the place of discovery. We have collected seven epigraphs on *instrumenta*, but, given that entry no. 37 includes five objects with the same text, a total of eleven objects from everyday life should be counted. Of these, five were found in the territory of the *Treveri* (nos. 37 *a, d, e*; 39 and 40). These percentages allow us to draw interesting conclusions.

In addition to the concentration of the epigraphic habit to which we have already alluded, thanks to the distribution of the five epigraphs of entry no. 37 (cf. fig. 121), and specifically to the fact that they appeared some 400 km from one another and that its text is only documented in the province of Gallia Belgica, the role of the *Treveri* region and Trier as a developed centre and supplier to the rest of the territory can be clearly appreciated.

As for the origin of the rest of the material, it is distributed fairly equally among the rest of the *civitates* represented in the corpus. Three *carmina*, which can be dated relatively safely between the 2nd and 5th centuries AD, come from different cities belonging to the territory of the *Lingones*. To these must be added only an inscription on *instrumenta* (no. 34). The case of the *Remi* is interesting, since all the material comes from *Durocortorum* (Reims), it is Christian and transmitted through manuscript. The last *civitas* represented in the corpus with more than one epigraph is that of the *Leuci*, from which procede a funerary inscription and two others on *instrumenta* (nos. 36 and 38).

For the sake of clarity, we have represented the geographical and chronological distribution of the material in the following graphic. It should be noted that in some cases the dating of the epigraphs is not certain, so the century could vary.

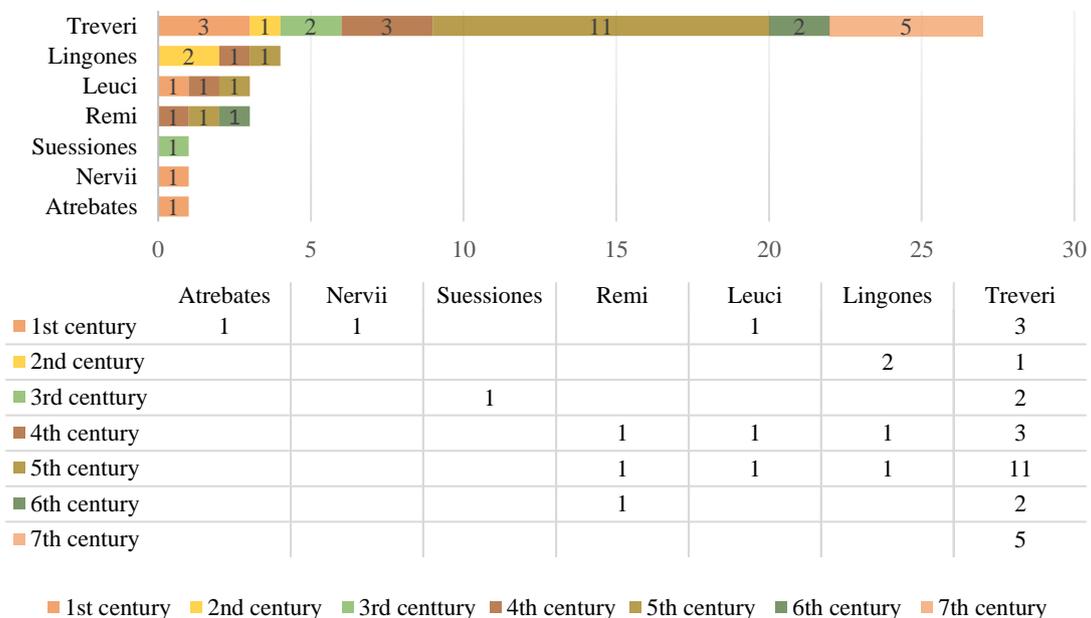


Fig. 156: Geographical and chronological distribution of the corpus.

3.2. THE METRICS OF THE INSCRIPTIONS: METRIC CATALOGUING CRITERIA EMPLOYED.

The application of the chronological, geographical and formal criteria described in the introduction allowed us to delimit a corpus of 51 epigraphs. Forty of them are part of the main catalogue, while eleven have been added to the appendix of *falsae*, *alienae* and *dubiae* inscriptions, which, as has already been said, we have conceived as a supplement to the one presented by Hervé Belloc in his thesis.

It is easy to imagine that not on all of the *carmina* included in the corpus a metric scheme can be recognized at first sight. Several factors, corresponding to different dimensions, come into play: the state of conservation of the piece, the mixture of prose and verse, the use of unusual metric schemes in the work of literary authors, the influence of qualitative metrics, the lack of compositional skills, and so on. According to this, the material can be classified in the following categories:

- Inscriptions completely in verse

In them, a quantitative or, in some cases, qualitative metric scheme is easily distinguished. The scheme is repeated in the form of complete verses, forming a coherent and cohesive unit of meaning. In many occasions the *ordinatio* of the text reflects this scheme, which is one more proof of the conscience of the dedicatees, the authors or the stonecutters of their dealing with compositions with formal characteristics different from the prose¹. Sometimes prose *praescripta* or *subscripta* are included, which are also distinguished visually from the *carmen*. To this category belong 23 epigraphs (nos. 1-5; 7, 8, 12, 13, 17, 18, 24-31, 33, 34, 39, 40). Most of them date back to before the 5th century AD, after which the Frankish invasions play a crucial role in the cultural decline of the region. Indeed, those that are dated later have many metric errors and it is possible to trace the presence of qualitative metrics (e.g. no. 25).

- *Commatica*

This is a category whose limits have traditionally been difficult to set. Bücheler uses it in his compilation, but does not offer any theoretical justification. For its application

¹ We refer on numerous occasions to the resources of *ordinatio* to separate verses and to visually distinguish verse from prose. The most relevant bibliographical references on this subject are del Hoyo 2002 and Limón 2014.

we have used the observations and criteria marked by Pikhaus (1994, 18-19) and, in particular, Kruschwitz (2002, 45): presence of rhythmic sequences or forced verses, as well as word order or language twists not usual in prose. We believe that the category applies quite well to inscription no. 22, a brief epigraph in which appears the sequence *hoc tegitur*, which is documented exclusively in *carmina*. In addition, the age of the deceased is not included in figures, which is also characteristic of inscriptions in verse.

- Monostichs

The epigraphs n.º 6, 9, 32 and 35 belong to this category. The first three are funerary inscriptions, while the fourth, which has been lost, was engraved on a ring. The latter does not present major difficulties, since it is possible to measure a hexameter without problems. The inscriptions nos. 6 and 9 have in common their brevity and a debatable metric character at first sight (the second one was not included in Belloc's main catalogue). In our study we have shown that in both the rhythm is trochaic and that its internal structure is not aleatory. In the first case, it is possible that a wordplay is being established between the profession of the deceased (*obstetrix*) and the sequence *nulli gravis*. In the second, the arrangement of the text on the plaque also contributes to dividing it into two sections that share accents and whose first word begins with H. The aspiration of this would add another rhythmic element to the whole. It is also interesting to note that both are of early dating. The third and fourth century AD funerary inscriptions from Trier are characterised by a simpler style, with no mention of dedicants or openly Christian references. In turn, the inscription no. 32 includes a complete hexameter, followed by a dactylic sequence.

- Inscriptions composed of metric sequences that do not make to complete a verse

In our study this category applies to inscriptions on *instrumenta domestica* (nos. 36, 37, 38). This category is also somewhat problematic due to the difficulty of establishing clear criteria that justify treating very brief metric sequences as poetry and not as the result of chance². In these brief texts the border between prose, poetic prose and metric sequence is, if possible, more blurred. Thanks to the relatively large corpus of such epigraphs from the province of Gallia Belgica, we have established criteria for their classification. First, we have taken into account the presence of clear literary parallels (e.g., in the case of

² Cf. Massaro 2015, on the possibility of finding *carmina* on *instrumenta domestica*.

inscription no. 36, *merito te amo*, the passages TER. *Eun.* 185-186; *Haut.* 358-360; *Ad.* 944-946). Based on these, we have included in our catalogue no. 37 *a-e* (*iudicio te amo*). This sequence has no literary parallels, but besides having a clear poetic tone (Busch 2011, 51) in itself, it could be treated as a variant of the previous one. Indeed, their metrics are equivalent. Also, and as developed in their commentaries, we believe that the idea behind both is similar: the merits of the beloved, whether physical or not, are such that they make, not logical, but inevitable, that the person who sends the message feels that way. The fact that we know of both is fortunate, since it allows us to perceive that epigraphs of this type, and with very similar messages, could be of habitual production in the province. It is possible that they were different elaborations, metrically equivalent, of the same idea, which, in turn, has also found its reflection in literary texts. The case of inscription no. 38 (*uror amore tuo*) is clearer. On the one hand, it is a hemiepes, which is more than can be measured in the two previous cases. On the other hand, the literary parallels of the topic of the 'flame of love' are very abundant, particularly in verse, and, some of them, in the same metric position.

Similarly, we have discarded those inscriptions that were either composed of sequences that usually appear in that type of medium (nos. 10*, 11*), or were not written in a register that clearly departed from that of prose (no. 9*).

- Fragmentary inscriptions in which metric sequences can be found

In this last category, the fundamental criterion that comes into play is closely related, as well as to the composition of the text, its quality or poetic intentionality, to the state of conservation. In these cases it is particularly relevant that some verse ending can be identified in the piece. We share, therefore, the criterion of Pikhhaus (1994, 22): *une inscription dont il ne reste que quelques mots peut néanmoins être qualifiée avec certitude de “versifiée” et même de dactylique, si chaque fin de ligne correspond à la fin d’un vers*. This situation occurs in five epigraphs of our corpus (nos. 11, 14, 16, 20 and 21). In turn, inscriptions nos. 10, 15, 19 and 23 do not preserve the end of any verses or their presence cannot be assured. In these cases it is essential to analyse the vocabulary and check whether it is particularly frequent in *carmina* and, if so, whether there is any metric position that is repeated frequently. This will allow us to make a colometric suggestion.

3.3. DOCUMENTED METRIC SCHEMES AND THEIR CHRONOLOGICAL DISTRIBUTION

As far as the metric form of the texts is concerned, and as is often the case, the predominance of dactylic schemes is almost total. Of the forty pieces that make up the corpus, it is found in one form or another in thirty-eight. Specifically, twenty epigraphs are composed of hexameters (they include completely versed inscriptions, others in which hexameters are linked to faulty sequences and monostichs); nine in elegiac couplets; one (no. 17) combines five hexameters and a pentameter; in three cases the epigraph is composed of sequences that do not form a complete verse, and in four the state of fragmentary conservation only allows the presence of the dactylic rhythm to be glimpsed. To these we add a *commaticum*, already mentioned, in which appears the sequence *hoc tegitur*, which is exclusively documented in epigraphic *carmina*.

As can be seen in the following graphic, the highest concentration of *carmina* occurs in the 5th century AD, which is also the time when six of the nine compositions in elegiac couplets date to. We believe that this is due to the cultural development of Trier at this time. Similarly, the cultural decline is noted in the material dating from the sixth century, when the number of *carmina* falls from thirteen to five.

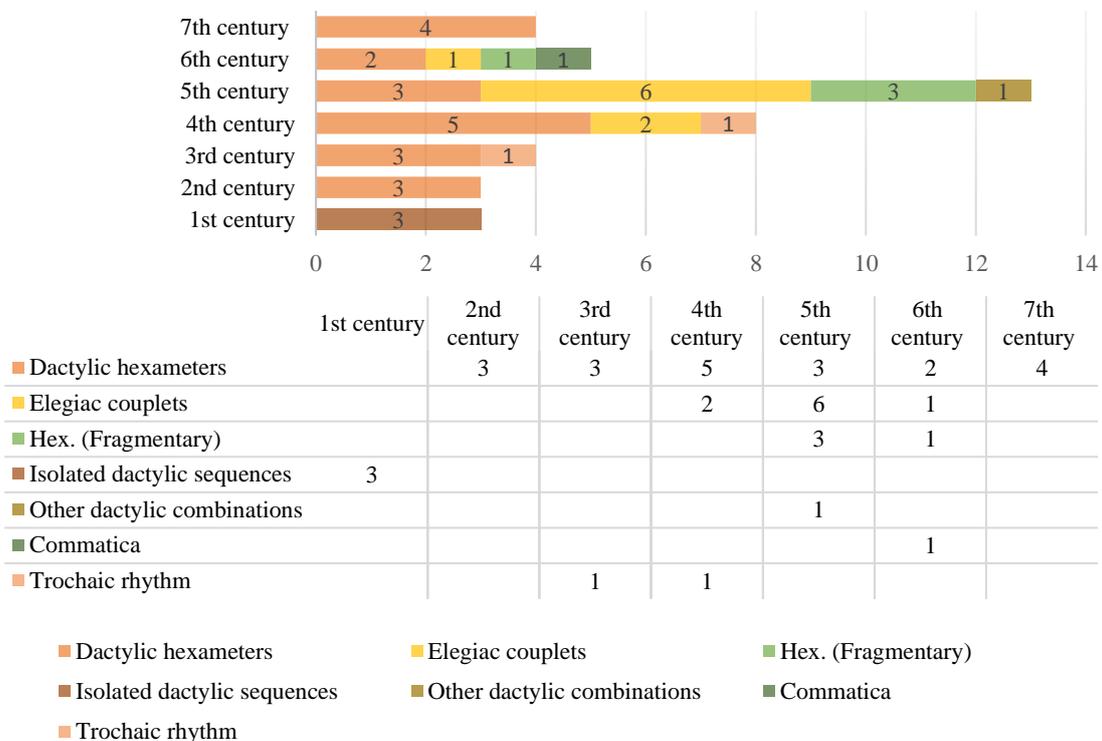


Fig. 157: Distribution of documented metric schemes by centuries.

3.4. TEXTUAL TYPOLOGY, TOPICS AND RECURRENT EPIGRAPHIC THEMES

As usual, a significant percentage of the inscriptions are funerary. Specifically, of the 40 epigraphs listed in the main catalogue, 29 are of this type; of these, 22 can be safely classified as Christian. The geographical distribution of these is similar to that of the previous section: 24 come from the territory of the *Treveri*, all from the city of Trier. After this, the most frequent typology is that of the *instrumenta domestica*, of which we collect seven cases in a total of eleven objects. The distribution concludes with two votive inscriptions, one pagan (no. 4) and one Christian (no. 2), and two honorific ones. The first (no. 1) is intended to commemorate the patronage of Iovinus for the construction of a basilica, while the second (no. 29) praises the construction of some *thermae*. The next graphic (fig. 158) shows the distribution of the material in the territory by its typology.

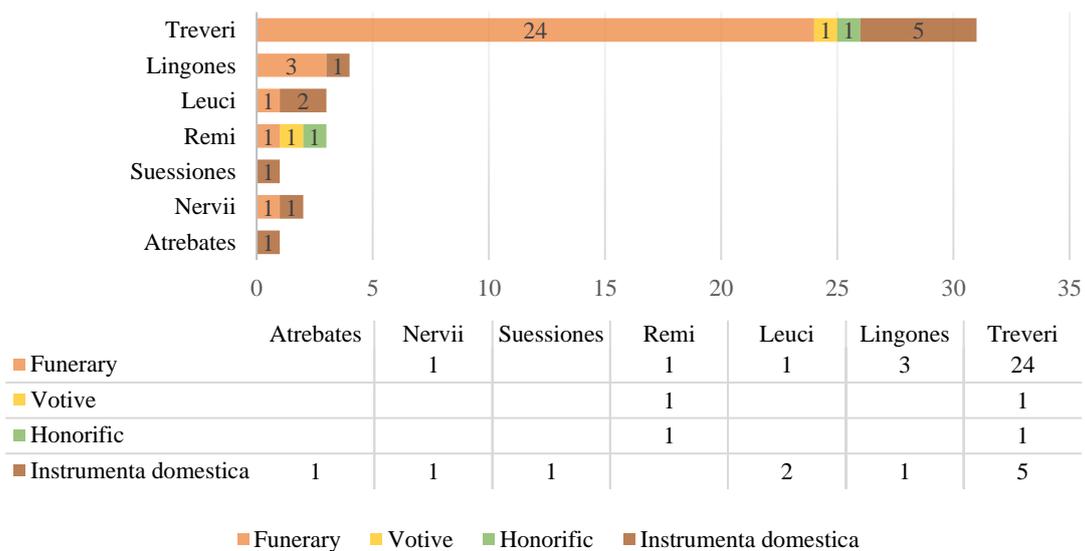


Fig. 158: Typology of the inscriptions by each *civitas*. / Tipología de las inscripciones según cada *civitas*.

If we stop at the formal aspect of the funerary *carmina*, there are several points that deserve to be highlighted. In the first place, and bearing in mind that, on occasions, the fragmentary state of the piece prevents us from establishing a typology, the poetic voice is, in most cases, impersonal and addressed to the reader, although without direct interpellation³.

³ We have used the typology described and studied by Socas (2002).

An exception to this could be *carmen* no. 16, preserved fragmentarily, but in whose second verse *dulcis eras* can be read. However, the personal tone of the text could be due to the fact that the message is put on the lips of his relatives. Likewise, in epigraph no. 18 we analyse the possibility that the poetic voice is addressing the deceased, which, in this case, does not seem probable to us. On the other hand, we believe that *carmen* no. 30 is placed in the mouth of the deceased's father, who indirectly refers to the topic of the *ordo turbatus*. Finally, it could be argued that in no. 33 the poetic voice represents the whole family, which has decided to bury themselves in the same mausoleum. The only case in which the message is said by the dead person is in inscription no. 31. Here the deceased expresses her desire to have died earlier, as this would have meant not seeing three of her four children die. The inscription is followed by a prose *subscriptum*, in which, as is logical, the poetic voice returns to the impersonal register.

Next, we show the main conclusions related to the topics or recurrent ideas in the funerary *carmina*. For this we will use the usual division between *lamentatio*, *consolatio* and *laudatio*⁴.

- *Lamentatio*
 - Alteration of the natural order

It could be argued that this appears in different forms in two of the *carmina* (nos. 30, 31; to which perhaps no. 5* could be added). In the first, to which we have already referred, the idea is expressed by the father, who considers the care of the funerary monument to be the last honour he can give to his son, which, indirectly, is a motif of *consolatio*. In no. 31, also cited above, the deceased is the mother, who regrets not having died before. Also worth mentioning in this category is epigraph no. 12, where the topic is not explicitly stated. According to our interpretation, the poetic voice finds some consolation for the death of the dedicatee in that thanks to it she has not witnessed the death of her daughter, who died shortly afterwards.

It seems relevant to us that, in spite of the use of this topic, there are hardly any clear cases of funerary *carmina* for children. This is even more striking when one considers that in Cologne alone, less than two hundred kilometres from Trier, eight have been preserved (*CLE* 219; 446; 614; 772; 2152; 2266; *AE* 1981, 673; 2004, 979). In no. 24 we

⁴ Bibliographical references on these topics and their presence in *carmina* have been included in each commentary.

read *innocens*, which seems to indicate that it was dedicated to a child, while in no. 26, where this term is also used, the form *rapuit* also appears, so it is logical to assume that the deceased died young. It is interesting, however, that beyond these terms there are no other signs of more recurrent ideas of child epitaphs.

○ *Funus acerbum*

This topic, probably very much present in the popular mentality and made canonical thanks to VERG. *Aen.* 6, 429 (= 11, 28), could be included in no. 12, and thus we have restored it. In this case it does not apply to the death of the dedicatee, but of her daughter.

○ Opposition *quondam / nunc*

The antithesis between what the dedicatees were in life and their mortal remains in the present moment can be traced in *carmen* no. 3. Here it applies to a father and his two children (Attolus, Elanus and Euphrasia), who are said to have at another time pleased God with deeds and words (*qui placuere Deo factis dictisque Supremo*, v. 9), and who now lie in the same tomb.

○ *Taedium vitae*

It deals with the desire not to continue living of one of the relatives of the deceased, who finds no reason to continue without them. In our corpus it is possible that it may appear in inscription no. 10, although its very fragmentary state makes it impossible to guarantee it. The use of sequences such as *sine fine dol[or- ---]* or *victurus* which could be arguments in favour.

• *Consolatio*

○ Immortality achieved through fame

This topic is extensively explored in epigraph no. 7, through sequences such as *perit corpus, sed nomen in ore est* (v. 3) or *fama est quae nescit obire*, which closes the *carmen* (v. 9). As developed in the commentary, such immortality is conceived as a triumph over an unjust destiny (the deceased died at the hands of thieves), which, in some way, is opposed to the classic idea of the ineluctability of destiny (cf. Hernandez 2001, § 123, who analyses the same use in two *carmina* from Hispania).

In inscription no. 1, of the honorific type, an important space is dedicated to the praise of the dedicatee, in the idea that he will be buried in the building whose

construction he has financed. In this case, the immortality of his fame is used indirectly to emphasize the importance of Christian values: Iovinus had reached the height of earthly glory thanks to his military exploits, but this is despised in favor of his Christian piety, with which he surpasses all the above.

- The care of the funeral monument is a comfort to the relatives of the deceased.

This could develop in *carmen* no. 15, although, again, its state of fragmentary conservation prevents us to assure it. The use of the sequences *[lacri]mis sola[cia]* and *[t]etuto[pietat[e]* (ll. 2-3) favour this analysis. Likewise, in inscription no. 30, already mentioned, it seems that there is also a reference to the care of the funerary monument by the father of the deceased.

- The soul of the deceased has ascended to the stars

This topic develops quite beautifully in inscription no. 18 (*exemtum Auspicus terris inmiscuit astris*, v. 4) and can be found in no. 23 thanks to expressions such as *mund[um linquens?]* and *[m]eruit reg[na]*. In the first case, and as developed in the commentary, it is striking that, being a Christian epigraph, no distinction is made between body and soul, nor is it mentioned that it is God who allows the deceased to enter heaven.

- *Laudatio*

- Praise of feminine virtues

This is developed in inscription no. 13, where it is said that the deceased was *maternis moribus aequa* (ll. 1-2) and that she lived "virtuously" (*sancte*, l. 6) with her husband.

- Death *sine crimine*

This sequence is used in *carmen* no. 7, cited above. As mentioned, the deceased died as a result of an attack by thieves. To emphasize the injustice and cruelty of the situation, the poetic voice says that fate has taken away someone who until then had led a life without fault (*O crudele nefas, tulit hic sine crimine mortem*, v. 7).

Finally, in epigraph no. 3 the identity of the deceased is introduced as the answer to a hypothetical question of the reader, even though without direct interpellation (*hic igitur nullum lateat quid terra retentat, / ne quis, si cupiat, discere cassus eat*, vv. 1-2), as opposed to the formulas most frequently used for this purpose: *si quaeris nomen* or *si forte requiris*.

We have also extracted the common elements of certain epigraphs (nos. 17, 20, 24-27), which has allowed us to appreciate the presence of an archetype for the expression of the practice of *inhumatio ad sanctos* in Trier. As developed in the commentaries to these epigraphs, this reflects the belief that being buried next to the remains of a saint, martyr or relevant figure of the local Church would be beneficial both for the conservation of the mortal remains and for the soul of the deceased. The practice is therefore conceived as a reward for the merits that the deceased would have demonstrated in life. The vocabulary used in the case of Trier is almost always related to the idea of the deceased being 'associated' to the saint, for which passive forms of *sociare* are often used, since active forms were preferred to refer to companions in martyrdom. These elements, besides being simply linked to the use of similar vocabulary, as has been pointed out until now, could also be related to the metric form of the compositions themselves. In fact, in all of them the vocabulary and syntax are always typical of verse inscriptions, to which is added the use of clearly metric sequences, sometimes borrowed from other epigraphs (nos. 24 and 26, which take three complete hexameters from no. 20). This opens up a textual interpretation path that had not been explored until now.

It is, therefore, a corpus that, despite its homogeneity in terms of origin and typology, contains a rich variety of artistic expressions, many of them based on the classical cultural heritage. To this is added, logically, the Christian ideology, as will be seen in the following section.

3.5. THE INFLUENCE OF LITERATURE

When we speak of the influence of literature on epigraphy, we are faced with a complex question. Traditionally it has been assumed that this was univocal, that is, that literary works, as samples of cultivated expression, more polished and canonical, let their effect be felt on epigraphic poetry, and never the other way around. However, for decades this question has been approached from a much more fluid perspective. Notions such as the 'inverse path', coined by Horsfall (1986) and developed by Gómez-Pallarès (1993), allow us to analyse epigraphic poetry as an artistic entity in itself, the product of a specific period and cultural horizon.

In the *carmina* corpus of Gallia Belgica we have been able to trace, on the one hand, the influence of the work of classical literary authors; on the other hand, given that most of the texts are Christian epitaphs, the echoes of the work of later authors, of that of the

Fathers of the Church or of the Bible are very abundant. This combination can be perfectly appreciated in our index of *loci similes apud auctores*. However, the concepts of 'influence' or 'presence' can be somewhat lax in view of the material, in which the use of cultured references occurs in many different ways. From the analysis carried out, different ways in which this takes place can be grouped, which, in many cases, are of great importance for the critical edition and exegesis of texts.

Thus, it is possible to find the direct or almost direct quotation of literary passages. In the first case, it is necessary to mention inscription no. 3*, on whose side *b* the initial verses of book VII of Lucan's *Farsalia* have been engraved. As we developed in this commentary, the fact that it is a case of reuse, as well as the general state of the piece, invite us to think that the text has been engraved as an *exercitium scribendi*, which would justify the small mistake of changing Lucan's *lex* for *lux*.

We will also mention the case of inscription no. 25, whose third verse (*quem nec Tartarus furens nec poena saeva nocebi[t]*) clearly draws from a passage from the sermon 12 of Maximus of Turin (*Nam ideo hoc a maioribus provisum est ut sanctorum ossibus nostra corpora sociemus, ut, dum illos Tartarus metuit, nos poena non tangat, dum illos Christus illuminat, nobis tenebrarum caligo diffugiat*). As can be seen, it is not a literal quotation, but rather the repetition of certain terms, which also extended to the previous verse. Gauthier (1975, 429) already pointed out that the adjectivization of *Tartarus* and *poena* was not reflected in the text of Maximus of Turin. As we analyzed in that commentary, the referent of this could be in classical Latin literature and, specifically, in *verberibus saevae cogunt ab iudice Poenae* (*Cul.* 377) and also *Phlegethonta furentem* (v. 272).

There are abundant passages in our corpus in which, in fact, we find sequences that undoubtedly remind us of others by literary authors (remember the aforementioned SIL. 6, 554, *vera ac ficta simul spargebat Fama per urbem*, which certainly recalls the first hexameter conserved in inscription 5: *sublimem de se sparsit per saecula famam*). In many other cases, moreover, the typical metric position of certain sequences is also reflected in epigraphic texts. For example, in inscription no. 30 it is easy to restore *[tu]mulo requiescit in isto*, which, in addition to appearing frequently in epigraphy, has also been reflected in literature (*CLE* 772, 2; *ALCVIN, carm.* 92, 2, 3 [Dümmler 1881, 319]; *FREDIGARDVS, carmina centulensia* 96, 3 [Traube 1896, 333]). For its part, *pietasque pudorque*, at the end position of the hexameter in *carmen* n.º 21, has an evident

parallel in *Ov. met.* 7, 72-73 (*et ante oculos rectum pietasque pudorque / constiterant, et victa dabat iam terga Cupido*). Logically, in the epigraph, a Christian epitaph, the terms are used in a context that departs from that which they have in the ovidian verses. However, their use in the same metric position allows us to see, once again, that classical literary culture was still present in this zone in later centuries. As can be seen throughout the corpus and also in the index of *loci similes apud auctores*, Ovid is one of the classical authors to whom we have referred most, in many cases by situations such as the one described above: the terms used are the same or very similar, and they also share the same metric position, but in the case of the epigraphs they are used in a Christian context.

At other times, the vocabulary of the *carmina* simply reminds us of a particular literary genre. In this respect, the erotic epigraphs on *instrumenta domestica* undoubtedly stand out. They are rich in ideas and images normally found in lyric poetry. We will mention, for example, inscription no. 38, whose brief text (*uror amore tuo*) reflects a whole tradition of love literature in which amorous passion is identified with a flame. For its part, in no. 9* we find *dulcis amica* to refer to the recipient of the object, which, again, has clear erotic reminiscences, which are reflected abundantly in epigraphic texts (*mea dulcis Ipsitilla*, CATVLL. 32, 1; [*dulcis*] *amica*, CLE 1986, 4; *dulcis anima*, CLE 737, 1; *dulcis amor*, CLEPann 28; CLENuovo p. 39, 4; CLEHisp 71, 5; etc.).

Also significant is the clear influence of the Latin epigram on the short composition no. 40, dedicated to describing the charms of the beloved (which is, in itself, a commonplace of classical literature) and which ends, as in this genre, with a *fulmen in clausula*. In this section there would also be space for compositions no. 36 (*merito te amo*) and no. 37 (*iudicio te amo*) which, as we have already stated, we believe contain very similar ideas, metrically equivalent and, in the first case, present in Latin literature.

With regard to Christian literature, and specifically its vocabulary, the analysis of our material has allowed us to distinguish some cases in which expressions that were sometimes already in classical Latin are used, but now with new nuances, according to the Christian mentality. This is the case, for example, of *moribundis membris* (no. 1, v. 10), which Apuleius already uses (*immortalibus animis, moribundis membris, Socr.* 4 [Oudendorp 1823, p. 1]). 126]) but which becomes frequent in the work of Christian authors (*Si illa concupiscentialis inoboedientia, quae adhuc in membris moribundis habitat*, AVG. civ. 1, 25; *immortalibus animis, moribundis membris dixit esse homines*,

ibid. 9, 8; *febre tabescunt moribunda membra*, EVG. TOLET. [*carmin.*] 101, 13). In turn, the inscription no. 1 is quoted, with some modifications, in inscription 17 (*victuris membris*).

On the other hand, we find expressions that are specifically part of the lexical field of Christianity and should therefore be interpreted in that sense. Note, for example, the use of *turba fratrum* (no. 27), the interpretation of which, as developed in the commentary, has led to some disagreement among the previous editors of the text. However, in literary texts this sequence is used to refer to the whole of the living Christian faithful (*coeperunt ad eos turbae fratrum (...) confluere et audire verbum praedicationis ab eis*, GREG. TVR. *vit. patr.* 1, 2 [Krusch 1885, p. 214, 30]; *haec sunt quae fratrum turba respondit*, HIER. *c. Ioh.* 39 [PL 23, 409 D]; *hymnum dicat turba fratrum*, PS. HIL. *hymn. de Christo*, 1 [Feder 1916, 217]; *ante lucem, turba fratrum, concinamus gloriam*, ibid. 65 [ibid. 223]), so it seems logical to apply that sense here too.

As can be seen, the literary references are very abundant and come from all genres. Throughout our work we have been able to individually analyse the different ways and nuances in which the literature of known author appears in the carmina of Gallia Belgica. At the same time, all references have been included in the *index of loci similes apud auctores*. In spite of the disappearance of the Roman political control, the material studied helps us to glimpse a society in which classical culture is still present and associated with cultivated forms of expression. To the presence of classical authors such as Virgil, Horace, Ovid, Lucan, etc. in the epigraphic texts, we must add that of Christian authors, who themselves sometimes pick up the classical influence and apply it to new contexts (see, for example, the first verse of inscription no. 2 [*hauriat hinc populus vitam de sanguine sacro*], which undoubtedly recalls VERG. *Aen.* 4, 661 [*hauriat hunc oculis ignem crudelis ab alto*] in terms of its structure.).

3.6. THE LANGUAGE OF THE *CARMINA*

Also with regard to the language of the inscriptions one of the characteristic factors is that of continuity⁵. By this we mean that, despite the appearance of the usual or specific to the region phonetic phenomena, the knowledge of a cultivated register of the language is documented until the seventh century. Next, we will review the most characteristic traits; we refer to our grammatical index for a complete list. Among those related to vocalism, we highlight the writing of ĩ as E in both stressed and unstressed position from

⁵ We are not the first to point this out, cf. recently Schmitz 2018, 289 ff.

the 5th century AD (*tetulo*, no. 16; *tegetur* and *duodecem*, no. 22; *lecuit*, no. 24; *dolores* for *doloris* and *requiescet* for *requiescit*, no. 26). Similarly, it is also very frequent the change from ũ to O, which in our corpus is reflected in the writing of *titolum* (no. 22). Likewise, in the epigraphy of the Galliae the form *annus* instead of *annos* (found in our corpus in inscription no. 24) is frequently documented. It is explained by the approach of the pronunciation of the sounds ō and ǒ in an unstressed position, which causes them to close and eventually become represented as U (Pirson 1900, 41). On the other hand, in inscription no. 27 we find the only documented case in the province of Belgica of the writing *suos* instead of *suus*. However, a similar confusion occurs in *RICG* I, 145, 4, where *filius sous* can be read.

In the same inscription (no. 27) we believe that *vius* has been written instead of *vivus*, which, as developed in the commentary, has been documented throughout the Empire since the 1st century AD and in Trier also appears in *ILS* 7659^a. On the other hand, and among the phenomena of consonantism, the confusion between B and V is given in inscription no. 28 (*complebet* instead of *complevit*; *quiebit* instead of *quievit*). *Addisque*, written instead of *additisque* (no. 27), reflects the usual sonorization of occlusives in intervocalic position, which is also documented in the group -CR- (cf. *sagratus*, written instead of *sacratus*, no. 28). Mention should also be made of the fall of N ante S, one of the most common phenomena in the evolution of Latin consonantism, which has been documented since the 3rd century AD (Väänänen 1988, §121; cf. Pirson 1900, 94 for Gaul) and which appears in our corpus in *deces*, written instead of *decens* (no. 40, dated to the fourth century AD).

It is also interesting to note the various cases of etymological writings (*redemtus* instead of *redemptus*, no. 14; *exemtum* instead of *exemptus*, no. 18; etc.). On the other hand, the writing of the group -XS- (*complexu(s/m)*, no. 23; *saxsis*, no. 30) is the most common in the province of Gallia Belgica to represent the sound X. Finally, we will highlight the use of *qui* instead of *quae*, which we believe occurs in epigraph no. 24, and which is frequently documented in the province (*RICG* I, 3; 24; 25; 30; cf. Gauthier 1975, §85) and in the rest of the Galliae (Pirson 1901, 157). In terms of syntax, we document a case of transitive passive in inscription no. 25, dating from the seventh century AD.

As far as the lexicon is concerned, we will highlight in this summary the use of *proprius* as an possessive adjective, which appears in *carmina* no. 3 (*Sic proprium censum*

coelum transvexit ad altum, v. 13) and no. 13 (*vixit sancte coniuge cum proprio*, l. 6). Logically, some terms are often used with a slightly different meaning from the one they have in classical Latin. This is the case, for example, with *sp[era]re* (no. 18), which is used here not with the meaning of 'to hope' but with that of 'to wait'. However, in inscription no. 1 we find the classical *expectare*.

3.7. THE DATING OF THE CORPUS

It is necessary to dedicate a section to the criteria used to establish a dating of the pieces, all the more so if one takes into account that the absence of resources to indicate the year is characteristic of the epigraphy of the province of Gallia Belgica. As Gauthier (1975, § 128) rightly points out, the absence of reliable dating can make it difficult to use the material as a historical documentation tool.

The first to propose dating criteria was Le Blant (*IC*, p. V-VI), who believes that the following features are typical of the earliest Christian inscriptions in Trier: brevity, elegant execution, absence of explicit Christian references, mention of the dedicants, omission of the day of death, frequency of the use of the dove as an iconographic element, absence of the cross engraved at the beginning of the epitaph, absence of the sequence *bonae memoriae*, use of *puella Dei* to designate religious women, of the monogram *Chr(isti)* and of the heading *hic iacet*. This leads him to deduce that a significant percentage of the Christian inscriptions in the region date from the 5th century AD, since this is the period to which its epigraph no. 248, written in Greek, belongs, and which is the only one that contains the year (409 AD)⁶.

We believe that, in general, these guidelines are correct and can be applied to make a first approach at dating the corpus of *carmina*. However, it does not seem logical to follow them rigidly, since, for example, the mention of the dedicatees is very characteristic of the epigraphy of Trier and in our corpus it is documented in inscriptions dating safely to the seventh century AD (nos. 27 and 28). On the other hand, with regard to the absence of inscriptions from the 6th and 7th centuries, this has since been shown

⁶ Une anomalie remarquable se présente pour les marbres de Trèves. À Lyon, à Vienne, à Arles, à Vaison, à Marseille, partout enfin, où, comme dans la métropole de la Première Belgique, on trouve en quelque nombre les inscriptions du second âge, c'est-à-dire contemporaines des premiers empereurs chrétiens, les marbres des temps mérovingiens leur succèdent. C'est la conséquence et la preuve d'un développement régulier de la foi, qui n'a pu, sans cause exceptionnelle, disparaître après une sérieuse extension. Il en est autrement pour Trèves. À l'exception peut-être de l'épithaphe métrique d'un barbare (IC 261 [n.° 7*]), toutes appartiennent, dans cette ville, au IV^e, au V^e siècle; le VI^e, le VII^e, n'y sont nullement représentés (Le Blant, *IC* p. XLV-XLVI)

to be an overly blunt statement. In fact, in the material collected in this work alone there are nine epigraphs distributed over these centuries (nos. 20-28). The cultural decline to which reference has already been made is also reflected in the volume of *carmina* of the last two centuries, but without completely disappearing.

Nancy Gauthier (*RICG* I, §128-142) is the next to offer a set of global criteria for dating the epigraphy of the province of Gallia Belgica. Logically, its conclusions are based on a broader corpus than that of Le Blant. The datings that we suggest take into account Gauthier's analyses, to which we have added further details. Basically, we have taken into account Krämer's observations (1974) on palaeography and form; as for onomastics, the main works are those by Kakoschke (2010) and, from the 6th century AD on, by Morlet (1968). To this must be added the comments of Fuchs (2006) to each inscription, which have a strong paleographic component.

In the case of the inscriptions in Trier, where the archaeological context is relatively well known and many of them were found in situ, dating may be a little more precise. In general, and as Le Blant already pointed out, the style is sometimes simpler in older funerary *carmina* (cf. e.g. no. 9, where the formula *hic iacet* is also used and there is no mention of the dedicatees). However, this does not seem to be applicable in all cases. Note, for example, *carmen* no. 5, dating to the second or third century AD and consisting of eight hexameters written in a cultivated register and full of classical reminiscences. It should also be mentioned that the greatest knowledge of metrics, as is usually the case, is demonstrated in the earliest ones. Only in these we find, besides the usual hexameters, elegiac couplets or correspondence between verse and line. As far as palaeography is concerned, one rule that is observed without exception is that the classical square capital is not documented beyond the 5th century AD. Following this we find librarial script and precarolingian capital, according to the denomination of Fuchs (2006, 18, regarding inscription no. 24). Finally, the importance of analysis from the philological point of view acquires a new value in this point, since the presence of vulgarisms or the use of certain literary references can also help to limit a time bracket.

4. WRITING OF SCIENTIFIC INDEXES

Finally, at the end of this work, we provide scientific indexes. As we already mentioned in the introduction, in addition to the usual ones in any volume of the *CIL*, the

nature of our material compels us to include others, such as literary topics or metric schemes. It seems to us that, in addition, it is practical for the use of our study the inclusion of an index of frequent terms. This material is a very useful tool for the scientific dissemination of the material of this study, so we have tried to include as many aspects as possible, related to the content, the medium and its transmission and study.

As a whole, this work offers the analysis of a material that, to a large extent, had never been studied as a whole on the basis of its metric nature. The literary dimension of these texts, samples of cultural expression spanning seven centuries, is undeniable. The richness of the material offers new perspectives for its study, based on other criteria, such as the most recurrent topics or ideas and their geographical distribution, a line of research to which reference has already been made. The critical edition of the texts, carried out with thoroughness, is a basis on which to continue building the scientific debate on *carmina*, whether in the context of the province of Belgica, the Galliae or the Empire.

CARMINA LATINA EPIGRAPHICA DE LA GALIA BÉLGICA.

EDICIÓN Y ESTUDIO.

Programa de Doctorado en Estudios Filológicos (Filología Clásica)

Facultad de Filología, Universidad de Sevilla.

Tesis doctoral con opción a mención internacional presentada por

VICTORIA GONZÁLEZ BERDÚS

Bajo la dirección de las doctoras

CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

MARÍA LIMÓN BELÉN

RESUMEN

Esta tesis doctoral se ha desarrollado en el marco del Proyecto de Excelencia del Ministerio de Economía y Competitividad “Hacia un Nuevo Volumen del *CIL*: XVIII/3: *Carmina Latina epigraphica* de las Galias, edición y comentario. Transferencia online de resultados” (FFI2013-42725-P). En concreto, nuestro trabajo se centra en la edición crítica (basada en la observación *in situ*) y estudio de las inscripciones latinas en verso (*Carmina Latina Epigraphica, CLE*) de la provincia de la Galia Bélgica. A pesar de que existe una larga tradición de estudios dedicados a la epigrafía de este territorio, hasta ahora no se había realizado una monografía sobre sus inscripciones en verso.

El corpus estudiado está compuesto por cincuenta y una inscripciones, de las que cuarenta forman el catálogo principal y once, el apéndice de *falsae, alienae y dubiae*. En ellas se incluye tanto el material conservado como el desaparecido, así como el transmitido exclusivamente por vía manuscrita. Las ediciones críticas, seguidas de traducción (en bastantes casos, la primera al español) y referencias bibliográficas, son las más completas hasta la fecha. El comentario de cada pieza es de profundo carácter filológico y se centra en aclarar todos los aspectos relacionados con la edición y exégesis textual. El material, en el que se incluyen varios epígrafes que no habían sido clasificados como *carmina* previamente, se caracteriza por la predominancia de las inscripciones funerarias cristianas. No obstante, tanto en estas como en las restantes es posible apreciar una gran variedad temática, así como la pervivencia de ciertos elementos de la cultura clásica.

RESUMEN

Así, el análisis individual nos ha permitido elaborar, a modo de conclusiones, un estudio de conjunto en el que examinamos el corpus bajo una perspectiva transversal, atendiendo a aspectos como los tópicos epigráficos recurrentes, la influencia de la literatura culta o los esquemas métricos empleados y su distribución cronológica, entre otros.

Palabras clave: epigrafía latina, *Carmina Latina Epigraphica (CLE)*, Galia Bélgica.

THE *CARMINA LATINA EPIGRAPHICA* FROM GALIA BELGICA.
EDITION AND STUDY.

Doctorate Program in Philological Studies (Classical Philology), Faculty of Philology,
University of Seville.

Doctoral thesis with option to international mention presented by

VICTORIA GONZÁLEZ BERDÚS

Under the direction of Drs.

CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

MARÍA LIMÓN BELÉN

ABSTRACT

This doctoral thesis has been carried out within the framework of the Project from the Ministerio de Economía y Competitividad “Hacia un Nuevo Volumen del *CIL*: XVIII/3: *Carmina Latina epigraphica* de las Galias, edición y comentario. Transferencia online de resultados” (FFI2013-42725-P). Specifically, our work focuses on the critical edition (based on direct examination) and study of Latin verse inscriptions (*Carmina Latina Epigraphica*, *CLE*) from the province of Gallia Belgica. Although there is a long tradition of studies dedicated to the epigraphy of this territory, until now there had not been a monograph on its inscriptions in verse.

The corpus studied is composed of fifty-one inscriptions, of which forty constitute the main catalogue, and eleven, the appendix of *falsae*, *alienae* and *dubiae*. They include both preserved and disappeared material, as well as material transmitted exclusively through manuscript. The critical editions, followed by a translation (in many cases, the first into Spanish) and bibliographical references, are the most complete to date. The commentary on each piece is of a profound philological nature and focuses on clarifying all aspects related to the editing and exegesis of the texts. The material, which includes several epigraphs that had not previously been classified as *carmina*, is characterised by the predominance of Christian funerary inscriptions. However, both in these and in the others it is possible to appreciate a great thematic variety, as well as the survival of certain elements of the classical tradition.

ABSTRACT

Thus, the individual analysis has allowed us to formulate, as conclusions, a comprehensive study in which we examine the corpus from a transversal perspective, taking into account aspects such as recurrent epigraphic topics, the influence of cultivated literature or the metric schemes used and their chronological distribution, among others.

Keywords: Latin epigraphy, *Carmina Latina Epigraphica (CLE)*, Gallia Belgica.

